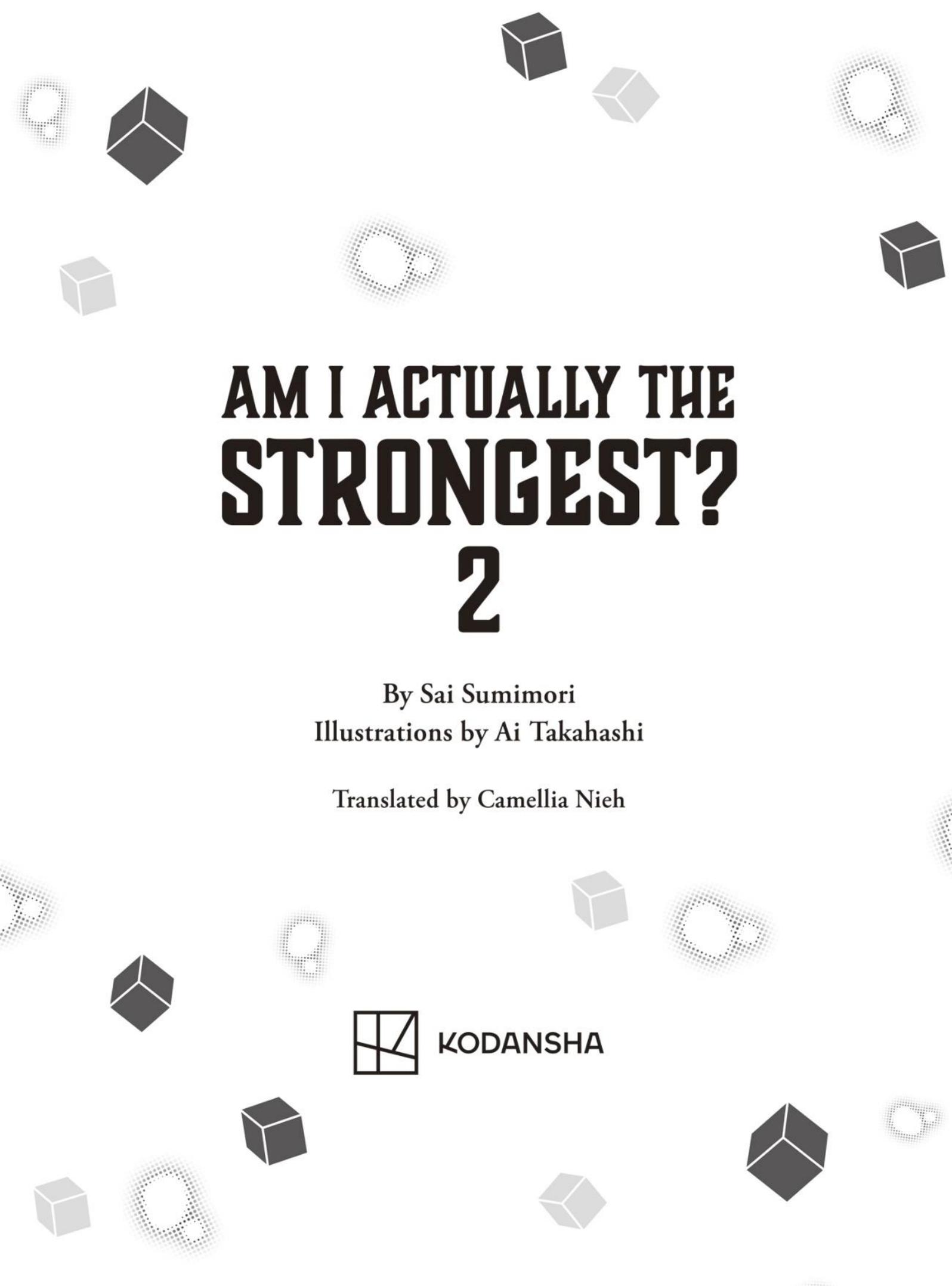


Am I Actually the STRONGEST?

2

Sai Sumimori
Art by Ai Takahashi





AM I ACTUALLY THE STRONGEST? 2

By Sai Sumimori
Illustrations by Ai Takahashi

Translated by Camellia Nieh



KODANSHA

CONTENTS

Chapter One
The Dragon Girl Is a Quiet Girl

Bonus Interlude: My Observation Log of a Dragon Maid (1)

Chapter Two
Mayhem Before the First Day of School

Bonus Interlude: My Observation Log of a Dragon Maid (2)

Chapter Three
Who Is White Pony?

Bonus Interlude: My Observation Log of a Dragon Maid (3)

Chapter Four
Demise of a Young Aristocrat

Bonus Epilogue: My Observation Log of the Round Table Club

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo Uno: La Chica Dragón Es Una Chica Tranquila.....	5
Interludio Extra: Mi Diario De Observación De Una Sirvienta Dragón (1) .	47
Capítulo Dos: Caos Antes Del Primer Día De Clase	51
Interludio Extra: Mi Diario De Observación De Una Sirvienta Dragón (2) .	99
Capítulo Tres: ¿Quién Es Poni Blanco?.....	102
Interludio Extra: Mi Diario De Observación De Una Sirvienta Dragón (3)	149
Capítulo Cuatro: La Muerte De Un Joven Aristócrata.....	154
Epilogo Extra: Mi Diario De Observación Del Club De La Mesa Redonda	216
Palabras De Cierre	223

The background of the page is decorated with several 3D cubes and halftone patterns. The cubes are in various shades of gray and black, and are scattered across the page. The halftone patterns are also in various shades of gray and black, and are scattered across the page. The text is centered in the middle of the page.

**CAPITULO UNO:
La Chica Dragón Es
Una Chica Tranquila**

Te ahorraré los detalles, pero... No, espera. No debería ahorrarme los detalles.

Esta es una oportunidad para organizar mis pensamientos.

Tengo catorce años, a punto de cumplir quince. Ahora es invierno, justo después de Año Nuevo.

Me reencarné en este mundo como un príncipe con sólo un nivel de maná de 2. Mis padres biológicos, el rey y la reina, decidieron que yo era un peón inútil y me abandonaron inmediatamente en el bosque. Entonces me acogió el Conde Gold Zenfis, pariente consanguíneo del rey. Ahora, como hijo adoptivo de una familia aristocrática, me esfuerzo por establecer una cómoda vida de recluso en este mundo alternativo. La única magia que puedo usar es esta extraña magia de barrera, pero está resultando ser muy ingeniosa.

De hecho, es tan ingenioso que puedo conectarme a Internet en el Japón actual y ver todo el anime que quiera. Llevo una vida bastante agradable: salgo con mi hermana adoptiva y hago trabajos de superhéroe.

Un día de nieve, mi padre me suelta despreocupadamente una enorme bomba como si me pidiera una compra rápida.

"Cuando llegue la primavera, quiero que empieces tu educación en la escuela de la capital".

No. De ninguna manera. Absolutamente, positivamente, ¡no sucederá!

La escuela—el lugar que me hizo miserable en mi vida anterior—es la palabra más maldita y espantosa para mí. Es nada menos que el infierno en la tierra.

Así que, con una determinación férrea, decido lanzar la Operación ¡Diablos, No, No Iré! Eso resume básicamente la historia hasta ahora.

Allí. Mis pensamientos están organizados.

Últimamente, mi padre no me ha hecho entrenar con la espada ni nada parecido, así que me pilla desprevenido su petición. Como hijo de la nobleza (aunque sea adoptado), sé que a estas alturas se espera que tenga un cierto nivel de educación.

Pero he estado exento de eso todo este tiempo. O mis padres no tienen grandes esperanzas puestas en mí, o me han dejado en libertad. Se siente como lo segundo.

Así que esto es un rayo caído del cielo.

Me niego con vehemencia, pero mi padre no se echa atrás.

Trasladamos la conversación a su despacho, donde se pone a intentar engatusarme. Se acurruca en su escritorio mientras yo estoy ante él.

"Lo repetiré. Cuando llegue la primavera, quiero que te matricules en la escuela de la capital real", pronuncia mi padre con seriedad, pero puedo ver la angustia en su ceño fruncido.

"Me niego".

No importa cuántas veces pregunte, mi respuesta es la misma. Mi voluntad de acero es inquebrantable.

"Hmph... Cuando intentamos que te unieras también a la escuela local, opusiste bastante resistencia. Sobre por qué te opones tanto a la escuela, no voy a indagar. Pero esta vez, hay una razón por la que simplemente no puedo ceder".

Mi padre presenta una hoja de papel doblada.

Me acerco a él con cautela y lo cojo... y lo leo. Al menos, una parte.

"¿Una carta de recomendación?" Pierdo la calma. "¿Del rey? ¿El rey en persona me nominó...?"

Siento náuseas.

¡Esa vieja escoria! Me desechó como si fuera basura sin ni siquiera un atisbo de remordimiento, ¿y ahora intenta hacerme sufrir de nuevo?

"No sé por qué el rey Jilq ha puesto sus ojos en ti. Tal vez sospecha de tu verdadera iden... Er, quiero decir, es extraño, ¿no? Sabe que vienes de una familia común".

Mi madre y mi padre son los únicos que saben que soy el antiguo príncipe que fue abandonado al nacer. Bueno, ellos y Flay. Mis padres nunca me lo contaron, así que se supone que no lo sé.

Siempre he mantenido oculta la insignia real en el lado izquierdo del pecho. Flay puede ser algo despistada y atolondrada a veces, pero nunca ha metido la pata en asuntos serios, como filtrar información secreta.

Nadie lo ha descubierto, así que ¿cómo podría hacerlo el rey?

¿Quién intentaría interponerse en mi cómoda vida de encerrado?

"La única posibilidad que se me ocurre es—". Mi padre empieza a musitar.

Sea quien sea, nunca se lo perdonaré.

"—Princesa Marianne."

¿Mi hermana mayor?! Parecía tan simpática, ¿pero en realidad es una ladrona calculadora? Estoy un poco horrorizado.

"La princesa es una de las pocas personas que tienen en alta estima tu talento. La carta también menciona que el príncipe Laius se saltará un curso para matricularse también. Aquí dice: 'Es mi deseo que estos jóvenes perfeccionen sus habilidades juntos, y que puedan contribuir a la prosperidad del reino.' En otras palabras, parece que quiere que te hagas amigo del príncipe".

¿Amigos? Sí, con su personalidad malcriada, apuesto a que no tiene muchos. Por otra parte, él es un príncipe, por lo que probablemente encontrará algunos lameculos que se aferran a él. También había tipos así en mi vida anterior.

Pero dudo que se trate de ser amigo de Laius.

"¿Eso significa que la carta de recomendación es de la princesa?"

"El rey adora a su hija, Marianne. Su relación con el príncipe Laius es tensa, pero si este nombramiento fue a petición de su hija, su especulación tiene sentido. Dudo que pudiera rechazarla".

¿Por qué querría mi hermana que fuera a la escuela?

Según la carta, la escuela es la mejor academia de magia del reino. ¿Me está presionando para ganar un alto estatus social? Si lo miro de forma positiva, podría tener buenas intenciones, pero... no lo sé.

"No voy a fingir que no estoy preocupado. La reina Gizelotte ha mantenido un perfil bajo últimamente. Pero siempre cabe la posibilidad de que esté tramando algo y, con sus artimañas, haya inducido a la princesa a hacer esto. Sin embargo..."

Las comisuras de los ojos de mi padre se suavizan ligeramente.

"Quiero que veas más mundo. No me importa que te refugies en tu habitación y te dediques a estudiar Magia Antigua. Pero esta es una oportunidad para conocer a mucha gente, inspirarte con nuevas ideas y ampliar tu perspectiva. La Real Academia tiene un laboratorio de investigación de Magia Antigua, según recuerdo".

¿Magia Antigua? Oh, claro—Papá cree que estoy investigando la Magia Antigua. Pero lo que realmente estoy estudiando es la magia de Barrera, la más básica de las magias modernas. La única magia que tengo.

Sin embargo, siento curiosidad por la Magia Antigua. Parece haber puntos en común entre ella y mi magia de Barrera. Pero... ¿un laboratorio de investigación? Por mi edad, me imaginaba un instituto, pero este lugar parece más una universidad.

"Si me niego, ¿te meterá en problemas?" pregunto.

"Me temo que sí. Si la princesa fue quien orquestó la carta, dudo que quiera hacer daño. Pero oficialmente, es una invitación del rey. Para rechazarla, tendría que mentir. Y si se descubriera el engaño, habría consecuencias".

Me lo imaginé. ¿En qué demonios está pensando mi hermana mayor?

"Bien... iré."

Mi padre ha sido muy bueno conmigo. No quiero causarle más problemas.

Mi voluntad de acero se ha roto. La operación ¡Diablos, no, no iré! duró menos de una hora. Pobre de mí...

¡Vaya, no es que no tenga un plan de juego!

"Te lo agradezco", dice mi padre. "Sumérgete en tus estudios. Estoy deseando ver cómo creces. Además, otra cosa".

"¿Qué es eso?"

"Como fuiste admitido por recomendación, estarás exento del examen de ingreso. Dudo que te midan—puesto que ya has alcanzado tu nivel máximo de maná—pero...".

"¿Aléjate del Cristal de Mija? Entendido."

Mi nivel de maná es información pública. Pero el hecho de que nací sin afinidad a ningún elemento, que es un caso muy raro, es un secreto. El

Cristal de Mija puede medir tanto el nivel de maná como la afinidad elemental. Si alguien lo usa conmigo, descubrirá la verdad.

Y por esa información, podría sospecharse que soy el antiguo príncipe. No quiero eso. Pero no pasa nada. También tengo un plan para eso.

"Algún día", dice mi padre, "te explicaré por qué no se puede dar publicidad a tu falta de afinidad elemental. Pero por ahora, por favor, confía en mí".

"Te lo dije, papá. Eso no me molesta. Iré a lo seguro. Además, todavía tengo algo de tiempo antes de la ceremonia de entrada a la escuela, ¿verdad?"

"Unos tres meses. Tendrás tiempo de sobra para prepararte. Ah, hablando de eso..." Sus siguientes palabras me dejan perplejo:

"Debes elegir un asistente".

"¿Un asistente? ¿Tengo que llevar a alguien conmigo?"

"No es estrictamente necesario, pero vivir solo en un entorno desconocido no será fácil. Deberías tener al menos un asistente que atienda tus necesidades básicas, para que puedas concentrarte en tus estudios."

Es una escuela exclusiva para niños de familias aristocráticas. Al parecer, su reglamento permite a los alumnos llevar un acompañante.

Un asistente... Huh. La primera persona que me viene a la mente es esa criada con orejas de perro.

"Pero no Flay", dice.

"Me lo imaginaba".

Ella es un demonio, después de todo.

Aquí en el castillo la hacemos pasar por medio demonio y sus compañeros la aceptan. Pero hace una década, humanos y demonios se mataban en una guerra sangrienta. Si se viera a un demonio vagando libremente por la capital, causaría conmoción pública.

Hay formas de ocultar sus rasgos demoníacos, pero, sinceramente, la idea de llevarla conmigo sólo me produce ansiedad. Ella es muy competente, en general. Pero los pocos defectos que tiene la convierten en un lastre total.

"Haruto, rara vez te relacionas con alguien que no sea Charlotte y Flay. La decisión es tuya, pero quizás debería reunir algunos candidatos para que elijas".

De ninguna manera. Vivir con un completo extraño sería sofocante. Los sirvientes del castillo no son exactamente extraños, pero aun así. Además, existe el riesgo de que se den cuenta de mi extraña magia de barrera.

"No, gracias. Ya se me ocurrirá algo".

Tiene que haber alguien, ¿verdad?

"¡Ya lo sé! ¿Y yo?" De repente, aparece una preciosa mujer de pelo rubio.

"De ninguna manera, no mi propia madre."

Escuchando a hurtadillas junto a la puerta está nada menos que Natalia Zenfis, la esposa del conde y mi madre adoptiva.

"¿Por qué no?" Se acerca a mí y me acaricia el pelo.

Últimamente, he estado pensando en contarle a mi madre y a mi padre lo de mi extraña magia de Barrera. Pero no he encontrado el momento adecuado. Dejando eso de lado por ahora...

"Traer a mi propia madre al colegio es como suplicar que me acosen".

Seguro que se burlarían de mí. "*¿Estás aquí con tu mami?!*" "*¿Sigues mamando de las tetas de mamá?*" "*¡Pfft, niño de mamá!*" Ya puedo ver mi destino.

"Estoy de acuerdo—eso es un poco...", dice mi padre.

Como ni siquiera su marido está de acuerdo, mamá se desploma decepcionada. Me da pena y le acaricio el pelo.

De todos modos, una cosa está clara: Tengo que ir a la escuela. Pero...

Heh heh heh. Eso no significa que me haya rendido. Espera y verás.

Vuelvo a mi habitación.

Cojo una figurita de una chica sexy que tengo en la mesa y le doy con el dedo en la frente.

Y he aquí que la figurita se transforma en un chico de tamaño natural que se parece a mí.

"Déjame a mí", dice mi doble, con una amplia sonrisa. "Esta es exactamente la razón por la que me creaste, tu androide copia".

De algún modo, logré crear este "androide copia" con magia de Barrera. Se supone que nuestras personalidades también son idénticas, así que es una respuesta sorprendentemente obediente.

"¡No! ¿Realmente pensaste que diría eso? Olvídalo. ¡De ninguna manera iré a la escuela!"

Tacha eso. No es obediente en absoluto.

"Cálmate y escucha", le digo. "Como tú eres yo, sabrás adónde quiero llegar. Piénsalo. Hay una manera de resolverlo todo".

Casi puedo oír su cerebro trabajando. *Bloop bloop bloop... ¡Ding!*

"Ya lo tengo. Soy una copia que no puede usar magia, así que se darán cuenta del caso perdido que soy y me expulsarán. ¿Ese es el plan?"

Bien hecho, yo. Rápido de reflejos.

Así es. Mi copia irá a la escuela... pero no por mucho tiempo.

Pronto se darán cuenta de que su potencial es nulo y lo mandarán a paseo.

Es la escuela más exclusiva del país. No van a dejar que un yoyó de bajo rendimiento se quede".

"Sí, eso tiene sentido".

"Pero tenemos que tener cuidado con una cosa. Tenemos que ser expulsados por 'bajo rendimiento'."

"Claro... Si nuestro objetivo es simplemente que nos expulsen, podríamos hacerlo fácilmente alborotando o siendo disruptivos".

"Pero si hacemos eso, probablemente le causará dolores de cabeza a papá".

Por otro lado, si me expulsan por bajo rendimiento o falta de talento mágico, el rey quedará muy mal parado. Después de todo, fue él quien me recomendó, aunque todo el mundo sabe que mi nivel de maná es de 2.

En otras palabras, podemos pintar al rey como un idiota por juzgar mal mis habilidades y referirme en primer lugar.

Te lo mereces, vieja escoria.

"¿Por qué no te vas, entonces?", exige mi copia.

"Porque puedo usar magia de Barrera".

Si algún matón se mete conmigo, podría cometer un desliz y usar mi magia en defensa propia.

"¿Qué pasa si algún matón me ataca con magia?", se queja.

"Te haces daño, obviamente".

"¡Entonces hazlo tú! ¿Por qué tengo que hacerme daño?"

"¡Al menos es mejor que ser asesinado!"

"¿¿Cómo sabes que no lo haré?!"

Claro... Hay una posibilidad de que ocurra.

"No te preocupes. Eres—"

"—reemplazable", decimos los dos en armonía.

Mi copia chilla horrorizada. "¡Lo sabía! ¡¿Cuántos murieron antes que yo?! ¡Dímelo!"

"Es broma. Es una broma, lo juro. No podría ir matando a un montón de tipos que se parecen a mí".

Sin embargo, lo he considerado. "Oh, pero lo has considerado".

"Erm... Supongo que no siempre es una ventaja que sepas lo que estoy pensando". Me rasco la mejilla. "Okay, okay, lo he hecho. Pero Char se apresuró a rechazar la idea. Dijo que era 'demasiado mezquino".

"Eso creo", refunfuña.

Soy un grano en el culo con el que tratar.

"De todos modos, protegeré tu cuerpo con una barrera para que no te lastimes. Tu misión es actuar como un estúpido y que te echen lo antes posible. Concéntrate en eso".

"Bien. Supongo que tengo que hacerlo si quiero mantener mi vida de recluso. Mientras tú te acurrucas en tu casa del lago, yo me escondo aquí. Ambos tenemos el mismo objetivo". He estado viviendo lujosamente en una cabaña de madera que construí junto a un lago.

Mientras yo me aílo allí, mi copia se queda sola en mi habitación del castillo. Te hace cuestionar el sentido de la existencia de la copia.

En fin.

"Cuento contigo".

"¡Ya lo tienes!"

Así comienza la ¡Operación Expulsión Inmediata!



Hemos establecido el objetivo. El plan general está en marcha.

Sólo hay una cosa que he estado olvidando.

Por lo visto, tengo que ir acompañado a la escuela. No se verá bien que el hijo de un noble se presente sin al menos un asistente, aunque sólo esté allí por poco tiempo.

Así que, en busca de un buen candidato para el puesto, vuelo hacia el cielo.

El trayecto sólo dura unos minutos, pero sigue siendo un inconveniente.

No tardó en llegar a una cabaña de madera a orillas de un apacible lago.

Casa de una sola planta y un dormitorio con salón, cocina y comedor. La habitación más grande es la sala de estar, de doscientos metros cuadrados, que se abre a un comedor de unos doscientos metros cuadrados. El dormitorio es sólo un lugar para dormir, así que no es tan grande.

Este es mi palacio, la casa que construí para mi cómoda vida de recluso.

Podría haberla conjurado fácilmente con mi magia de Barrera, pero preferí poner algo de cuidado en el proceso y la hice construir desde cero. Construido con la mejor madera que pude aserrar en la región... y todo eso.

Aquí es donde paso el tiempo relajándome, experimentando con la magia de barrera, holgazaneando, viendo anime, etc.

Hablando de anime, en estos momentos se está reproduciendo un episodio en una gran pantalla tabular colocada en la pared.

Hace unos cinco años, a base de prueba y error, conseguí conectarme a Internet en el Japón actual. Todo por mi hermana pequeña y, por supuesto, también por mí.

El programa que se emite ahora está dirigido a chicas jóvenes.

"Te enviaré a los cielos ☆ Maravilloso ☆ Bonito ☆ Amor y Paz ★ Muerte ★
¡Explosión!"

De pie en el salón, una niña mágica vestida con un traje rosa con volantes agita una varita mágica y posa.

Esa es mi hermana pequeña, Charlotte.

Parece un poco inmadura en comparación con otros niños de su edad, pero su pelo largo y brillante y sus rasgos finos son perfectamente adorables. Por cierto, su disfraz y accesorios están hechos a mano por mí. Fue pan comido con mi magia de Barrera.

Los personajes del anime sólo hablan japonés, claro, pero Char estudió como una loca para entender el idioma.

"Uf... El Tiny ☆ Love Cure de esta semana ha sido una auténtica obra maestra, hermano Haruto".

Char está totalmente embelesada, pero se vuelve hacia mí y me pregunta ansiosa: "Esa mujer comandante parecía indecisa sobre sus acciones. ¿Crees que se arrepentirá y se unirá al bando de las chicas de Love Cure?".

"Creo que sí".

El malo que se une al lado bueno es un tropo tan estándar. Las posibilidades son altísimas. También es clásico que una comandante tranquila y guapa como ésta se convierta en una cabeza hueca cursi y desaliñada en cuanto se une al equipo de los buenos. Tan clásico que es un arte.

"Ooh, no puedo esperar a ver el próximo episodio. La próxima semana está tan lejos".

"También puede ser divertido darse un atracón de series terminadas".

"Hay algunos títulos que me interesan. Pero me resisto a la tentación porque si trasnocho demasiado, al día siguiente me pasará factura".

Las lecciones y clases ocupan la mayor parte de la semana de Char. No sólo teoría y práctica de la magia, sino que, a su edad, también se espera

que aprenda historia, etiqueta y todas esas cosas de la nobleza. Después de todo, es una joven de la aristocracia.



"Realmente trabajas mucho", comprendo.

"Oh, pero no lo suficiente. Aún soy un polluelo. Soy una oruga que ni siquiera es una crisálida todavía. Estoy deseando hacerme más fuerte yerte de ayuda, hermano Haruto—Quiero decir, a los Schwartzer Krieger. ¡Estoy haciendo todo lo posible para conseguirlo!".

¿Cuándo me puso ese nombre? Aunque suena bien. Es "caballero negro" en alemán, ¿verdad?

"¿No es ese nombre un poco largo?"

"¿Qué tal Shiva, entonces? Aprendí sobre él en 'internet'. Es un dios todopoderoso de algún lugar, y simboliza la destrucción y la creación. ¡Perfecto para ti, Hermano Haruto!"

Claro, lo que quieras.

¿Quién iba a esperar que una joven dama de la nobleza de un mundo alternativo se convirtiera en una friki?

Desde que Char descubrió el anime, está completamente infectada por el bicho de la fantasía delirante. También sigue con lo de la "organización malvada".

A pesar de todo, esta chica puede manejar sin problemas artilugios que cualquier otra persona de este mundo consideraría artefactos fuera de lugar. No hay que tomársela a la ligera.

De todos modos, para alguien con una agenda tan apretada y que vive tan lejos, Char visita mi ermita con mucha frecuencia.

Aún no puede volar. Correr, incluso a toda velocidad, tiene sus límites. Un viaje de ida y vuelta lleva bastante tiempo, pero por suerte para ella—.

"Señor Haruto, no le he visto entrar. Acabo de terminar de limpiar su dormitorio". Una hermosa criada de ojos rojos y pelo pelirrojo sale de la habitación contigua.

—es capaz de hacer autostop con esta criada, que puede correr a una velocidad imposible para los humanos.

La doncella con orejas de perro y cola esponjosa es Flay, la Llama Fenrir. Su verdadera forma es un lobo gigante, pero actualmente está transformada en humana.

Mueve la cola y lleva el aparato de limpieza tipo ciclón-aspiradora que hice con magia de barrera.

"¿Qué hay de tus deberes en el castillo?" le pregunto.

"Mi deber es mantener un ambiente confortable para mi amo. Las tareas en el castillo no son más que tareas secundarias".

Preferiría que pudiera hacer bien las dos cosas. De cara al público, mi padre es su jefe.

"¿Por qué trajiste a Char?"

"¿Eh? La traje conmigo ya que iba a venir de todos modos... ¿Hubo algún problema? Charlotte, ¿me mentiste?"

"No. El hermano Haruto dijo: 'Siéntete libre de venir cuando quieras'."

Cierto. Yo dije eso. Entonces, no hay problema... ¿supongo?

"Pero, ¿qué pasa con tus clases?"

"Hoy es mi día libre".

Ahora que lo pienso, estaba jugando afuera con Char justo esta mañana. Ella me hizo jugar un ataque especial que había inventado llamado el Bloody Iceberg. Pero aun así...

"Hoy está bien, pero ¿no es cansada venir los días que tienes clase?"

"Lo es—Tengo que gestionar mi agenda al segundo para sacar tiempo. Pero cuando vengo aquí y veo anime, me siento tan recargada. ¡No me lo puedo perder!"

Quiero decir, podría instalar una estación de entretenimiento en su habitación en el castillo.

"Si el viaje no fuera tan largo...". reflexiono.

"Mis más sinceras disculpas, Sir Haruto. No lo entiendo, pero deduzco que mi falta de capacidad le ha incomodado de algún modo".

Tiene la costumbre de disculparse sin entender por qué, lo que puede llegar a ser un poco molesto.

"No, no me refiero a la velocidad de transporte. Estaba pensando en algo más parecido a... teletransportarse", musito.

"¿Te refieres a la magia de teletransportación, Hermano Haruto?"

"Pero la magia del teletransporte es una hazaña tremenda", comenta Flay. "Requiere múltiples practicantes cualificados y la preparación de líneas ley de alta calidad. E incluso así, es un desafío extremo. No puedes simplemente—"

"Bueno, lo tengo bastante claro".

"¿Qué?!"

Ambos me miran con los ojos muy abiertos.

"Conoces mi magia de vigilancia, ¿verdad?"

Básicamente, la magia de Barrera consiste en crear "espacios" únicos y "enlazarlos". Al menos, eso es lo que yo creo.

Mi magia de vigilancia funciona conjurando dos barreras tabulares y conectándolas para que la luz de un extremo se proyecte sobre el otro. O supongo que funciona así.

"Entonces, si voy así—"

Conjuro dos barreras tabulares, las enlazo y envío una hacia donde está Flay. Luego, conjuro una pelota y la lanzo contra la barrera tabular que tengo delante.

La pelota viaja a través del espacio-tiempo misterioso y sale volando por la otra barrera.

"¡Wh-Wh-Whoa!" Flay se apresura a cogerlo.

"¿Ves? Ya he probado y demostrado que funciona incluso cuando los portales están muy separados".



I CONJURE
A BALL AND
TOSS IT INTO
THE TABULAR
BARRIER IN
FRONT OF ME.
THE BALL PASS-
ES THROUGH
MYSTERY
SPACE-TIME
AND FLIES OUT
OF THE OTHER
BARRIER.

**"WH-WH-
WHOA!"**

FLAY
SCRAMBLES
TO CATCH IT.

"SEE?
I'VE ALREADY
TESTED AND
PROVED THAT
IT WORKS EVEN
WHEN THE
PORTALS ARE
FAR APART."

◆◆◆ CHARLOTTE ◆◆◆

◆◆◆ FLAY ◆◆◆

Sólo puedo crear barreras si están en mi campo de visión, aunque hay algunas excepciones. Se pueden crear barreras efímeras y otras sencillas mientras se mira a través de una barrera de vigilancia.

Una vez, mamá y Char fueron atacadas por soldados imperiales, lejos de mi alcance. Apenas conseguí llegar a tiempo, pero si hubiera llegado un momento más tarde, quién sabe cómo podría haber acabado.

No quiero que vuelva a ocurrir algo así, así que he estado experimentando con formas de lanzar un ataque a través de una barrera.

"¡Es increíble, Hermano Haruto!"

"Nunca dejas de sorprenderme, Sir Haruto. Con este arte, podrías transportarte a lugares muy lejanos".

Odio decepcionarlos, pero aún no lo he probado con un organismo vivo. Y mucho menos con un humano.

¿Por qué no? La respuesta es sencilla.

Creo una barrera que parece un espejo de cuerpo entero. A través de ella, puedo ver a un chico que se parece a mí.

Envío una barrera espejo idéntica a mi habitación en el castillo y la enlazo con la primera.

"¡Whoa!" El otro yo grita sorprendido. "Oh, sólo soy 'yo'. ¿Qué quieres?"

"Oye, ¿puedes venir aquí muy rápido a través de esa barrera?"

La mirada en su cara dice *De. Ninguna. Manera.*

"¿Qué, crees que soy estúpido? No soy tu conejillo de indias".

Ratas. Me descubrió.

"Sólo hazlo. Es por Char".

"Bah. Crees que sabes cómo presionar mis botones, ¿no es así? Pero me niego. ¿Por qué no vienes aquí en su lugar?"

"Oh, vamos. ¿Tienes que discutir cada pequeña cosa? Sólo ven."

"Ni hablar. Sé exactamente lo que estás pensando. Tienes miedo de que si no funciona, quedarás atrapado en el espacio-tiempo misterioso, ¿verdad? En el peor de los casos, podrías quedar atrapado entre dimensiones para siempre, y te quedarías solo para morir de hambre.

Dices que es por nuestra hermanita, pero no estás dispuesto a arriesgar tu propia vida. Bueno, ¡estoy sobre ti!"

Me cabrea mucho cuando discuto conmigo mismo.

Pero, ¿qué clase de hermano mayor sería si me echara atrás ahora?

"¡Hah! ¿Asustado? ¿Llamas a esto miedo?" Empujé mi brazo hacia la barrera del espejo de cuerpo entero.

¡Vroop! Sale por el otro lado.

Incluso si pierdo un brazo, siempre puedo regenerarlo con magia de Barrera. Probablemente.

Pero sigue siendo un gran riesgo. Puedo sentir mi corazón latiendo fuerte.

"Tregua, ¿de acuerdo? ¿Nos damos la mano?"

"Sí, claro. Vas a intentar sacarme adelante, ¿verdad? Sé todo lo que estás pensando. ¡Tú eres yo!"

Su personalidad está basada en la mía, así que puede leerme la mente.

"¡Ven aquí! ¡Oye, no huyas!"

Intento agarrarle por todas partes, pero está frenético. Se revuelve por la habitación, esquivando mis agarres.

Justo entonces—

"¡Doble cobarde y descarado!"

Flay salta por encima de mí y se mete en la barrera. Se teletransporta por el otro extremo y tira mi copia al suelo.

"¡Eres un lamentable sustituto de Sir Haruto si ni siquiera puedes hacer esto!", le reprocha. "¡Vete!"

Cuando se trata de manejar mi copia, realmente no se contiene. Flay arroja a mi pobre androide al espejo.

"¡Hyeek!"

Tropieza con el suelo de este lado.

Flay salta de nuevo a través del espejo como si no fuera gran cosa. Tiene pelotas. Bolas de acero.

"¿Estás bien, copia de Haruto?"

"Sniffle... Char, eres la única que tiene algo de compasión por una copia como yo...", gimotea.

Odio admitirlo, pero soy patético.

"Señor Haruto, su experimento de magia de teletransportación ha sido un éxito."

"Pero necesitaré colocar una barrera de entrada/salida en el destino. Sigue teniendo esa desventaja".

"En absoluto. He oído que el lugar de aterrizaje suele ser inestable en la magia de teletransporte. Tu método permite un destino fijo, lo cual es ideal. Tu habilidad para llevarlo a cabo a tan pequeña escala también es asombrosa."

Lo es, ahora.

Decido probarlo por mí mismo. Hago un viaje de ida y vuelta, que resulta ser bastante fácil. No hay nada que temer.

"Sólo falta darle un aspecto chulo".

Y conozco el aspecto justo para un portal de teletransporte. "¡La llamaré 'Puerta de Cualquier Parte'!"

La modifico para que parezca una puerta independiente, ligeramente más grande que el tamaño medio. Monto una puerta en la pared de mi habitación en casa y otra aquí en mi cabaña de madera.

Ahora podemos viajar instantáneamente entre mi ermita secreta y el castillo.

"Uf. Misión cumplida".

Espera un momento... ¿Cuál era mi propósito al venir aquí en primer lugar?

Ah, es verdad. Vine aquí para elegir un asistente que me acompañe en la escuela de la capital.

Ahora que estoy de vuelta en el camino, inmediatamente empiezo a mirar a mi alrededor...



Esta primavera, iré a la escuela en la capital real. Y tengo que llevar un asistente conmigo.

¿Cómo reaccionarán las chicas cuando les dé la noticia?

"¡Ooh! ¡Yo, yo! Seré tu asistente, Hermano Haruto."

"Retírate, Char. Es mi deber servir a Sir Haruto. ¡Me niego a ceder ese papel!"

Uf, predigo que se desatará una intensa batalla. Flay suele rendirse cuando Char se pone llorón.

Por ahora, probablemente sea mejor mantenerlo en secreto para ambos.

"Hermano Haruto, ¿te preocupa algo?"

"No, nada. Sólo voy a dar un pequeño paseo". Me escabullo por la puerta y escapo.

La cabaña de madera está a orillas de un tranquilo lago, rodeada de un espeso bosque.

Entrecierro los ojos al ver los destellos de luz que se reflejan en el agua.

Justo entonces—

"¡Saluden a nuestro maestro!"

¡Clacka-clacka-clacka! El seco traqueteo de los huesos reverbera en el aire. Un ejército de esqueletos endereza su postura para saludarme.

Estos tipos huesudos vestidos con armadura, los Caballeros Esqueletos, fueron invocados originalmente por una banda que iba tras la vida de Char. Por alguna razón, los esqueletos empezaron a obedecer mis órdenes, y han residido aquí desde entonces. Parece que no tienen intención de volver de donde vinieron. Así que los tengo ayudando con el trabajo físico y vigilando la cabaña.

Parece que estaban en medio de la agricultura. *Eso no es para comer, ¿verdad? Son sólo huesos.*

Esta orilla del lago no es sólo una morada para el ejército de huesos. También es el hogar de un montón de demonios extraviados que Flay trajo. Antes de darme cuenta, se había convertido en una especie de paraíso para los monstruos. No es que me importe.

Uno de los caballeros sale de las filas de esqueletos que saludan y se arrodilla ante mí.

"¡Oh, amable maestro! ¿En qué podemos servirte hoy?"

Este tipo es Johnny. Es el comandante de este ejército de esqueletos. Elegí su nombre al azar.

"Oh, no, no necesito nada. No me hagas caso—por favor, sigue con tu trabajo".

Johnny se levanta y grita: "¡Vuelvan al trabajo! Nuestro amo está aquí para observar". El huesudo ejército aclama y, con renovado vigor, vuelve a labrar los campos.

Al ser huesos, estos tipos no respiran ni tienen cuerdas vocales. Originalmente, no tenían voz. Pero me di cuenta, por la forma en que chasqueaban los dientes, de que intentaban comunicarse. Con Flay como intérprete, pude instalar barreras en sus bocas, que pueden convertir los pensamientos de los esqueletos en palabras audibles.

"Ha pasado tanto tiempo desde su última visita, Maestro. Me encantaría darte un tour por Pandemónium: El Jardín de los Demonios Reunidos".

"Pande—¿Y ahora qué?"

"Lady Charlotte llama así a esta tierra".

Otro nombre raro otorgado por Char, ya veo. Pero este lugar es esencialmente su patio de recreo, así que no me importa.

Johnny se pega a mi lado y se zambulle en un comentario en marcha.

Explica cómo los demonios tienen aquí su propio territorio, y hay comida de sobra para todos. Realmente se está convirtiendo en un paraíso para los monstruos. Siempre estoy encerrado en la cabaña, así que lo que pasa fuera no me importa mucho.

Johnny es un tipo hablador.

Tiene un porte gentil. Comprometido, considerado y extremadamente leal conmigo. Modales impecables. La guinda es su voz suave y resonante, agradable al oído. Realmente es el empleado ideal.

Los esqueletos, en general, son sorprendentemente hábiles y pueden realizar cualquier tarea sin problemas. Son geniales trabajando en equipo.

¿Tal vez uno de ellos podría ser mi ayudante en la escuela?

Claro, son un poco huesudos, pero creo que podría vestirlos con una barrera carnosa y hacer que parecieran humanos normales.

Serían el asistente perfecto. El único problema es...

"Y así, avanzando, pretendemos abordar el cultivo de la zona del lado oeste, y—¿Maestro? Parece usted preocupado por algo. ¿Hay alguna parte de nuestra operación que no le satisface?"

¡Hablas demasiado, caramba! Pero nunca podría decirle eso. Es un tipo tan serio.

Seguro que se calla si se lo ordeno, pero entonces empezará a pesarme la culpa.

Sólo puedo soportar su compañía en pequeñas dosis, como ahora. ¿Pero escuchar su parloteo sin parar todos los días de la mañana a la noche? No es lo mío. Me siento mal por decir eso. Por desgracia, todos los esqueletos son más o menos como Johnny.

"En absoluto", le respondo. "Sólo estoy impresionado con tu excelente trabajo. Te lo agradezco de verdad".

"En nombre de todos nosotros, recibo sus amables palabras con profunda gratitud. Seguiremos trabajando sin descanso para complacerle, Maestro".

Un samurái. Este hombre es un maldito samurái.

"Bueno, me voy. Tengo algunos pensamientos con los que quiero estar a solas".

Me despido apresuradamente de Johnny y me siento en la orilla del lago.

Boom. Boom. El suelo tiembla.

Me giro y veo que se acerca un monstruo gigantesco de rocas.

Se detiene a mi lado y extiende suavemente un largo brazo, sosteniendo una diminuta flor en la mano.

"¿Qué es esto?"

"Me pareció bonito..."

¡Habla! Había olvidado que también creé una barrera de voz para este tipo. Es Gigan, el Golem Gigante. De nuevo, un nombre elegido al azar.

"¿Para mí?"

Gigan asiente. Creo detectar una sonrisa en su rostro de piedra dentada.

"Gracias."

Cuando acepto la flor, Gigan se sienta en el suelo, abrazándose las rodillas.

"Me alegro de que te guste", responde amablemente.

Por extraño que parezca, su forma de hablar y sus ademanes son como los de una niña pequeña, a pesar de que le puse una voz grave y estruendosa acorde con su estatura.

Los dos contemplamos el lago. La luz del sol centellea en el agua.

"Tan bonita..."

Ahí está otra vez. Esa cosita de niña.

El Golem Gigante es sorprendentemente tranquilo para su enorme presencia. Es una criatura de pocas palabras, y nunca me causa la menor molestia.

A pesar de su tamaño, no es nada intrusivo. De hecho, disfruto de su compañía.

¿Quizás Gigan sería un ayudante adecuado? El único problema es...

Miro a mi lado. Su tamaño es innegablemente gigantesco. Estaría apretado incluso en la sala más grande del castillo. En una casa normal no cabría. Para empezar, no cabe por una puerta.

Mi magia de Barrera es casi omnipotente. Aún estoy aprendiendo, pero hay cosas que no puedo hacer.

Hacer más pequeño el cuerpo de Gigan es una de ellas. Lamento mi impotencia.

¿Quizás Flay sea mi mejor opción después de todo? Pero si la llevo conmigo, hay una posibilidad entre un millón—más bien una entre diez—de que convierta la capital en un mar de llamas.

¿No hay alguien, en alguna parte, que sería un asistente adecuado?



Los inviernos son duros en el imperio, que se encuentra al norte del reino. Incluso en la parte más meridional de la tierra, las montañas son tan gélidas que los demonios ni siquiera se aventurarían allí, y mucho menos los humanos.

Y así, había bajado la guardia.

¿Quién iba a imaginar que unos cazadores de demonios pisarían un lugar como éste, en esta época del año?

Grita de dolor y disgusto, pero la ventisca se lleva rápidamente su voz.

"¡Lo tenemos acorralado, por fin!"

"Mira el tamaño de esa cosa. Haremos una fortuna con toda la piel y todo lo que podamos quitarle".

"Incluso si todos lo dividimos, cada uno tendrá suficiente para vivir con lujo durante al menos tres años".

Hay unos cincuenta cazadores, cada uno con un nivel de maná de más de 20, algunos cerca de 30.

Su presa es un enorme dragón. Un Dragón de Ventisca—uno de los más fuertes de su especie—con hermosas escamas blanquiazules y relucientes. Mide más de ciento sesenta pies de pies a cabeza. En circunstancias normales, sería ella la que diezmaría.

En circunstancias normales, claro.

Pero la emboscada la pilló por sorpresa. Y una vez herida, se encontró luchando por escapar de la embestida.

Ha vivido más de trescientos años, pero para un dragón, eso es todavía muy joven. Y como ha pasado toda su vida escondida en las montañas, su experiencia en combate es muy baja.

Todo su cuerpo está maltrecho y ensangrentado.

Sabe que luchar es inútil, pero se aferra desesperadamente a la vida. La idea de dejar que esos humanos la asesinen y se aprovechen de sus restos es demasiado difícil de soportar.

Justo entonces, un momento de oportunidad parpadea.

Los cazadores de demonios, seguros de la victoria, se dejan distraer.

La dragona es demasiado insensible para reconocer el momento como una "oportunidad", pero, por pura suerte, la aprovecha y emprende la huida con su último gramo de energía.

"¡Se dirige al sur!"

"¿Qué estáis haciendo? ¡Se va a escapar!"

"Imbéciles inútiles. ¡Dense prisa y rodéenlo!"

La dragona despliega sus alas destrozadas e intenta alzar el vuelo. Pero no le queda maná.

Patina por la ladera de la montaña, levantando la nieve con las alas. Pero, una vez más, la suerte está de su lado.

La nieve revuelta desencadena una avalancha que golpea a los cazadores.

¿Estoy... salvado?

Pero su esperanza se desvanece cuando oye los gritos de rabia muy cerca. Muchos de los cazadores sobrevivieron.

Aun así, con las últimas fuerzas que le quedan, consigue huir de ellos. Pero su tranquilo refugio no dura mucho...



"¿Un dragón gigante?"

Cosas de fantasía, otra vez. Como era de esperar en un mundo alternativo. Mi padre me llamó a su despacho y me contó la siguiente historia:

Un gigantesco dragón azul ha aparecido en la frontera entre el imperio y el reino.

La bestia fue vista revoloteando desde el imperio hacia el reino, y se estrelló antes de cruzar la frontera. Luego se arrastró de vuelta hacia el territorio del imperio.

"Si volvió al imperio, no es nuestro problema, ¿no?"

"Tal vez no. Pero puede aparecer de nuevo en la frontera, y posiblemente invadir nuestra región. Sospecho que ha sido herido por cazadores de demonios cuando estaba en el imperio. Si este dragón vuela a nuestro territorio y se desboca, podría poner en peligro la vida de nuestros ciudadanos".

Un demonio atacando sin sentido a los humanos no es un escenario improbable.

"Gold. ¿Has convocado a Sir Haruto sólo para pedirle que luche contra un demonio? ¿Cómo te atreves?" La voz furiosa a mi lado pertenece a Flay.

Pero su enfado parece fuera de lugar.

"Cálmate, Flay. Todavía no hemos oído lo que tiene que decir".

Tranquilizado por mi apoyo, mi padre afloja un poco.

"Es cierto que no quiero que el dragón cause caos, pero no estoy sugiriendo que lo derrotemos. Mi objetivo es evitar daños en mi región". Se pone en pie. "Sin embargo, las posibilidades de que el dragón reaparezca en la frontera son muy bajas. Si ya ha regresado al territorio imperial..."

"Sus perseguidores pueden haberlo matado". Terminó su frase.

"¿Qué?! Grrr..." Flay aprieta los dientes.

Podría haberlo expresado con más delicadeza. Ahora me siento mal.

"¿Quieres investigar la situación?", pregunta mi padre.

"¿Pero y si aún está vivo?"

"Como he dicho, mi prioridad es que no nos perjudique. Haz lo que creas mejor".

Ya veo. Confía en Flay para negociar con el dragón y encontrarle un hogar más seguro. Pero por lo que describe mi padre, el dragón mide la friolera de sesenta metros de largo; una bestia descomunal. Trato de imaginármelo junto a mi lago. Sí, va a parecer una obra de arte gigante.

"¿Vendrás conmigo a comprobarlo?" Miro a Flay.

"¡Me niego!"

¿Por qué? ¿Cómo es eso?

"¿Puedo preguntar por qué?"

"Hmph. Un dragón de ese tamaño no puede haber nacido en los últimos años. Debe tener siglos, por lo menos. Pero no conozco a ningún dragón azul. Lo que sólo puede significar una cosa. Mientras los demonios luchábamos contra los humanos en una guerra sangrienta por nuestra supervivencia, éste se escondió en las montañas, dando la espalda al conflicto en curso". Los labios de Flay se curvan en un gruñido despectivo.

"¡No tengo ningún interés en acudir en ayuda de semejante cobarde! Merecen la muerte a manos de esos cazadores. Por supuesto, ¡cualquier cazador que se atreva a dañar a uno de los míos también merece ser masacrado!".

Me estás perdiendo. ¿Qué es exactamente lo que quieres hacer?

"Entonces, ¿vendrás conmigo o no?"

"Hwrr... ¿Qué debo hacer?", gimotea.

¿Me lo está preguntando?

Me vuelvo hacia mi padre. "¿Podemos tener un momento para pensarlo?"

"Ciertamente. Aunque no actúes, hay muchas posibilidades de acabar con el dragón. No te obligaré".

Aunque ya sé adónde va esto. Personalmente, no me importa. Pero hay alguien fuera de esta habitación que definitivamente lo hace.

"Entendido. Vámonos". Tirando de Flay conmigo, abro la puerta.

"Ah..."

Empujo suavemente a la niña que está en la entrada y cierro la puerta tras nosotros.

"No es de buena educación escuchar a escondidas, Char."

"Um, um... Lo sé. Lo siento, Hermano Haruto."

Mi hermana pequeña se estremece ligeramente, pero luego levanta rápidamente la vista hacia Flay.

"Flay, ¿quieres ayudar al dragón?"

"Er, ergh..."

"Probablemente esté solo, herido y asustado. ¡Por favor!" Les doy a ambas una palmadita en el hombro.

"Creo que estamos de acuerdo en ese asunto, Flay. Si eso es lo que Char quiere, es lo que yo quiero también".

"Si usted lo dice, señor Haruto..."

Flay cierra los ojos un momento y luego los abre con una mirada de determinación.

"¡Entonces vayamos a matar a esos cazadores de demonios!"

¿Estás seguro de que entiendes nuestro deber?

Sigamos adelante.

Flay y yo partimos y nos dirigimos al norte, hacia la frontera. Va a hacer frío allí arriba.



Me siento tan cansada...

Sus sentidos se entumecen. Ya no siente dolor, pero su cuerpo tiene fiebre. Sus pensamientos también se vuelven confusos.

La joven dragona había volado sin rumbo, aferrándose a la vida, pero en el camino la esperaba una banda de soldados armados.

Frenéticamente, se dio la vuelta para arrastrarse en la otra dirección, sólo para encontrarse de nuevo con los cazadores de demonios.

Su maná se había agotado casi por completo, dejándola incapaz de esconderse o volar.

Arrastrando su pesado cuerpo, huyó, sólo para ser atacada, luego huyó, y fue atacada de nuevo. Así durante horas. Las horas se convirtieron en días.

Ha perdido la noción del tiempo tras pasar años recluida en las montañas.

¿Cuánto tiempo ha durado esto?

Se da cuenta de que está tumbada en el suelo, cubierta de nieve.

¿Voy a morir ahora...?

No. No quiero morir. Esa es la razón por la que he elegido vivir en un tranquilo aislamiento, desafiando al Rey Demonio y evitando la guerra.

Mataba sin piedad a los humanos que entraban en su guarida, sin darles la oportunidad de suplicar o explicarse. No permitía que nadie supiera de su escondite.

Y aun así...

La dragona se pasaba día tras día leyendo los libros que había robado a los humanos, perdiéndose en un mundo de imaginación.

Disfrutaba de su soledad. Su vida escondida era pacífica y reconfortante, pero después de tres siglos, había llegado a conocer ciertas cosas.

Empezó a fantasear sobre cómo sería tener una compañera. Y de esas fantasías aprendió una nueva emoción: la soledad. Las voces lejanas de los cazadores de demonios se acercan. Pero ya no importa. La muerte la encontrará antes que ellos.

Supongo que... este es el final...

Sus heridas son tan graves que es un milagro que siga viva. El hecho de que esté consciente es un milagro.

Me he rendido a la muerte.

Ya no teme a los cazadores de demonios. Su único deseo es que alguien, no un humano, sea testigo de su muerte.

Su fiebre está bajando.

La muerte está a la vuelta de la esquina...

.....¿Huh?

Extraño. Todavía no estoy muerta.

La fiebre ha desaparecido. Pero no es porque su cuerpo se esté enfriando.

¿Qué es esto?

Puede moverse. Puede sentir el suelo bajo ella y el viento fresco contra su cara. Sin embargo, no hay dolor.

Puede oír los gritos de los cazadores de demonios.

Espera, ¿'gritos'?

Sí, gritos. Ahora está segura. Ella oye varias voces gritando en agonía, cosas como "¡Ayuda!" y "¡Por favor, perdóname!"

Al mismo tiempo, oye una voz aterradora—"¡Muere quemado!". "¡Muere, maldita sea, sólo muere!"—, así como una voz consoladora: "Cálmate". "¡Alejateeeeeee!"

¿Se están volviendo unos contra otros? Eso sería un giro extraño cuando están a punto de acercarse a su presa. Simplemente no tiene sentido.

¿Eh? ¿Eh?

Nada de esto tiene sentido. Y lo que no tiene sentido... le despierta curiosidad. Cautelosamente, la dragona alza su largo cuello para investigar su entorno.

"Wow, mira eso. Es todo un espectáculo de cerca".

Un misterioso hombre vestido todo de negro flota en el aire.



Como se rumoreaba, el dragón gigante es realmente enorme. Así que no era tan difícil de encontrar.

Estaba al borde de la muerte, cubierto de heridas de pies a cabeza. Mientras lo curaba, mi barrera de vigilancia detectó que se acercaba una banda de cazadores de demonios.

Justo antes de que llegaran, me transformé en el Caballero Negro—o Shiva, como me apodó recientemente mi hermana.

Hablando de aventureros del imperio, la vida de mi padre fue recientemente atacada por un grupo de ellos, así que sólo tengo asociaciones negativas con los de su clase. Pero estos tipos no tenían nada que ver.

Por eso pensaba seguir mi método habitual: dejarlos inconscientes en una emboscada y tirarlos en algún bosque lejano.

Pero todo eso se fue por la ventana cuando Flay se abalanzó sobre ellos con nada más que asesinato en sus ojos.

Me costó todo lo que tenía contenerla. En ese momento de caos, me dije a mí mismo: *¿Por qué utilizo mis barreras protectoras para proteger a unos canallas?*

Todo mientras intento curar las heridas de un dragón gigante. Ya estoy cansado.

Ni siquiera tuve la oportunidad de presentarme con el nuevo nombre que me dio Char. O hacer mi pose de superhéroe, o decir mi eslogan. Ah, bueno.

De todos modos, ahuyenté a todos los cazadores de demonios y curé al dragón. Finalmente, pudo levantar la cabeza. Ahora estoy cara a cara con el poderoso dragón.

No sé si puede entenderme, pero la saludo de todos modos.

"Hola. Soy un superhéroe llamado Caballero Negro, también conocido como Shi—".

¡Fwoof!

La bestia me lanza su aliento helado. En el blanco. En el centro.

"¡Vaya, bribón insolente! ¿Cómo te atreves a insultar a mi amo?", exclama Flay.

¿Insultarme? Estoy bastante seguro de que este dragón acaba de intentar matarme.

Pero actúo con calma. "Seguro que sólo está agitada por haber sido atacada por esos cazadores de demonios. No es para tanto".

Realmente he madurado...

"¡Pero es tu última oportunidad! Me costó mucho salvarte. Inténtalo de nuevo y podrás recuperar tus heridas. ¡¿Entendido?!"

...o no. Absolutamente fue un gran problema. Pero estoy bastante seguro de que tengo razón para estar enojado, en este caso.

"¿Tú... me salvaste?"

¿Qué es esto? Una linda vocecita está hablando directamente a mi mente, como hacía Flay cuando estaba en forma de lobo.

"Por ahora", respondo. "Parece que puedes hablar. Tengo una pregunta. ¿Quién eres?"

El dragón blanquiazul mira a Flay, ignorándome. *Un poco grosero, ¿no?*

'Tú... eres un demonio. Pero esta cosa... es un humano... ¿verdad?'

"Tienes valor para referirte a mi amo como 'esta cosa'. La respuesta a tu pregunta es sí. ¡Pero si te atreves a atacarle de nuevo, no habrá piedad!"

Claro que no. Esta dragona ya debería saber de primera mano que su ataque no funciona conmigo. Aunque me tomó por sorpresa, lo admito.

Hago una pose de combate y lanzo un par de golpes para presumir.

'Un humano... Pero acabas de llamarlo tú maestro. ¿Por qué un demonio serviría a un humano?'

¿Hola? ¿Sigues sin dirigirme la palabra? Estoy a punto de enfurruñarme.

"Mi amo no tiene ninguna relación con esos sinvergüenzas".

'¿Puedo preguntar la razón?'

"Si debes saberlo, te lo explicaré. Prepárate para la historia de la grandeza infinita de mi amo y de cómo el destino nos ha unido".

Flay se pone a divagar, como un otaku que no para de hablar de su waifu en 2D. Una hora más tarde, bajo el gélido cielo invernal...

El dragón azul ha estado escuchando atentamente todo el tiempo. "Y ahí lo tienes. Increíble, ¿ves?" Flay concluye.

'Sí, ahora lo entiendo. Qué sorpresa oír que el Rey Demonio se ha reencarnado'.

Cierto—Flay sigue creyendo esa historia. No la he puesto en su sitio, así que no hay razón para que deje de creerla.

Finalmente, la dragona me mira.

'Gracias por salvarme. Y lamento cómo te traté. Me había resignado a morir, pero tú me diste una nueva vida. Así que como muestra de mi agradecimiento y remordimiento, yo también te dedico mi vida'.

La lógica del demonio me desconcierta. ¿Ofrecer una vida de servidumbre tan casualmente como ofrecerías a alguien un caramelo? ¿Es así como funciona con estos tipos?

Antes incluso de que empiece a responder, Flay ya está negociando. "De acuerdo. Por la presente te reconozco como camarada, y te concedo permiso para vivir en el país de Pandemónium".

¿Ahora Pandemónium es un país? ¿Y eres tú quien decide quién vive allí?

'¿Puedo vivir allí?'

"Por supuesto. Es un paraíso para todos los demonios".

'Te lo agradezco. Ya que, bueno, mi antiguo hogar se ha ido...'

"Aunque, hrrm. ¿Puedes hacer algo con tu tamaño? Ocupas demasiado espacio".

Parece mucho pedir.

'¿Quieres que me haga pequeño? Muy bien'.

¿Puedes?

¡Pwahh! Su gigantesco cuerpo escamoso emite una luz blanca azulada. La luz brilla tanto que me estoy quedando ciego. Espera, estoy teniendo un déjà vu, también.

Y el cuerpo gigante se encoge en—tal como sospechaba—una forma humana.

"¿Servirá esto?"

Parece una niña del tamaño de Char, con el pelo corto y azul. De los lados de su cabeza brotan dos magníficos cuernos. Y en su trasero, hay una cola parecida a la de un lagarto.

"Y, como sospechaba, también estás completamente desnuda."

¿No pueden transformarse con algo de ropa?

Parece que tiene frío en este paisaje nevado, así que le hago un traje con magia de Barrera como hice con Flay.

Esta vez, no elijo un traje de jinete ceñido. He aprendido la lección. En su lugar, le doy un uniforme de sirvienta como el de Flay, que casualmente está a la vista mientras lo conjuro.

"¿Qué?! ¿De dónde ha salido esta ropa? ¡¿Esto es... magia de creación?! ¿Qué? ¿Cómo?"

Parece absolutamente nerviosa.

"Y esa es la peculiar magia misteriosa de mi maestro", aclara Flay con valentía.

"¡Y eso no es ninguna explicación!", replica la pequeña dragona.

Es lo más alto que la he oído hablar hasta ahora.

"No tienes por qué preocuparte".

"Pero quiero una explicación..."

Como puedes ver, Flay no es del tipo curioso. Ella simplemente acepta lo que pase como parte de mi trato. Pero, aparentemente, esta chica no. Supongo que no todos los demonios son iguales.

"Eso no importa. ¿Qué tal si nos presentamos?" Sugiero.

"Dejar las cosas sin explicar me inquieta... pero si tú lo dices, me atenderé".

Hago como que no me doy cuenta de lo disgustada que parece.

"¿Cómo te llamas?"

"Soy un Dragón de Ventisca. No tengo nombre personal. Te pido por favor que me des uno".

Esto parece ser algún ritual que establece una relación amo-sirvienta para los demonios, según recuerdo.

"Entonces tú eres... Liza." Parece una apuesta segura.

"Liza... Tiene un bonito anillo. Me gusta". Me alegro de que esté contenta.

"¿Cómo era tu vida hasta ahora, Liza?"

Flay ya le ha contado la historia de mi vida, así que le pregunto por la suya.

"Desde que nací, viví en lo profundo de las montañas nevadas durante unos trescientos años".

Así que ella también es una especie de encerrada, a una escala mucho más grandiosa.

La miro con admiración.

"¿Qué hay que disfrutar de ser un ermitaño en las montañas?" exige Flay.

No le está hablando a mi senpai encerrado con mucho respeto. Tendré que reprenderla más tarde.

"De vez en cuando, adoptaba forma humana y me colaba en los pueblos para robar algunos libros".

De la nada, empieza a confesar una vida de crimen.

"Leía cuentos y me dejaba llevar por la imaginación. Cuando quería más, salía a buscar más libros...".

Y ese era más o menos su estilo de vida. Dejando a un lado el robo, admiro su pasión por aprender.

Oh, casi lo olvido. Yo también debería presentarme.

Me quito el casco y le enseño la cara.

"Me llamo Haruto Zenfis. Cuando estoy en esta forma, me hago llamar Shiva. Pero mi verdadera identidad es un secreto, así que ten cuidado de no decírselo a nadie".

De paso, le explico todo lo demás sobre mí. Todo lo que Flay ya sabe, al menos. Hago hincapié en qué partes deben mantenerse en secreto.

Liza parece un poco soñadora, pero por lo que me ha contado de sí misma, parece tener sed de conocimiento. Me imagino que es bastante lista.

Incluso Flay se las arregla para guardar mis secretos.

"Comprendo. Tales medidas deben ser necesarias para que el Rey Demonio encarnado viva entre los humanos".

Factualmente falso, pero la lógica no es errónea, supongo. También explico la situación actual de Flay.

Los tres decidimos volver a casa.

"Oh, Liza. ¡Puedes volar!" exclamo.

Deslizándose por el aire con elegancia, me sigue de cerca. Después de todo, es un dragón.

Oigo un aullido desde abajo. "¡No perderé contra tiiiiii!"

Flay no puede volar, así que corre por los senderos de la montaña.





"Y esa es toda la historia. Ella es un demonio, ¿pero puedes dejarla trabajar aquí también?"

En cuanto llegamos al castillo, fui directamente al estudio de mi padre.

Al principio planeamos que Liza viviera en mi casa del lago, pero pidió ser también mi sirvienta, como Flay.

Para guardar las apariencias, probablemente sea mejor que mi padre la contrate oficialmente como criada.

"Lo juro... Otro demonio capaz de transformarse en humano. Y una vez más, uno que desea servir a Haruto."

Parece que mi padre se está cansando un poco de esto.

"¡Vaya, vaya! ¡Dios mío! Qué niña tan adorable. Estoy todo dentro. ¿Qué dices, cariño?" Mi madre está encantada.

"¡Yo también me apunto!" Char salta arriba y abajo, también entusiasmada.

Liza se vuelve hacia mí. "Señor Haruto, percibo un tremendo potencial mágico en la niña de allí. ¿Quién es?"

"Esa es mi hermana pequeña, Charlotte. Deberías darle las gracias más tarde. Ella es la que nos convenció a Flay y a mí de salvarte".

Liza abre mucho los ojos y se acerca a Char.

"Gracias. Mi vida se salvó gracias a ti. A partir de hoy, declaro ser—".

"¡Okay, ya basta!" interrumpí. "¿No es genial, Char? Ella aprecia lo que hiciste".

Un tema muy fuerte para una niña pequeña, que de la nada recibe un repentino juramento de servidumbre eterna.

"No he sido yo. Todo es gracias al Hermano Haruto y a Flay".

Liza puede ver en la sonrisa de Char que su sentimiento viene directo del corazón. El rostro de la dragona se relaja un poco.

"¿Hay algo que pueda hacer por ti a cambio? Podría darte clases de magia, si quieres".

"¿Eres versada en magia?" Pregunto.

"Tengo los conocimientos. Aprendí a través de los libros".

Así es. Es una ávida lectora. Aunque no sé qué tipo de libros.

"Será una buena compañía para Char", le sugiero a mi padre.

"Me parece bien. Tendrá que seguir las reglas del castillo. Y para el público, diremos que es medio demonio". Está tan de acuerdo, es como si ya lo hubiera decidido.

"Gold, ¿era este tu objetivo desde el principio? ¿Reclutar al demonio y reforzar tu ejército?", se burla Flay.

"No lo negaré. Consideré la posibilidad de que eso sucediera. Pero no por mi propio bien".

Mi padre me mira.

Ah, ya veo a dónde quiere llegar.

El reino se encuentra actualmente en estado de desorden.

El poder del rey ha ido decayendo, y la reina Gizelotte, que maquinaba usurpar el trono, ha pasado desapercibida desde que le puse un grillete en el cuello.

Mientras tanto, otros nobles han ido ganando poder y empiezan a mirar al trono como tigres agazapados.

Con todo esto, mi padre ha estado preparando a Charlotte para que sea la próxima reina con la esperanza de restablecer el orden en el reino. Después de todo, ella tiene sangre real.

Y para que eso ocurra, cuenta conmigo para apoyar a Char. Tener demonios bajo mi mando sería, por extensión, una ventaja para ella.

¡Gotchu! le comunico a mi padre con la mirada, y él asiente en respuesta. El contacto visual puede decir mucho.

Y así, la banda se hizo más grande.

Pero Liza pasó los últimos siglos como ermitaña. Existe la posibilidad de que sea perezosa, como yo. Decido espiarla un rato.

"Entiende rápido, Lady Charlotte".

"¡Mira, hermano Haruto! ¡Mira lo grande que puedo hacer mi bola de fuego!"

Char baila un poco en el patio. Una bola de fuego del tamaño de mi torso flota sobre su cabeza. Lo juro, hace unos días, lo mejor que podía hacer era del tamaño de una pelota de softball.



◆◆◆ HARUTO ◆◆◆



"LOOK,
BROTHER
HARUTO!"

"LOOK
HOW BIG
I CAN
MAKE
MY FIRE-
BALL!"



◆◆◆ LIZA ◆◆◆

UU

"Todo gracias a Liza", sonrío mi hermana.

"No puedo atribuirme el mérito. Es todo su duro trabajo, Lady Charlotte".

"¡No, es porque eres tan buena profesora, Liza!"

Es verdad. Liza es genial dando consejos. Incluso mi madre dice que Liza debería ser entrenadora.

Pero eso no es todo.

Liza aprende rápido. Desde cocinar a limpiar o lavar la ropa, ha pasado de la más absoluta inexperiencia al más alto nivel de maestría, así de fácil.

Flay se niega en redondo a ceder su papel de criada, así que Liza se ha ganado el rango de criada personal de Char. Es un placer observar su meticuloso trabajo.

De repente, me viene a la cabeza un pensamiento olvidado hace tiempo.

Liza podría ser mi asistente.

Es la personificación de la competencia. Tiene habilidades de primera en básicamente todo. Es dedicada. Y relativamente tranquila. Además, ella es mi modelo a seguir como un encerrado.

Cuanto más lo pienso, más me doy cuenta de que Liza sería la elección perfecta. No me había dado cuenta hasta ahora del increíble hallazgo que había conseguido.

"Liza, ¿qué me enseñarás ahora?"

Pero, ¿es realmente correcto separarla de Char?

Oh, pero tengo la Puerta de Cualquier Parte, así que debería estar bien. No soy tan exigente. Liza puede centrarse en atender a Char en el castillo, y echarme una mano si surge algo en la ciudad.

Al fin y al cabo, es por poco tiempo.

Ahora que he superado con éxito este obstáculo, puedo centrarme en la Operación Expulsión Inmediata.

Interludio Extra: Mi Diario De Observación De Una Sirvienta Dragón (1)

Liza, el Dragón de Ventisca en forma humana, es increíblemente capaz. Observemos un día en su vida. Respetando su intimidad, por supuesto.

Liza se levanta antes del amanecer para vestirse para el día.

Cuida en extremo su aspecto, asegurándose de que ni un solo mechón de pelo esté fuera de lugar. Quizá sea porque Flay le advirtió el primer día: "¡Presentarte ante tu amo sin el aseo adecuado sería un insulto atroz!". No importa que la propia Flay ni siquiera se dé cuenta cuando su propio uniforme de criada está roto. No sé qué hace para que su ropa esté tan hecha jirones.

Luego, Liza se dirige a la habitación de Char.

Pero Char no está allí. ¿Por qué? Porque está en mi habitación, durmiendo a mi lado. Nada inapropiado, por supuesto. No ha perdido la costumbre de colarse en mi habitación en mitad de la noche. Curiosamente, ella nunca viene cuando mi copia está aquí para tomar mi lugar.

Liza revisa la agenda de Char para el día, elige su ropa y se asegura de que tiene todo lo que necesita.

Meticuloso. Char no tiene que mover un dedo. Espero que esto no la convierta en una vaga total.

En cualquier caso, después de todo eso, Liza se dirige a mi habitación, donde está Char. Pero se detiene en la puerta. Después de unos veinte minutos...

Tok, tok. Ella golpea suavemente.

Suelo estar dormido a esas horas, pero siempre llama a la puerta. Una vez le enseñé que es de buena educación, y desde entonces lo respeta.

La puerta se abre sin hacer ruido.

"Oh, señor Haruto. ¿Te he despertado?"

"No, estaba despierto. Siento no haber contestado a tu llamada".

Liza se acerca a la cama en silencio mientras susurra: "No es molestia".

"Estuviste un rato fuera. ¿Por qué no entraste?"

"Aprendí que los humanos pasan por distintas fases de sueño. Lo mejor para ellos es despertarse durante un periodo de sueño superficial".

Considerado hasta el más mínimo detalle.

"Lady Charlotte, es de mañana. Despiértese".

Incluso la forma en que sacude a Char es suave, asegurándose de no asustarla. Ojalá pudiera vivir una vida de anime en la que un amigo de la infancia viniera a despertarme así.

Cuando mi hermanita por fin se despierta, Liza le ordena: "Los dos brazos arriba".

Char levanta los brazos. Liza le quita el camisón a Char y le pone un vestido en la cabeza.

"Ahora, lávate la cara... y cepíllate los dientes..."

Después de ayudar con cada una de estas actividades, la doncella dragón sienta a la pequeña ama en una silla y se escabulle detrás de ella. Verla cepillar el pelo de Char es casi celestial.

Durante el desayuno, Liza incluso le limpia la boca a Char. Estoy bastante seguro de que estoy presenciando la historia del origen de un vago.

Después, le enseña a Char habilidades mágicas prácticas, le da clases de teoría mágica, etcétera. La parte del estudio es aburrida de ver, así que te la ahorraré. En cualquier caso, como Char mencionó antes, Liza es una excelente maestra.

Incluso cuando mi hermana pequeña se toma un descanso, Liza no deja de trabajar. Va a limpiar la habitación de Char, ayuda a las otras criadas, etc.

Lo mejor es cuando lava la ropa. Recoge todas las sábanas de las habitaciones del castillo y las lava en un enorme remolino de agua que crea en el cielo.

"Lo vi en una cosa llamada 'anime' que veía Lady Charlotte. Dar vueltas y vueltas a las telas ayuda a desprender la suciedad", explica.

Efectivamente: una lavadora gigantesca. Tras borrar la magia del remolino, hace girar las sábanas para eliminar el exceso de agua.

Lo hace mientras da clases de Char. Sin embargo, la ropa sale limpia cada vez. Increíble. Como iba diciendo, nunca se toma un momento de descanso.

"¿No estás trabajando demasiado?" le pregunto.

"Parece que disfruto manteniéndome ocupada. Mi cuerpo es mucho más ligero ahora de lo que era en forma de dragón, así que me resulta fácil", explica con franqueza, ofreciendo una leve sonrisa.

El resto casi no hace falta contarlo.

Haciéndose pasar por medio demonio ante el público, Liza ya ha conquistado los corazones de los trabajadores masculinos del castillo. Antes de que se den cuenta, ha conseguido el primer puesto en la lista de mujeres con las que los hombres quieren casarse.

Es prácticamente la criada perfecta. Pero Liza tiene una debilidad...

Una tarde, Char invita a Liza a pasarse por mi ermita entre clase y clase.

"Vamos a pasar por... ¿esto?". Liza mira temerosa la puerta empotrada en la pared.

"Sí. Es un portal de teletransportación improvisado que hizo el hermano Haruto".

"Lo sé. He visto a Sir Haruto y a Flay pasar por eso. Pero no hay nada 'improvisado' en la magia de teletransportación. Esto no aprovecha líneas ley ni nada, y la idea de lanzar a una persona dentro de un dispositivo mágico es..."

"No te preocupes. No hay peligro para nada de lo que crea el Hermano Haruto".

Mi hermana pequeña tira del brazo de Liza.

"Pero ¿cómo funciona? Al menos deberíamos pedirle al señor Haruto que nos explicara antes el mecanismo—".

"Según el Hermano Haruto, se crea 'enlazando el espacio-tiempo misterioso' o algo así."

"¿Misterioso qué?! ¿Eso significa que el señor Haruto tampoco lo entiende?!" Liza se agacha en el suelo mientras se agarra la cabeza, gimoteando, "No, no...."

"Lo siento, Hermano Haruto. No pensé que Liza se asustaría tanto..."

Llamados por mi hermana arrepentida, Flay y yo intentamos persuadir a Liza.

Como no entiendo muy bien el mecanismo, lo mejor que puedo hacer es dar ejemplo.

Después de varias demostraciones, Liza decide probarlo.

Al final, consigue atravesar la puerta... con los ojos bien cerrados todo el tiempo.

The background of the page is white and features several decorative elements. There are several 3D cubes scattered across the page, some in dark gray and some in light gray. Additionally, there are several halftone patterns, which are circular grids of dots, also scattered across the page. The text is centered in the middle of the page.

CAPITULO DOS:
Caos Antes Del Primer
Día De Clase

Mi partida a la capital real es en menos de una semana.

Mientras tanto, mi hermana pequeña y yo cumplimos años.

La mayor parte de mi equipaje está hecho, pero hay una cosa que olvidé por completo. Así que aquí estoy, sentado en mi ermita, esperando el momento oportuno.

"Te enviaré a los cielos"

Como de costumbre, mi hermana pequeña Char está absorta en el anime. Hace una pose con el personaje que aparece en pantalla.

El bonito disfraz rosa con volantes que lleva completa su look.

Desde que construí la Puerta de Cualquier Parte—mi portal de teletransporte improvisado—Char ha perdido toda reserva a venir.

Pasará aquí la menor parte de sus descansos entre clase y clase. No es que me importe.

"¡Uf! ¡El Tiny ☆ Love Cure de esta semana fue otra verdadera obra maestra!"

Cada episodio es una obra maestra para ella, ¿eh? Me alegro de que esté disfrutando.

"Pero la semana que viene es el final de la serie... No sé qué haré conmigo mismo después de eso".

"No te preocupes. Seguro que pronto empieza un nuevo programa".

"Yo también lo espero... pero quiero disfrutar del resplandor de Tiny Cure un poco más".

Los sentimientos agridulces del frikismo. Te entiendo.

"Oh, mi descanso casi ha terminado. Liza, será mejor que nos demos prisa en volver".

Cuando Char llama al otro lado de la habitación, una criadita reservada que espera en un rincón mira hacia aquí. Esta joven y menuda belleza de pelo corto y azul es Liza—originalmente un dragón gigante.

Flay y yo la encontramos herida, la curamos y la rescatamos. Pero la narrativa se ha deformado entre los lugareños con el paso del tiempo.

El rumor actual es que yo (o mejor dicho, el tipo del traje completamente negro) derroté al dragón gigante.

La historia de nosotros (o de Flay, más bien) ahuyentando a los cazadores de demonios fue transmitida por ellos como un juego telefónico, y se fue distorsionando cada vez más a medida que se abría camino en nuestra región.

"Por favor, ayúdame a cambiarme de ropa", ordena Char a su criada.

"De acuerdo".

Las palabras de Liza son bruscas, pero su atención a Char es minuciosa.

"Espera", le digo. "¿Por qué te cambias aquí?"

Demasiado tarde. Ya se ha quitado la ropa interior. Su cuerpo es plano y liso, como el de una niña de once años.

"Este disfraz es un poco revelador. Mamá y papá se quedarán pasmados si me ven con él puesto. Así que me cambiaré aquí antes de volver a mi habitación".

Char entiende lo que es la modestia básica. Pero por alguna razón, ella no lo aplica hacia mí.

"Liza, tenemos una lección de magia a continuación, ¿verdad?"

"Repasaremos los fundamentos de la magia del elemento Agua. Pero ya lo tienes bastante claro, Lady Charlotte, así que empezaremos con la sección de teoría mágica aplicada".

"Sin embargo, todavía estoy atrasado. El agua no es mi elemento, así que he estado procrastinando mis estudios sobre el tema".

"Eso es culpa de tu anterior profesor", dice Liza con apoyo. "Aunque no sea tu propio elemento, comprender los atributos de tus enemigos o colaboradores tiene grandes ventajas. Los que sólo se interesan por sus propios elementos están destinados a tropezar. Como Flay".

Ahora que lo pienso, Flay y Liza tuvieron una sesión de sparring hace poco. Liza ganó esa vez.

Recuerdo que dijo: "Soy bastante débil para ser un dragón. Cuando se trata sólo de maná, Flay es mucho más poderosa. Pero no importa cuántas veces nos enfrentemos, siempre termino ganando".

Gana con la técnica, no con la potencia.

Lo cual es súper impresionante. La admiro. Como un nivel 2, que es el tipo de fuerza que me esfuerzo.

"Gracias. Haces mucho por nosotros", le digo mientras ayuda a Char a ponerse la ropa.

"¡Oh, querida! ¿Te estoy obligando a hacer demasiado?" Char se apresura a ponerse la camisa ella sola.

Pero Liza le arrebató la manga de la camisa y le hace un gesto a Char para que extienda los brazos.

"No es ningún problema. Es el trabajo que me han encomendado. La verdad es que lo disfruto".

"Me alivia oír eso. Pero si algo te molesta, por favor dímelo, ¿okay? Quiero ser tu amiga, Liza".

Char recibe todo tipo de clases particulares como joven dama de la aristocracia, por lo que rara vez tiene tiempo para explorar fuera del castillo. Naturalmente, no tiene amigos de su edad.

Liza tiene el aspecto de una niña de primaria, como Char. Pero en realidad tiene unos trescientos años.

Me doy cuenta de que Liza me mira expectante.

"¿Qué pasa?" Pregunto.

"Espero tus órdenes. ¿Qué debo hacer?"

"¿Eh? ¿Te refieres a ser o no amigo de Char?" Liza asiente con la cabeza.

"Eso realmente depende de y ... Oh, cierto. Um... Tú decides. Es una orden".

La expresión reservada de Liza se suaviza en una sonrisa tímida. Siempre se muestra tan impasible, pero creo que momentos sutiles como éste son un atisbo de su verdadero yo.

"Sí, señor Haruto. Usted es, de hecho, un maestro maravilloso." Liza se vuelve hacia Char, que la mira nerviosa.

"Sí. Seamos... amigos."

"Muchas gracias, Liza ♪"

Char le da un fuerte abrazo. Liza coloca suavemente sus manos en la espalda de Char. Aww, adorable.

"Pero, por favor, sé estricta conmigo durante mis clases. Quiero ser capaz de apoyar al Hermano Haruto lo antes posible. Así que por favor, ¡no tengas piedad!"

"Sí. Igualar el poder de Sir Haruto puede ser imposible, pero usted tiene el potencial para acercarse, Lady Charlotte. Creo en usted".

"Gracias"

Una amistad entre chicas jóvenes. Como friki, tengo debilidad por las chicas bidimensionales. Pero esto me lo comería como un muerto de hambre come arroz. Ahora que lo pienso, echo de menos comer arroz. Y la comida japonesa.

Mi hermana pequeña está casi lista para irse. Es hora de darle la noticia.

"Um, Char. Escucha..."

Anuncio que me trasladaré a la capital para estudiar, a partir de la semana que viene. Los ojos de Char se abren de par en par y se queda paralizada como una estatua.

"Oh, pero yo—"

Antes de que pueda explicar que mi copia va en mi lugar, y que voy a estar escondido de mi padre aquí en la casa del lago ...

"Escuela... Consejos estudiantiles clandestinos... Terroristas... Batallas mágicas...", murmura.

¿Perdón?

Char interrumpe su propio murmullo de mal agüero y deforma su dulce carita en un ceño fruncido.

"Liza, cancela todos los planes de hoy."

"Muy bien."

"¡Llevaremos a cabo una conferencia de emergencia de la Mesa Redonda!"

"Entendido."

Espera, ¿qué? Espera, no entiendo lo que acaba de decir. Quiero decir, sé lo que significan esas palabras, pero—¿qué?

"Convoca a los caballeros, Liza. Iré a decirle a Madre y Padre que estaré fuera hasta la noche por un asunto importante".

Liza me hace una cortés reverencia y sale corriendo. Char vuelve al castillo por la Puerta de Cualquier Parte.

Santo cielo. Ni siquiera pude decirle lo de traer a Liza como asistente.

Pero quizá sea mejor dejarlo para el último momento. No quiero que monte un escándalo. Aunque me siento mal por separar a Char de su única amiga, Liza va a estar en el castillo la mayor parte del tiempo. Estoy seguro de que todo irá bien.

"Bueno... Supongo que veré algo de anime".

Es hora de revisar esa serie de fantasía de mundo alternativo que había añadido a mis favoritos.



No muy lejos de mi cabaña de madera junto al lago, hay un pabellón.

En ella, Charlotte está de pie frente a los "caballeros" alrededor de una gran mesa circular.

"Deseo expresarles mi gratitud por haber sacado tiempo de sus apretadas agendas y haberse reunido aquí en esta propicia ocasión", anuncia. "Pido disculpas, sinceramente, a aquellos de ustedes cuyo trabajo ha sido interrumpido".

Charlotte inclina profundamente la cabeza.

La criada con orejas de perro levanta la mano. "Esta es una conferencia de la Mesa Redonda. Nadie puede oponerse. Yo misma abandoné mis tareas de limpieza para asistir. Pero si tus padres se oponen, alegraré que estaba jugando contigo, Lady Charlotte".

"Hmm, puede que no se lo crean. Mi padre me mimaba mucho, así que dejará pasar cualquier cosa, pero mi madre es bastante estricta. Además, ya les he dicho que necesitaba ayudarte con algo, Flay".

"¿Me usaste como excusa?!"

"La Mesa Redonda es un consejo secreto. Difícilmente podría decirles la verdad".

"¿Entiendo eso, pero aun así!"

Liza, la dragona de pelo azul, observa este intercambio con su habitual mirada soñadora. Sentado a su lado hay un esqueleto de aspecto grácil. "Siempre es un placer veros retozar. Sin embargo, Lady Charlotte, ¿nos atenemos al artículo siete del código de conducta de la Mesa Redonda: abstenerse de conversaciones personales? Sigamos adelante y tratemos el asunto del orden del día", chasquea Johnny, comandante de la brigada de caballeros esqueleto.

"Tienes razón. Mis disculpas por desviarme. ¿Están todos listos?"

La mirada de Charlotte pasa de un miembro a otro, alrededor de la mesa y luego fuera del pabellón.

Una criatura gigante con aspecto de hombre hecha de piedra está sentada con las rodillas acurrucadas. Gigan, el Golem Gigante de voz suave, también es miembro de los caballeros de la Mesa Redonda. Su lugar habitual está fuera, ya que no cabe en la mesa.

¡Ahem! Charlotte se aclara la garganta.

"El hermano Haruto partirá hacia la capital real la próxima semana. Planea asistir a una escuela de magia allí".

"¿Qué?! Es la primera vez que oigo hablar de ello".

"Me he enterado hace unos momentos. Tal vez haya una razón para que hiciera su anuncio tan a última hora. Por ejemplo, le preocupaba que yo no manejara la noticia con madurez y me entregara a estrategias para detenerlo".

"Odio admitirlo, pero eso también va por mí", dice Flay, tapándose los ojos con una mano.

"Pensar que nuestro amo es tan considerado con nuestro bienestar mental...", dice Johnny.

"Maestro, demasiado amable", añade Gigan.

"Ahora, abordemos el tema que nos ocupa", dirige Charlotte. "El hermano Haruto es un hechicero de tremendo poder. ¿Qué podría enseñarles una escuela a estas alturas? Nada".

Flay asiente. "Estoy completamente de acuerdo. No puedo revelar los detalles, pero Sir Haruto no necesita ninguna enseñanza de simples humanos".

"¿Qué quieres decir con eso? Ugh, odio cuando hablas como si supieras algo que yo no sé. Liza y Johnny, ¿tú también lo sabes? ¿Es algún tipo de secreto demoníaco? Por favor, decídmelo. ¿Por favor?"

"¡Oye! Deja de intentar abalanzarte sobre mi cola. Hay algunos asuntos que simplemente no podemos impartir a los humanos, ni siquiera a un miembro de la Mesa Redonda".

"Pero es un secreto sobre el hermano Haruto... Quiero saberlo..."

"Hnnrf... No. ¡Tus ojos de cachorrito no funcionan conmigo! ¡No, te digo!"

Al darse cuenta de que Flay está a punto de ceder, Johnny chasquea los dientes para llamar la atención.

"Lady Charlotte, eres la niña de los ojos de nuestro amo. Estás en una clase muy por encima del resto de nosotros. Pero el asunto es bastante delicado. Le ruego que lo deje pasar por el momento".

"¿La niña de sus ojos? Oh, para... Tee-hee ♪"

"Me alegro de que lo entiendas. Ahora, reanudemos nuestro consejo".

"Sí, claro. Perdóneme".

¡Ahem! Charlotte se aclara la garganta y, una vez más, pone orden en la reunión.

"Padre dice que el propio rey nombró al hermano Haruto para asistir a esta escuela. Por lo tanto, la negativa no es una opción. Pero si el Hermano Haruto ha aceptado asistir, debe tener sus razones, ¿no?"

Johnny asiente con la cabeza. "Algo en este asunto en particular lleva a nuestro maestro a manejarlo solo".

"¡Exacto!" Charlotte señala directamente a Johnny. "Según el hermano Haruto, la escuela es un lugar horrible y peligroso".

"¡¿Qué?!"

"¿Incluso para alguien tan grande como nuestro maestro...?"

Flay y Johnny se ahogan de incredulidad. Liza, la encargada del registro, transcribe diligentemente la conversación.

"Por supuesto, no hay nada en este mundo que pueda ser una amenaza para el Hermano Haruto. Entonces, ¿qué podría hacer que dijera tal cosa,

te preguntará? Bueno, he estado aprendiendo sobre la escuela viendo anime".

"¿Qué es eso del 'anime'?", pregunta Johnny.

"Son historias ilustradas de otro mundo que pueden moverse con fluidez y hablar expresivamente. Según estas historias, en las escuelas hay sociedades secretas llamadas 'consejos estudiantiles clandestinos'. Conspiran para atraer a jóvenes prometedores hacia el camino del mal. Libran batallas mágicas contra cualquiera que interfiera y reclutan a poderosos ayudantes del exterior. Son gente mala".

Char mira a su cautivado público y declara con gravedad: "¡Y el consejo estudiantil clandestino está controlado por una gigantesca organización malvada con un poder tan poderoso que puede apoderarse de todo un país!".

La multitud jadea y se agita presa del pánico. Flay levanta una mano.

"Un asunto así merecería la atención de Sir Haruto. Puede que sea por eso por lo que se marcha. No, ¡debe ser por eso!"

"Pero ¿qué podemos hacer?" pregunta Johnny. "Aunque queramos apoyar a nuestro amo, movernos por la capital no será fácil para nosotros, los demonios. Especialmente Gigan y yo, ya que destacamos entre la multitud humana".

Charlotte tiene la respuesta. "Debemos operar en las sombras, para no interponernos en el camino del Hermano Haruto. Lo que necesitamos es información. Tomaré la iniciativa infiltrándome en la capital, y averiguaré los secretos de la malvada organización".

"Pero la capital está bastante lejos de aquí. Gold y Natalia entrarán en pánico si desaparece durante días, Lady Charlotte".

"El Hermano Haruto probablemente instalará una Puerta de Cualquier Lugar. Su base de operaciones está aquí. Flay, Liza y yo encontraremos oportunidades para viajar a través de la puerta y reunir información. Johnny y Gigan, por favor continúen desarrollando Pandemónium".

"Muy bien", afirma Johnny. "Para ser sinceros, ya tenemos las manos ocupadas precisamente con eso. La señorita Flay no para de traer demonios extraviados con los que se tropieza—er, quiero decir, rescata—y estamos ocupados construyendo alojamientos para ellos".

"Se ha llenado de gente, ¿verdad? Le pediré al hermano Haruto que amplíe los límites".

Todo está en su sitio.

Los miembros acuerdan concretar los detalles más adelante y la conferencia llega a su fin.

Justo entonces... "¿Puedo hacer una pregunta?". Liza, que ha estado tomando notas todo el tiempo, levanta la mano. "¿No deberíamos consultar al señor Haruto sobre esto?"

Por un momento, todo el mundo se queda en silencio.

Char habla primero. "No queremos molestar al Hermano Haruto con más preocupaciones de las que ya tiene".

Y los demás le siguen.

"Sería una carga para Sir Haruto tener que supervisar y dirigir todas nuestras actividades".

"Con el debido respeto, a veces es deber del criado anticiparse a las intenciones del amo".

"Zzz..." (Gigan está dormido.)

Cierto, es mejor no causarle problemas al señor Haruto. Pero aun así...

"Okay, ¿supongo...?"

...Liza no puede deshacerse de la oscuridad en su pecho.



"Y de eso ha hablado todo el mundo hoy".

Es tarde por la noche cuando Liza concluye por fin su largo informe. Así que a eso se refería Char con lo de la mesa redonda...

Me levanto, aún en pijama, y sujeto con ambas manos los hombros de Liza.

"¡Realmente eres un gran sirviente!"

"¿Eh?"

Ahora, no estoy insinuando que la criada con orejas de perro no lo sea. Ella está obediendo mis instrucciones de "No hay necesidad de informar cada pequeña cosa" muy fielmente. Sólo digo que es extremadamente útil

tener personal que pueda ser flexible a la hora de tomar decisiones, como Liza.

"Normalmente, no me importan las travesuras que hagan, siempre que no se les vaya de las manos. Pero esto es demasiado".

Char solo sería una cosa. Pero si Flay y Liza van a escondidas por la capital y alguien descubre que son demonios, habría un gran revuelo público.

Por supuesto, siempre estoy abierto a participar en la diversión de Char, siempre que esté dentro de lo razonable.

"¿Es cierto que estás luchando contra una organización malvada, Sir Haruto? ¿Te preocupa que caigamos en peligro?"

"¿Eh?"

"¿Eh?"

¿Eh?

Pensaba que Liza era la única persona sensata del grupo, pero ¿también está atrapada en las fantasías de Char?

¿Un consejo estudiantil clandestino? ¿Controlado por una gigantesca organización malvada? Sí, claro. Imagina vivir en un mundo dirigido por chiflados como esos. Por supuesto que no existen.

Por otra parte, Liza tiende a tomarse las cosas en serio.

Yo respondo: "Ah, claro... La gigantesca organización del mal. Todavía estoy recabando información sobre ellos. Este enemigo requiere más vigilancia que nunca".

Si alguna vez le dijera que se limitara a seguirle el juego a Char, mentirle así a todo el mundo sólo la estresaría.

"Sí... por supuesto". Liza traga saliva con aprensión.

Ya que está aquí sola, supongo que es un buen momento para decírselo.

"En realidad, esperaba asignarte como mi asistente en la escuela".

"¿Yo...?"

"Sí. Pero no hace falta que te pegues a mí como pegamento. Me gustaría que volvieras al castillo de vez en cuando para asegurarte de que Char y compañía no se descontrolan".

"Por supuesto, esa parte está bien... ¿Pero estará bien que un demonio como yo trabaje en una ciudad llena de humanos?".

"No te preocupes. Sólo tenemos que esconder tus cuernos y tu cola. Yo puedo encargarme de eso".

"Señor Haruto... ¿Piensa usar de nuevo esa magia inexplicable? Y en cuanto a viajar entre aquí y la capital... ¿volveremos a usar ese... dispositivo de teletransporte?"

Sigues obsesionada con eso, ¿eh? Liza parece tener miedo de usar herramientas convenientes si no entiende su mecánica.

"Te acostumbrarás", te prometo.

Su rostro se crispa mientras intenta ocultar su descontento.

"No tengo intención de quedarme tanto tiempo. Derrotaré al enemigo enseguida y volveré al castillo".

Por favor, sígueme la corriente, le suplico.

"Muy bien. Lo haré lo mejor que pueda". Liza se relaja ligeramente.

Supongo que también tendré que vigilar a Char y a la pandilla. Mejor cortar cualquier problema de raíz.

Cuanto antes me expulsen de la escuela, mejor. Entonces les diré: "Gracias a que ustedes crearon una distracción, pude operar sin ser sospechado. ¡Misión cumplida!" Así, un final feliz para todos.

Seguirles el juego a las fantasías de un niño requiere mucho trabajo.

Suelto un suspiro y doy la noche por terminada. Hora de dormir. Zzz...



La reina del reino, Gizelotte, y su hijo Laius viven en un anexo separado del castillo real. Toda entrada está estrictamente prohibida, excepto para sus sirvientes.

Puedes adivinar la relación del rey y la reina por esta forma de vida.

La princesa Marianne, la querida hija del rey, se apresura hacia el anexo.

Este año cumplirá diecisiete y su belleza se parece cada vez más a la de su difunta madre. Se levanta la falda al correr, lo que no es propio de una dama, y los guardias giran la cabeza al ver su larga melena rubia al viento.

No la detienen. Y no porque estuvieran embelesados por su belleza.

La princesa Marianne es la única persona a la que la reina permite entrar libremente en el anexo.

Entra corriendo en el edificio, pero no aminora el paso. Su respiración es tranquila y sus ojos brillan de emoción.

Cuando por fin llega a su destino, llama a la puerta sin mucho entusiasmo e irrumpe en la habitación.

Ella grita: "¡Laius, hemos recibido una respuesta!"

"¡Oye! No irrumpas aquí sin permiso, estúpida".



"¿Por qué? ¿Estabas haciendo algo que no querías que la gente viera?"

"¡C-C-Cállate! ¡Es una cuestión de modales, idiota!"

"¿Cuántas veces tengo que recordártelo? Deberías moderar tu lenguaje".

"Hmph. Te llamaré como quiera".

El príncipe Laius está en su escritorio con una pluma en la mano. Gira su silla para mirar a Marianne.

También Laius ha crecido en los últimos cinco años.

Es alto para su edad y de constitución sólida. No sólo ha mejorado su ya extraordinario talento mágico—como hijo de la espadachina más experta del reino—sino que ha perfeccionado sus habilidades con la espada con gran celo. Todo ello comenzó desde el día de aquella derrota. Pero su mirada mezquina y su descarada forma de hablar son las mismas de siempre.

"Veo que no te has vuelto más agradable. Como tu hermana mayor, me entristece", suspira Marianne.

A Laius le irrita su tono.

¡Ugh! ¡Desde ese viaje, se ha vuelto locamente informal conmigo! ¡Qué descarado!

No puede quitarse la sensación de que todo es culpa de ese chico.

"Haruto viene. ¿Y qué?" Laius gruñe. "No hay necesidad de irrumpir sólo para decir lo obvio. Es una exigencia de nuestro padre, el rey. El chico no puede negarse".

"No estás por encima de todo. ¿Has terminado tus lecciones del día? ¿Estás escribiendo otra carta de amor que nunca vas a enviar?"

"¡No es una carta de amor!"

"Déjame adivinar. ¿Es para Charlotte?"

"¡He dicho que no! ¿Por qué iba a escribir a esa mocosa?"

"¿A Haruto, entonces?"

"N....No...."

Es tan obvio.

Marianne sabe muy bien que Laius ha estado escribiendo cartas repetidamente y rompiéndolas. Está claro que iban dirigidas a Haruto.

"Dada su posición, seguramente podría haber organizado una nueva visita al feudo del conde".

"Mamá no lo permitió. Cuando le pedí que organizara otra visita de reconocimiento, me gritó".

"Oh, así que por eso querías que Padre escribiera la carta para que Haruto viniera a la capital real".

Conseguir que Haruto ingresara en la Real Academia de la capital fue, efectivamente, idea de Laius.

Encantada de que su hermano pequeño dependiera de ella por primera vez, Marianne pidió a su padre, el rey, que enviara la carta de recomendación al conde Zenfis.

"Quiero conocer el secreto de su fuerza. Desde aquel día, he estado entrenando rigurosamente para mejorar mi manejo de la espada. Pero cuanto más fuerte me vuelvo, no puedo evitar la sensación de que él también se está volviendo más fuerte."

Marianne tuvo la misma sensación.

Sólo fue aquella vez, pero Marianne aún recuerda el desconcierto que sintió al ser testigo del ilimitado potencial de Haruto. Pero Laius lo experimentó de primera mano, en su duelo. La impresión que Haruto dejó en él debe ser aún más vívida.

"Si va a la misma escuela que nosotros, tendré más oportunidades de verlo mejor. Eso es todo", murmura.

"Veo que esa derrota realmente te cambió. Aunque no te ha hecho menos arrogante".

"Y ciertamente has abandonado cualquier decoro que alguna vez tuviste. Ahora que lo pienso, oí que te presentaste en el estudio del rey con bastante tenacidad. ¿No te estacionaste en su habitación y declaraste que no te moverías hasta que escribiera la carta?"

"¿Quién te ha dicho eso?"

"Los guardias estaban cotilleando sobre ello. Parece que estás más obsesionado con él que yo", se burla Laius.

"¡Y-Y-Yo no estoy enamorada de Haruto!"

"¿Eh?"

"¿Qué?"

"Oh... quiero decir, no estaba sugiriendo que estuvieras enamorada de él o algo así..." Marianne se pone roja.

"Espera... ¿De verdad...?"

"¿N....No?"

Es tan obvia.

Si Marianne y Haruto se casaran, sería una gran desventaja para Laius en términos de sucesión al trono.

"Bueno, lo que sea..."

Eso no le concierne.

"¿Has dicho algo?", pregunta su hermana.

"No es nada. ¿No tienes problemas más grandes ahora? He oído que hay algunos bichos raros confabulando en la escuela".

"Así que te has enterado... Sí. En los últimos dos años, estos nuevos estudiantes—devotos de una religión cuestionable—comenzaron a matricularse. Su influencia se ha ido extendiendo también entre otros estudiantes."

"¿La Iglesia de Lucifyra, o algo así?"

El grupo religioso empezó siendo pequeño. Pero en los últimos años, obtuvieron financiación masiva de una fuente anónima, y sus seguidores han aumentado espectacularmente.

Lo curioso es que, a pesar de lo poco que se sabe de esta religión, miembros de la aristocracia—principales figuras empresariales y políticas—se han ido convirtiendo.

La religión oficial del reino es el Mijatism. Lucifyrism es un nuevo grupo religioso que afirma falsamente ser una rama del Mijatism. Pero los rumores dentro del castillo real dicen que es una forma de adoración al diablo.

"Su dogma es extremo", dice la princesa. "Algunos nobles incluso han prometido derrocar la monarquía. Es irritante que la familia real sólo pueda quedarse de brazos cruzados".

El problema es complejo. ¿O es, de hecho, sencillo?

Después de todo, la fuente de la generosa financiación de la secta es...

"¿En qué estará pensando mamá?"

...la Reina Gizelotte. Y los rumores de sus vínculos con este grupo se extienden por todas partes.

Laius mira a Marianne. "Esperas que Haruto haga algo con ellos, ¿verdad?"

"Sé que es presuntuoso por mi parte, pero una parte de mí tiene esperanzas. Por supuesto, no se lo exigiría. Sus habilidades pueden parecer ilimitadas, pero que un solo estudiante se haga cargo de una secta enorme es demasiado".

Marianne mira al suelo. "Sólo quiero que los alumnos puedan dedicarse a sus estudios de magia sin verse envueltos en conflictos políticos y religiosos".

"Un sentimiento propio del presidente del consejo estudiantil".

"No te burles. Sólo me nombraron por mi condición real. Por supuesto, tengo toda la intención de cumplir con mis responsabilidades".

"Está bien, está bien, Pequeña Señorita Perfecta. Sin embargo, no importa lo excepcional que sea, hay un límite a lo que un hombre puede hacer solo. Y ciertamente no es rival para Madre. Oh, pero..."

Laius saca a relucir un recuerdo. "Ahora que lo pienso, el Conde Zenfis mencionó a un extraño vigilante en su feudo".

"¿Del que oímos hablar durante la gira de reconocimiento"? ¿El Caballero Negro?"

"De vez en cuando me entero de noticias de esa región. Más recientemente, derrotó a un dragón gigante o algo así".

"¿Es eso cierto? Entonces debe ser un hombre de renombre".

"¿Crees que tiene alguna conexión con Haruto? Se supone que el tipo es una especie de superhéroe. Quizá nos ayude si se lo pedimos".

"Pedir ayuda a alguien de identidad desconocida puede ser arriesgado...".

El príncipe y la princesa están tan inmersos en su conversación que no se percatan de la presencia de la persona que acaba de colarse en la habitación.

"Vaya, vaya. Ciertamente parece que estás teniendo una conversación animada".

"¿M-Madre?!"

Es la Reina Gizelotte.

Laius se levanta tan deprisa que casi derriba la silla. Endereza su postura.

"Madrastra. Hacía mucho tiempo que no te veía". Marianne fuerza una sonrisa, pero siente las mejillas tensas.

La reina Gizelotte era el modelo a seguir de la princesa. Hasta hace cinco años, cuando la reina empezó a llevar al cuello un collar de prisionera.

El cambio en ella fue gradual. Parecía temer constantemente a algo. Con el tiempo, se volvió cada vez más descarada a la hora de atacar y amenazar a todos los que la rodeaban.

"Sí, ha pasado tiempo, Marianne. Cada vez que te veo estás más guapa".

"Muchas gra—"

Justo cuando Marianne se inclina para hacer una reverencia, la reina arremete contra su garganta.

"¿A dónde se han ido tus ojos?!" Clava sus uñas en el cuello de Marianne. "¿Estabas mirando este collar? ¿Te parece divertido? ¿Patético? ¿Desgraciada? ¿Te atreves a reírte de mí como las demás?".

"¡No! N-No...."

"¡Madre! ¡Por favor, detente!" Laius grita. Gizelotte dirige una mirada glacial a su hijo.

"Heh, bromeo. Un simple detalle. Nuestro futuro rey no debe dejar que su compostura sea sacudida por tales nimiedades. Y Marianne, no es propio de una dama mirar fijamente. Mejor te cuidas". Ella suelta su agarre.

Marianne se desploma, tosiendo violentamente.

Gizelotte se acerca a Laius sin siquiera mirar a la chica que jadea en el suelo.

"Tengo entendido que el hijo del Conde Zenfis asistirá a la misma academia que usted".

"C-Cómo supiste..." tartamudea Laius.

"¿Por qué? Estabas hablando de ello. Oh, no estaba escuchando a escondidas. Simplemente escuché".

Lo que significa, como mínimo, que su madre oyó todo lo que dijeron a partir de ese momento. Incluyendo sus especulaciones sobre la conexión entre el Lucifyrism y ella.

Las rodillas de Laius están bloqueadas por el miedo, incapaz de moverse.

"Imagino que el chico estará bastante nervioso, viniendo de los bosques de la región del conde. Laius, confío en que serás un buen amigo para él".

"S-Sí..."

Se acerca al príncipe hasta que sus labios tocan su oreja, y le susurra: "Extraerás de esa alimaña toda la información que puedas sobre ese supuesto Caballero Negro".

"¿Eh?"

"No dirás ni una palabra de esto a nadie, ¿entiendes? Lo harás sin que Marianne o el propio niño se den cuenta. Y compartirás la información sólo con Madre".

Gizelotte retrocede sin esperar su respuesta y mira a Marianne, que sigue acurrucada en el suelo.

Agarra a la princesa por el pelo y le dice: "Ven, Marianne. Te acompañaré a la salida. Tu propósito ha sido cumplido. Usted no va a poner un pie aquí en mi anexo nunca más".

La pone en pie de un tirón y le arranca varios mechones de pelo.



Marianne jadea al mirar los ojos negros como el carbón de la reina. Teme que la reina la mate si se atreve a preguntar por qué, y mucho más si se niega.

"Heh...heh heh heh. Pronto. Muy pronto. ¡El día en que me libere de este collar maldito está cerca!"

La reina sale de la cámara, arrastrando a Marianne tras ella mientras cacarea.

Los sonidos de risas desquiciadas y los gritos espeluznantes de la princesa se mezclan en el eco del pasillo.

¡Oh, Dios! ¡Oh, Lucifera! ¡Atiende mis plegarias!

Las piernas de Laius finalmente ceden y cae al suelo.

He cometido un error horrible. No puede dejar de temblar. Ha metido a este chico, el único rival al que esperaba superar, en algo horrible.

"Lo siento, Haruto. Lo siento mucho..."

Se aprieta las rodillas mientras ahoga las palabras de disculpa una y otra vez, sabiendo que nunca serán escuchadas. Y le atormenta por dentro saber que no puede hacer nada.



Ha llegado el día de mi partida hacia la capital real.

Todo el mundo está reunido en la puerta del castillo para despedirnos.

"Viaja con cuidado, Haruto. Aunque estoy seguro de que estarás bien", saluda mi padre.

"Sí, no hay problema. Tengo a Liza conmigo".

De todos modos, mi copia llevará a cabo la mayor parte de la Operación Expulsión Inmediata.

Pero ha montado un escándalo enorme—quejas como: "El viaje irá mucho más rápido si lo haces tú" y "Yo hago todo el trabajo en la escuela, así que lo menos que puedes hacer es llevar a cabo el primer acto".

Presionarle demasiado podría afectar a la misión más adelante, así que decido seguir sus deseos. Si se pone demasiado nervioso, podría acabar declarándose en huelga. Después de todo, soy yo.

Cielos, ya lo estoy temiendo. Va a haber todo tipo de papeleo inicial y esas cosas. No tengo ganas de eso.

"¿Seguro que no puedo acompañarte? ¿Sólo un rato? ¿Al principio?", insiste mi madre.

"No quiero ser el tipo que aparece con su madre, ¿okay?"

No tengo previsto estar allí mucho tiempo, pero no quiero sobresalir en mi primer día. Junto a mi abatida madre está Flay, agachado a cuatro patas, amargado.

"¿Por qué Liza? ¿Por qué no yo? Por qué ella..."

Esta mañana, cuando le dije que Liza sería mi asistente, se puso como loca. Como era de esperar. Le tomó un tiempo, pero finalmente se calmó.

"Hermano Haruto", dice Char, dando un paso adelante. "El mal nunca prevalecerá. ¡Que Dios te acompañe!"

"Uh, claro. Gracias."

No hay maldad. No hay consejo estudiantil clandestino, ni una gran organización mala, ni nada de eso. Probablemente.

"Liza, por favor, cuida bien de Haruto", dice mi padre.

"No te preocupes. Haré todo lo posible para cuidar de Sir Haruto", promete Liza. Sigue teniendo el pelo corto y azul, pero ya no tiene cuernos ni cola.

Hice algunos retoques menores a mi barrera de camuflaje óptico y creé una versión vestible personalizada para Liza. Estamos afirmando que ella puede hacer desaparecer sus propios cuernos y cola. Como de costumbre, nadie se molesta en cuestionarlo.

Yo subo al carruaje y Liza a la caja.

Da un golpe con las riendas y empezamos a avanzar.

"¡Hasta la vista!" Saludo con la mano por la ventanilla, combatiendo el pavor con mi sonrisa más brillante, hasta que el castillo queda muy lejos a nuestras espaldas.

Varios días después...

"Hermano Haruto, ¿no es hora de que vayas a la capital?" Char pregunta de improviso. Estoy en mi ermita junto al lago.

Char lleva aquí desde primera hora de la mañana.

"Oh. ¿Ya es hora?"

El tiempo vuela cuando uno no quiere.

En lugar de ir a la capital, me dirigí directamente a mi ermita.

No me interesan los viajes largos en coche de caballos. En avión llegaría en medio día.

Además, tengo mi Puerta a Cualquier Parte. Ya preparé una, y la dejé escondida a las afueras de la capital.

No quiero llegar antes de lo necesario, así que me he relajado aquí hasta el último momento.

"Si nos vamos ahora, probablemente podamos volver para el almuerzo. ¿Vamos, Liza?"

"Señor Haruto, pareces extremadamente reacio."

Soy muy reacio. Aún no han empezado las clases, pero hay un montón de papeleo y demás.

¡Thudthudthudthud! Flay entra pisando fuerte en la habitación.

"¡Señor Haruto! Te marchas, ¿verdad? Antes de irte, te ruego que lo reconsideres—"

"Ríndete. De todas formas volveré en cuanto acabe el papeleo. Espera aquí tranquilo y pórtate bien".

Una vez más, Flay cae de rodillas desesperada. Casi me siento mal por ella.

"Vamos a dejar el carruaje aquí. Cuida del caballo, ¿okay?"

"¡Si señor! No se preocupe, señor Haruto. Yo lo engordaré bien."

Sabes que no es para comer, ¿verdad?

Me dirijo a la Puerta a Cualquier Parte empotrada en la pared.

"Señor Haruto, ¿qué pasa con su equipaje?" Liza pregunta.

"Todo bien. Ya está arreglado".

"Estás usando otra magia que no entiendo, no es así..."

Los guardé en el misterioso espacio-tiempo. ¿Podemos llamarlo "magia de almacenamiento" o algo así y dejarlo así?

De todos modos, es hora de irse.

¡Ka-chk! Abro la puerta y arrastro a mí todavía reticente ayudante...

Salimos a un campo cubierto de maleza.

Más concretamente, estamos justo al lado de la carretera principal que lleva a la capital. Pensé que podrían vernos si aparecíamos demasiado cerca de la capital. Y si aterrizáramos dentro de la capital, no habría registro de nuestro paso por las puertas fronterizas. Este camino parece la apuesta más segura.

"Señor Haruto, mire."

Miro en la dirección que señala Liza.

Un vagón de mercancías tirado por caballos atraviesa el campo a gran velocidad. El vagón va lleno de gente, no de mercancías.

Una bestia gigante carga como una bala tras la carreta.

"¿Qué es eso? ¿Una vaca?"

No, ¿un búfalo? Algo así de enorme.

"Un bisonte maligno", responde Liza. "Raro por estos lares, según recuerdo. Tal vez se separó de su manada. Y parece hambriento".

Como es una ávida aprendiz, ha memorizado no sólo la geografía de la capital y sus alrededores, sino también los demonios comunes de la zona.

"Así que es exactamente lo que parece. La bestia demoníaca está atacando a esa gente".

"Creo que sí".

No es asunto mío, pero sería un mal hermano mayor si me quedara de brazos cruzados.

"Quédate aquí, Liza."

Me transformo en el Caballero Negro—Modo Shiva activado.

No quiero cruzarme accidentalmente con los pasajeros de la carreta en la capital y que me reconozcan como el tipo que les ayudó.

¡Ka-vwoosh! Salgo disparado hacia el vagón de mercancías. En ese momento, el caballo tropieza y el carro vuelca.

Antes de que pueda desplegar una barrera protectora, un niño sale despedido del carrito.

Uno de los pasajeros salta del vagón y atrapa al niño en el aire. Aterrizan grácilmente en el suelo.

"Yo distraeré a la bestia. Los demás, ¡corran!", grita el gallardo salvador.

El tipo lleva una camisa negra, pantalones de vestir negros y una larga coleta—su pelo es blanco como la nieve, en marcado contraste con el atuendo negro.

Oh es un chico guapo. Pero justo cuando pienso esto para mis adentros, me fijo en la gran hinchazón del pecho de la heroína, que prácticamente se sale de su camisa.

La chica de la coleta y la ropa de chico pasa el niño a la madre y corre junto a la bestia demoníaca.

"¡GMOO!"

Efectivamente, la bestia demoníaca dirige su atención hacia ella. Baja la cabeza y carga contra ella, con el cuerno por delante.

¡VWAM!

¡La chica sale volando!

"¡Señorita!", grita el niño.

"¡Estoy bien! Date prisa y escapa", grita, caminando con dificultad. Definitivamente no parece estar bien.

"¡MOO!"

Los ojos del demonio búfalo brillan. Se está preparando para un segundo ataque. ¡¿Qué será de la chica de la cola de caballo de pelo blanco?!

La escena de suspense me cautiva, pero enseguida me doy cuenta de que no debería quedarme mirando. Esto no es un anime ni un programa de televisión. Es la vida real.

La bestia carga de nuevo.

"¿M-MOO?"

Pero esta vez no va a ninguna parte. Utilizo una barrera para hacer levitar su cuerpo de modo que sus pezuñas no toquen el suelo. El animal salvaje patalea frenéticamente.

"¡¿MOOF?!"

Salto y aterrizo con un torpedo en la cabeza de la bestia. Sus ojos se ponen en blanco y se desmaya.

Vaya, eso fue fácil. El grandote probablemente esté muy débil por el hambre. Lo siento, pero no puedo ayudarte. No llevo bocadillos.

Todo el mundo me mira boquiabierto, el tipo súper sospechoso de negro que apareció de la nada.

La chica de la coleta de pelo blanco parece recobrar el sentido.

"Quién demonios eres..."

Las siguientes palabras que pronuncia no son en absoluto las que yo esperaba.

"No, espera... no debería estar exigiendo tu nombre—lo apropiado ahora es darte las gracias, ¿me equivoco?".

"Eh... supongo que sí, en cuanto a modales básicos..."

La pregunta era tan aleatoria que me salgo del personaje.

Probablemente aún esté en shock por la terrible experiencia. Lo dejaré pasar.

"Oh, bien", suspira aliviada. "Estaba a punto de ser grosera con la persona que me salvó la vida".

Inclina la cabeza, aunque aún se tambalea por la herida.

"Me has salvado. Y por eso, te doy las gracias... ¡¿Qué?!". Ella se congela.

Estoy curando sus heridas—no puedo evitarlo.

"¿Esto es obra tuya...? Pero... esto no es magia curativa ordinaria..."

Incluso en su estado de confusión, de alguna manera, sigue pareciendo digna.

¿Eh? Sus ojos están rojos. No inyectados en sangre. Sus iris son, de hecho, de color rojo brillante. Combinado con su pelo blanco platino y su piel pálida, el color de sus ojos es seductor.

"¿Se encuentra bien, señorita?" El niño de antes corre hacia la Chica de la Cola de Caballo de Pelo Blanco con cara de preocupación.

"Estoy bien, gracias a él", dice.

El niño se vuelve entonces hacia mí.

"¡Gracias, señor! ¡Eres genial! Has derrotado a ese enorme demonio".

Me alegro de que el niño no me llamara "tío". Incluyendo los años de mi vida anterior, técnicamente estoy en la treintena.

"Disculpe". La chica de pelo blanco mira hacia mí. "No llegué a terminar, así que por favor permítame empezar de nuevo".

"Oh. Uh, claro. Adelante."

Sus habilidades conversacionales son terribles. Mal ritmo, propensa a interrumpir...

Tendré que tener cuidado de no dejar que se apropie de mi flujo.

"Gracias a tu hazaña, todos estamos a salvo. Gracias".

"¡No hace falta que me des las gracias! Después de todo..."

¡Ka-blammo! Hago mi característica pose de superhéroe.

"¡Soy Shiva, el precursor de la justicia!"

Finalmente, puedo hacer una presentación apropiada. Apuesto a que Char estaría encantada.

Pero... ¿Eh? La Chica de la Cola de Caballo de Pelo Blanco y el resto de la gente del vagón me miran inexpresivos. Excepto el niño, que sonrío: "¡Un superhéroe! Qué magnífico".

Los ojos de la niña brillan de pura admiración. Me recuerda a Char cuando era pequeña.

Supongo que todavía es así.

Sintiéndome bastante engreído de mí mismo, procedo a arreglar la carreta y la pata rota del caballo, así como las heridas de unas cuantas personas que se han caído de la carreta.

"Eres increíble. ¿Hay algo que no puedas hacer? Pero—esa magia curativa incluida—no parece magia corriente...".

Es sorprendentemente perceptiva.

Debería desviar la conversación. "¿Por qué están todos montados en ese carro?"

¿Son cautivos de la trata o algo así, como en esa canción de "Donna Donna"?

"Es un vagón de pasajeros."

"¿Esa cosa vieja?" Vuelvo a romper el personaje.

"La tarifa es barata. Es un vagón de mercancías, por eso no lleva capota. El conductor deja subir pasajeros si sobra espacio. Lo cogí en un monasterio de la región sur del reino, pero acabé desviándome por un pueblo del norte".

Parece un largo camino. Tampoco parece un viaje cómodo. La Chica de la Cola de Caballo de Pelo Blanco me mira con disculpa.

"Realmente, debería expresar mi gratitud no sólo con palabras, sino con una recompensa económica. Pero como ves, somos de origen pobre...".

"No te preocupes. El heraldo de la justicia no espera compensación".

Se llama "nobleza" o algo así. Su mirada de admiración empieza a incomodarme.

"Ya me voy". Lucho por una salida. "Ese bisonte parece haberse perdido de su manada. Tendré que encontrar a su familia y reunirlos".

"¿Qué?"

¿Qué, he dicho algo raro?

"Realmente eres otra cosa. Incluso tienes compasión por un demonio..."

A mí personalmente no me ha hecho nada. No es que mi familia estuviera en peligro.

No tengo ninguna razón para matarlo.

Los ojos rojos de la Chica de la Cola de Caballo de Pelo Blanco se oscurecen y mira hacia abajo.

Con una sonrisa melancólica, suspira: "Ojalá hubiera más gente como tú en el mundo".

"¿Volveremos a vernos?", me pregunta. Le digo: "Ya veremos", y nos separamos.

Tras despedirme del vagón de mercancías, me reúno con Liza.

Puede comunicarse con la bestia demoníaca, así que le preguntamos dónde se ha perdido. Tras un rápido reconocimiento de la zona, localizamos a la manada con bastante facilidad.

Arrojo a la bestia de vuelta a su manada. Misión cumplida. Pero sólo hay una cosa...

"Liza, ¿te molesta algo?"

"Esa chica con el pelo blanco..." Liza dice. "Es difícil de decir. No sé cómo expresarlo con palabras... pero había algo raro en ella..."

"¿Sí?"

"Tal vez si lo hubiera visto más de cerca".

Espero que no nos encontremos con ella de nuevo. Parecía muy lista. En fin.

Aparte de un pequeño contratiempo en el camino, llegamos a la capital sin problemas.



La capital real es una ciudad amurallada.

El castillo del rey está situado en lo alto de una colina. El municipio que lo rodea constituye la ciudad propiamente dicha. Conozco el castillo porque es mi lugar de nacimiento, pero nunca había estado en la ciudad. Me echaron antes de que pudiera comprobarlo.

"¡Q-Qué, señor Haruto! Mira, mira. Hay tantas tiendas. Y tanta gente". Liza está en modo turista.

"Oh, es verdad, sólo has vivido en las montañas."

"Visité varias veces la ciudad del imperio para conseguir libros. Pero allí era mucho más tranquilo. A diferencia de aquí, donde está lleno de vida".

Por decirlo amablemente, este lugar está lleno de vida. Pero yo diría que es caótico.

Subimos a un vagón de pasajeros (no de mercancías) que cruza la ciudad. Tras un breve trayecto, llegamos al distrito este de la capital y nos bajamos delante de la escuela.

La Real Academia Especializada de Magia Granfelt.

Llamada así por el sabio con el nivel de maná más alto de la historia, esta academia no es sólo una escuela de élite dentro del reino. Es la mejor escuela de todo el país.

Normalmente, los estudiantes se matriculan a los quince años y se gradúan al cabo de cinco.

A lo largo de su historia, la escuela ha producido un montón de alumnos famosos. Hoy en día, atrae no sólo a los hechiceros con más talento del reino, sino también a los mejores y más brillantes de otros países.

Obviamente, no voy a encajar con una multitud así. Especialmente con los extrovertidos y fiesteros.

Estoy deseando acabar cuanto antes con la Operación Expulsión Inmediata y largarme de aquí. El procedimiento de inscripción comienza en la puerta principal.

Justo a la entrada, nos hacen el carné. El mío es de estudiante y el de Liza, de asistente. No tenemos que enseñarlo al salir por la puerta principal, pero sí al volver a entrar. "No salgas sin él", recalcan. Hay un montón de instrucciones más, pero la mayoría me entran por un oído y me salen por el otro.

Una vez dentro de la academia, tenemos que encontrar el edificio de la oficina administrativa y rellenar unos papeles para la residencia. Quieren todo tipo de detalles, como qué hay exactamente en mi equipaje. Qué lío.

Justo cuando creo que he terminado, me entregan otro montón de formularios para rellenar. Mi HP ya está a cero.

Me presento al director de la residencia sin mucho entusiasmo y por fin llego a mi habitación.

"Señor Haruto, ¿se encuentra bien? Pareces agotado."

"Nunca había tenido que hacer solicitudes en persona hasta ahora".

¿No podemos hacerlo todo por Internet? Oh, es cierto; no hay internet en este mundo.

Lo primero que hago es tirarme en la cama. Es tan mullida y cómoda.

La habitación es bastante grande. Parece espaciosa porque el mobiliario es mínimo.

Tengo cuarto de baño privado. Incluso hay un cuarto de servicio (ocupación doble).

Así que esta es la vida de dormitorio aristocrático, eh. Quiero decir, soy el hijo de un conde—nada menos, uno de los nobles más poderosos de toda la tierra.

Estoy listo para relajarme. Pero también podría hacerlo donde me siento más cómodo.

Coloco la Puerta a Cualquier Parte contra una de las paredes. Hago que la puerta se funda con la pared para que el director del dormitorio no se dé cuenta cuando haga la ronda.

Sin más preámbulos, vuelvo a mi ermita.

"Estoy en casa."

Ah, olvidé dejar mi copia en la residencia. Oops. Oh bueno, lo dejaré antes de la noche. Si me pillan por estar ausente, diré que he ido a dar un paseo o algo.

"Bienvenido a casa, Hermano Haruto. ¿Cómo estuvo la capital real?"

"Estoy agotado por el viaje y todo el papeleo. De verdad, mi memoria se está volviendo borrosa. Y tengo hambre".

Miro el reloj. Ya ha pasado la hora de comer.

"Flay, ¿puedes prepararme algo de comer?"

"Con mucho gusto—"

"¿Por qué no salir a comer a un restaurante de la capital?" Char interviene. Flay se enfurruña.

"Eh, no sé..." Mientras dudo, la expresión de Flay se ilumina. *¡Swing, swish!* Menea la cola.

"No hace falta que cene fuera, señor Haruto", me dice. "Estaré encantada de prepararle una comida. ¿Qué tal un delicioso estofado cocinado a fuego lento?"

Eso parece que puede llevar un tiempo.

"¿Hm? ¿Qué pasa, Char? ¿Por qué me aprietas con las puntas de los pies?"

De hecho, Char se inclina y le hace un gesto a Flay.

"Di lo que quieras. No tengo intención de renunciar a mi deber de..." Flay acerca su oreja crispada a la boca de Char. "Mm-hmm. Hmm... Bueno..."

Después de oír lo que mi hermana susurró, Flay se anima. "Señor Haruto, quizás cenar fuera sería un buen cambio de ritmo. Por supuesto, ¡le acompañaré!"

¿Qué fue todo eso? No sé lo que dijo Char, pero definitivamente tiene a Flay bajo su pulgar.

Antes de darme cuenta, estamos listos para ir a comer a la capital.

"Tengo el disfraz perfecto para Flay, así se mezclará. Nadie sospechará que es un demonio". Char saca algo y lo pone sobre las orejas de Flay. Es una especie de tela blanca.

"¡Ahora parece que lleva una diadema de orejas peludas! Y aquí... ¡Podemos esconder su cola bajo una falda larga!"

Um, nadie en el mundo va a comprar eso. Parece que lleva una tienda de campaña. Un poco menos digna y tal vez un poco más linda que de costumbre.

Aun así, un buen hermano mayor no debe menospreciar las ideas creativas de su dulce hermanita.

"Tal vez deberíamos ser un poco más minuciosos, ¿okay?"

Hago invisibles las orejas de Flay con camuflaje óptico.

"¡Increíble! ¡Eres increíble, Hermano Haruto! Parece totalmente humana desde todos los ángulos".

"Como demonio, tengo sentimientos encontrados sobre esto..."

"Aquí, Flay. Déjame ver tu cola también", le ordeno.

"Gracias. Me ha estado haciendo cosquillas en la entrepierna".

Flay dobla las rodillas y se levanta la falda. Tantea su trasero y saca su esponjosa cola roja. Joder, chica. Un poco de modestia, por favor.

Borro su cola con mi barrera de camuflaje, también.

"Recuerda, sólo los estoy haciendo invisibles. Tus orejas y tu cola siguen ahí. Ten cuidado y asegúrate de que nadie las toque, ¿okay?"

"Sí, señor Haruto."

"¿Escondiste los cuernos y la cola de Liza también, Hermano Haruto?"

"Uh, sí."

Se lo hice pasar a mis padres como si Liza lo hubiera hecho.

"De acuerdo. Nos vamos a la capital ♪"

Char rebosa energía y Flay es todo sonrisas. Pero Liza parece...

"Otra vez la puerta no...."

...harta.



La entrada al campus está estrictamente controlada, pero la salida es pan comido.

Los cuatro (incluidos dos demonios y un niño) nos teletransportamos a mi dormitorio y salimos por la puerta principal.

El barrio que rodea la escuela es una zona residencial tranquila. Una calle principal repleta de tiendas está a un corto paseo.

Elegimos un restaurante al azar para que Liza y yo almorcemos tarde. Yo quiero irme a casa después de comer, pero Char está decidida a explorar la capital.

Quiero decir, me lo imaginé...

"Ahora bien. Flay, tú cubre el distrito sur. Liza, tú encárgate del oeste. El hermano Haruto y yo investigaremos el distrito este. Reunámonos todos en la plaza central al atardecer".

Char tiene abierto un gran mapa de la capital que se ha traído de casa. *Me pregunto de qué se tratará.*

"¡Entendido!"

"Muy bien."

El mapa también estaba sobre la mesa mientras comíamos. Char se quejaba de que estaba anticuado y era un poco inexacto.

"Nuestro objetivo es captar el trazado de la ciudad. Asegúrate de no destacar, ni causar revuelo, ni meterte en líos", me advierte mi hermana pequeña.

"¡Déjame a mí!", dice con confianza la criada de pelo feroz.

Eso era principalmente para ti, Flay.

Las dos criadas salen corriendo como el viento. Corren tan rápido que los transeúntes giran la cabeza para mirarlas. Demasiado para no destacar.

"Pensaba que habíamos venido a disfrutar de la ciudad", le digo a mi hermana pequeña.

"Sí, por supuesto. Pero debemos aprender el trazado de la ciudad para estar preparados. Ellos tienen la ventaja geográfica, ya sabes".

¿Quiénes son?

Este debe ser otro de sus juegos. ¿Algo sobre una mesa redonda? Como su hermano mayor, supongo que es mi trabajo seguirle la corriente.

"¿Vamos, hermano Haruto? Es una cita ♪"

¿Lo es? Incluyendo mi vida anterior, esta sería mi primera cita. Sin contar las raras ocasiones en que los dos visitamos las ciudades de nuestra región.

Así que ahora estamos paseando por la ciudad en una supuesta cita.

"¡Mira, hermano Haruto! Qué hermosa pieza de joyería ♪"

Char contempla el escaparate de la tienda con brillo en los ojos.

Soy una persona de interiores, así que no veo el atractivo de pasear sin rumbo y mirar embobada los escaparates. Pero, ¿ver feliz a mi adorable hermanita? Me encanta.

Esprintamos, literalmente, mientras exploramos el distrito oriental y llegamos al centro de la ciudad.

El ambiente en esta zona es sofisticado. Muy elegante. La gente que desfila va vestida con clase. El distrito este era parecido. Pero cuando pienso en el pasado, la parte norte de la ciudad, donde Liza y yo llegamos, era bulliciosa. Supongo que hay barrios ricos y pobres.

"¡Mira, hermano Haruto! Hay mucho ajetreo ahí delante. ¿Supones que es la plaza central?"

Parece que hay mucho tráfico peatonal en la carretera.

Una plaza es, normalmente, donde la gente se reúne para pasar el rato. El tipo de gente que acude a ella me recuerda a los zombis.

Hace buen tiempo. Seguro que habrá parejas de vértigo haciendo picnic en la hierba y tíos sin camiseta lanzando frisbees.

Ugh. No quiero ir, no quiero ver.

Pero supongo que no tengo nada que temer. Estoy aquí con una chica. Claro, ella es mi hermana pequeña, pero nadie más lo sabe. Y ella es leguas más linda que cualquiera en esta manada.

Ganando algo de confianza, sigo a Char.

"Por aquí, Hermano Haruto."

¡Shh! ¡No me llames hermano!

"Mira por dónde vas, Char. Podrías hacerte daño".

"¡Eek!"

Justo cuando se lo advierto, Char choca con alguien.

"Whoa, allí."

Una figura sale a toda velocidad de las calles laterales y choca contra Char. Su brazo rodea suavemente los hombros de Char, deteniendo su caída.

¿Qué crees que le estás haciendo a mi preciosa hermanita? ¡Aléjate de ella!

Pero espera, ¿esa es...?

"Mis disculpas. Tenía prisa y no miraba por dónde iba. ¿Estás bien?"

Es ella. La chica de la coleta blanca como la nieve, camisa negra y pantalones de vestir. La misma chica guapa que fue atacada por ese bisonte enloquecido esta mañana.

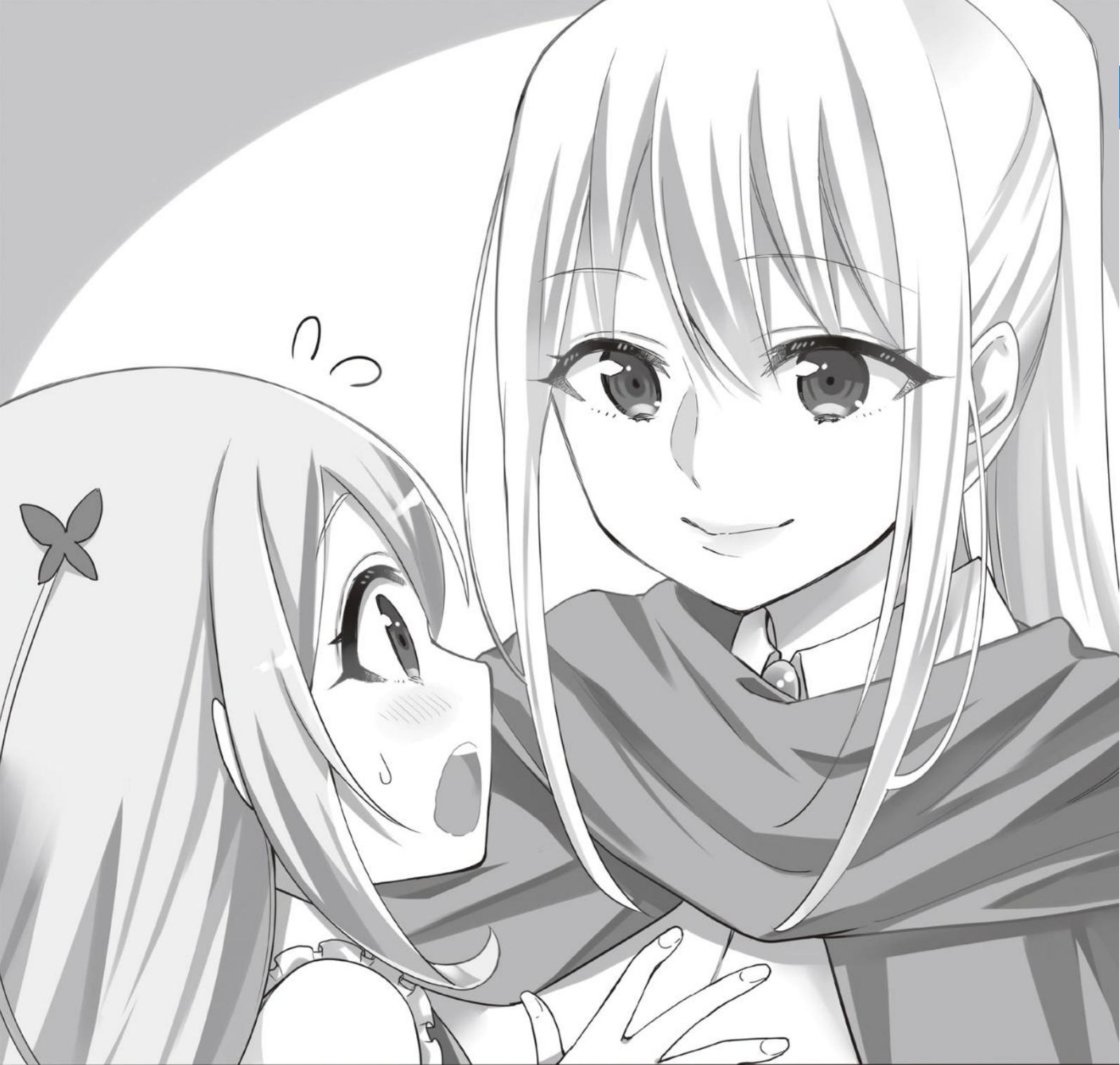
"Sí, estoy bien. Yo también lo siento. Yo tampoco miraba por dónde iba", responde Char.

"Me alegro de que no estés herida. Es una zona muy transitada. Ambas deberíamos tener más cuidado, ¿eh?"

"Tienes razón. Tee-hee-hee!"

Esa Cola de Caballo Blanco se está haciendo demasiada amiga de mi hermana. No es una secuestradora, ¿verdad?

Grr... La miro como un perro sobreprotector. Justo entonces, nuestras miradas se cruzan.



"Oh, ¿no eres...?"

¿Eh? Cola de Caballo Blanco se va del lado de Char y se dirige hacia mí.

Técnicamente, no nos hemos visto desde que estuve en Modo Shiva la última vez.

Entonces, por qué lo haría—

"¿Nos conocemos?", pregunta.

"No tengo idea. Nunca te había visto antes".

"Yo tampoco recuerdo tu cara".

¿Es una broma? ¿O es su frase para ligar?

Tal vez en realidad soy un imán para el amor... bromeo para mis adentros.

"Pero...", continúa, con su mirada de ojos rojos clavada directamente en mí.

"...recuerdo ese maná ilimitado y extraordinario dentro de ti".

¡Cielos! Casi hace saltar un interruptor en mí.

Si no hubiera visto a mi hermana pequeña corriendo inocentemente hacia nosotros, habría lanzado a esta chica al espacio-tiempo misterioso.

"¿Hermano Haruto? ¿Pasa algo?"

"No, nada", le digo a Char, y rápidamente me vuelvo hacia la desconocida.

"Y tú. Mi nivel de maná es 2. ¿'Sin límites'? Suena como si te estuvieras burlando de mí".

"¿Eh? Oh... ¿Es eso... así?"

"¿Por qué me rebajaría con semejante mentira?"

"Ya veo... He hecho un largo viaje, acosado por los problemas. En mi agotamiento, parece que me he equivocado en mi juicio. Por favor, perdóname por insultarte".

Se inclina profundamente. ¿Qué podría decir a eso?

Ahora que lo pienso, que haya dicho que "recuerda" no significa que se refiera a Shiva. Para empezar, la chica se equivoca con lo del "maná ilimitado". Incluso si sospechara que Shiva y yo somos la misma persona, hay un millón de maneras en las que podría rebatir su afirmación.

En cualquier caso, no quiero seguir con el tema.

Decido cambiar de tema. "¿No tenías prisa en algún sitio?".

"¡Muy bien! Llego tarde a una entrevista de trabajo".

Ah, así que vino a la ciudad buscando trabajo. Mencionó ser pobre.

"Será mejor que me vaya". Cola de Caballo Blanco saluda a Char y se aleja rápidamente. Odio decirlo, pero se ve genial haga lo que haga.

"¿Nos vamos también? ... ¿Char? ¿Qué pasa?"

La mirada de Char se detiene en la silueta lejana de la Chica de la Cola de Pony de Pelo Blanco.

"Hay algo extraño en ella...", dice en voz baja.

Liza dijo lo mismo.

"No puedo precisar, pero no es una persona corriente".

"Hmm. Bueno, no te preocupes por eso."

Yo tampoco voy a preocuparme.

Esta es la última vez que vagaré por la capital real. Voy a estar dentro de los terrenos de la escuela, así que dudo que vuelva a ver a esa chica. No dejan entrar a extraños en el campus. Además, una vez que me expulsan, no tendré nada que hacer cerca de la capital.

En fin, ahora que ya he terminado con todo el tema del registro, puedo volver a relajarme en mi camarote hasta la ceremonia de entrada.

Poco sé que mis días de tranquilidad serán un sueño efímero...



Nadie me habló de esto. De hecho, me dijeron específicamente que esto no sucedería.

¿Qué pasó con eso de que "estás exento de hacer el examen de ingreso porque el rey te recomendó personalmente"? No es propio de mi padre cometer un error así.

La ceremonia es dentro de tres días, y de repente quieren que haga un examen.

La administración de la escuela dice que es sólo una formalidad, una prueba de nivel antes de que empiecen las clases.

Pensaba relajarme en mi ermita hasta el primer día de clase, así que esto es una gran decepción.

Pero cuando lo pienso, en realidad podría ser la oportunidad perfecta. Formalidad o no, un examen es un examen.

Podría utilizar esto como una oportunidad para demostrar lo incompetente que soy, y tal vez la escuela me eche antes incluso de que empiecen las clases. Woohoo.

En lugar de correr el riesgo de que mi copia lo estropee de alguna manera, decido encargarme yo mismo.

Porque es muy probable que implique ya sabes qué.

Después de perderme por todos los caminos posibles alrededor del campus de la Real Academia Especializada en Magia Granfelt—ridículamente largo el nombre—por fin localizo el edificio principal. Parece una catedral italiana.

Yo también me pierdo un rato. Finalmente, consigo encontrarme con un tipo redondo, sudoroso, de mediana edad y vestido con toga. Supongo que es profesor. Se presenta, pero no le escucho.

Sentado solo en un aula en forma de cúpula, hago el examen escrito.

"Tienes una hora para esta prueba. Las preguntas son muy básicas—el tipo de cosas que surgirían en la mesa de la cena, si eres el hijo del conde Zenfis—así que esto debería ser un paseo por el parque para ti."

El tipo sudoroso intenta adularme. Supongo que porque soy hijo de la nobleza (un conde bastante poderoso, nada menos).

Pero nunca nadie me preguntó sobre magia en la mesa. ¿Qué clase de familia haría eso? Miro el examen, dispuesto a contestar mal a todas las preguntas y a quedarme tranquilo, pero... ¿*Qué demonios es esto?* No entiendo nada. Es muy difícil. Ni siquiera sé la mitad de estas palabras. Ahora que lo pienso, nunca he estudiado magia, excepto mi magia de

barrera. Siempre tenía a alguien entendido a mi lado. Era prácticamente una Wikipedia andante.

Cualquier cosa que no supiera, ella me la explicaba allí mismo.

Estoy hablando de Flay. Ella es muy versada en magia, sorprendentemente. Y últimamente, también está Liza, que es una empollona aún mayor que Flay.

Así que de todos modos, esto es un problema... Espera, no lo es.

Si adivino las respuestas, existe la posibilidad de que acierte accidentalmente algunas preguntas. Pero no hay riesgo de eso si simplemente escribo "No lo sé".

Así que me pongo manos a la obra, respondiendo a cada pregunta con un "no lo sé". Mi hoja de respuestas tiene un aspecto desolador.

"¿Hm?"

Más o menos a mitad de camino, llego a una pregunta sobre la magia de Barrera.

Me pide que escriba todas las características, limitaciones y condiciones de la magia de Barrera.

La magia de barrera en este mundo parece ser completamente diferente de la magia de barrera que puedo usar.

Podrían sospechar si todas mis respuestas son "no lo sé", así que decido darles algo que se parezca a una respuesta real por una vez.

"Puedes mover barreras.

"Y añádeles colores si quieres.

"Mantener barreras no consume maná".

Supuestamente, todo lo anterior es lo contrario de la magia de Barrera normal. Hay algunas cosas sobre las que todavía no estoy seguro, así que sólo escribo lo que sé. Lleno casi la mitad del espacio para respuestas. Aun así, dudo que me den puntos por esto.

La última pregunta trata sobre la Magia Antigua. El espacio de respuesta para ésta es mayor que para las demás.

Mentí a mis padres y les dije que estudiaba Magia Antigua... y acabé aprendiendo bastante sobre ella. Tiene algunas similitudes con mi magia de Barrera, así que la entiendo bastante bien.

La biblioteca de mi castillo tiene algunas novelas sobre magia antigua. Un libro, de un autor con un nombre muy largo, era especialmente interesante.

Así que tengo mucho que escribir sobre este tema.

Mientras hago el examen, el tipo de la toga empieza a sudar más, murmurando para sí: "Espera... ¿Qué? ¿Cambiado... por el examen real? ¿Qué? ¿Preguntas sobre Barrera y Magia Antigua? ¿Ehh...?"

Suena como si estuviera dejando caer pistas sobre algo malo por venir.

En cualquier caso, el examen ha terminado. Cuando el hombre recoge mi hoja de respuestas, su actitud cambia. Su expresión se queda en blanco.

¿Qué? ¿Qué es?

El hombre sudoroso dice: "A continuación, mediremos tu nivel de maná con el Cristal de Mija—".

"¿Qué?!"

"¿P-Perdón?! ¿Te he molestado de alguna manera?"

"Uh, no. En absoluto. Pero ya declaré en mi solicitud que mi nivel máximo de maná es 2. Así que tal vez no haya necesidad de comprobarlo".

Mi nivel de maná no es el problema. Es el hecho de que no soy elemental. Mi padre me advirtió que no revelara esa parte.

"Bueno, es parte del examen. Que en realidad es sólo una formalidad de todos modos..."

Se seca el sudor.

No se preocupe; esto estaba previsto.

Tengo un plan alternativo. Suelo ocultar la insignia real de mi pecho con una barrera de pegatinas que yo llamo "textura photoshop". Todo lo que tengo que hacer es pegar una versión "Tierra" sobre la parte del elemento de la pantalla de la bola de cristal. Fácil.

Nos dirigimos a una sala de recepción.

"¡Vaya, vaya! Tú debes ser Haruto, hijo del Martillo Destructor de la Tierra".

Me saluda un enano.

"Eres un chico guapo. Puntos importantes por el pelo negro".

Recostada con altivez en el sofá hay una niña con el pelo castaño oscuro y desordenado, como si acabara de levantarse de la cama. Tiene una cara pícaro, pero bonita. Lleva unas gafas diminutas y una túnica negra de gran tamaño.

"¡A-hah! Sé lo que estás pensando. '¿Qué hace un niño aquí?', ¿tengo razón? ¡Ahaha! ¡Qué maleducada!", me suelta.

Ni siquiera dije nada.

A instancias del tipo sudoroso, me siento en el sofá frente a ella. En la mesita que nos separa hay una bola de cristal.

"Eso no importa. En realidad, soy profesora en esta escuela. Mi nombre es Tearietta Luseiannel. Sé que es largo, así que llámame Tear".

Es un nombre muy largo. Pero me parece haberlo oído o visto antes en alguna parte...

"Ahora", continúa, "no me importa si eres el novato elegido por el rey. Si te pones en mi contra, puedo mandarte a paseo antes de que empiecen las clases".

"¿En serio?!"

Eso significa que todo lo que tengo que hacer es cabrearla.

"¿O-Oh? Interesante. Tu reacción parece más emocionada y esperanzada que temerosa. ¿Lo estás ahora?"

No puedo negar nada de eso.

"No me disgustan los bichos raros. De hecho, me gustan mucho. Mi corazón se hincha de emoción".

La profesora Tear saca pecho. No es exactamente "hincharse".

"¿Dónde has mirado?", sisea la profesora. "Estabas pensando: 'No veo ninguna hinchazón', ¿verdad?"

Hombre, ella parece un verdadero dolor. Me pregunto si ella también puede leer ese pensamiento.

"Continuando, vamos a comprobar tus conocimientos básicos de magia".

El Sr. Sudoroso le entrega nerviosamente mi hoja de respuestas. La expresión despreocupada de la profesora Lágrima Diminuta se torna severa. Es comprensible. La hoja está atiborrada de no sé qué.

"Pasando a medir tu nivel de maná".

Coloco la mano sobre la bola de cristal que tengo delante. Ya tengo lista mi textura de photoshop. *¡Adelante!*

La profesora Tear murmura algo. *¡Fwaa!* La bola de cristal brilla intensamente y, a continuación, se golpea contra la mesa. Una ráfaga de viento recorre la habitación.

¡Ka-crash!

¿Se rompió?

La profesora Tear y el Sr. Sudoroso se quedan boquiabiertos.

¿Estaba defectuoso o algo así? Juro que es la primera vez que rompo uno. Pero esto podría jugar a mi favor.

Los cristales de Mija son un artefacto muy raro y valioso creado a partir de una tecnología antigua inexplicable. No pueden ser replicados con las herramientas actuales. Y acabo de romper uno. Eso seguro que es una ofensa grave.

La cara de bebé de la profesora Tear se pellizca y empieza a temblar como una hoja. Justo donde la quiero. *Adelante. Déjame tenerla. Dime, "¡Lárgate de aquí!"*

"Magnífico..."

¿Eh?

"¿Viste eso, Polkos? El Cristal de Mija se hizo añicos. ¡Ahahaha! ¡Completamente destrozado! Esto debe significar que su mana está más allá de lo que el cristal puede manejar. Por qué, ¡sus habilidades podrían incluso rivalizar con las del gran sabio Granfelt!"

¿Polkos? Oh, se refiere al Sr. Sudoroso.

"Pero Doctora Luseiannel. Se dice que su nivel máximo de maná es un 2. ¿Por qué el Conde Zenfis haría una afirmación falsa? Incluso si el conde desea ocultar el verdadero nivel del chico, ¿por qué elegir un número tan llamativamente bajo?"

"Eh, no me fío de nada. El resultado que afirman puede muy bien ser cierto. Pero, ¿cómo podemos estar seguros de que el Cristal de Mija es exacto al cien por cien? Como investigadora, el mero hecho de poner fe ciega en alguna reliquia anticuada hecha de tecnología obsoleta es una afrenta atroz."

"Doctora, este es precisamente el tipo de cosas que hacen que te etiqueten de hereje..."

"¡Cállate la boca! No es sólo el incidente del cristal. También sus conocimientos de magia". Ella mira mi hoja de respuestas. "Veamos... Como era de esperar, las preguntas de nivel de hechicero imperial se le fueron de las manos. Había cambiado el examen cuando me enteré de que era el recién llegado elegido por el rey. Pero aun así..."

La profesora de gafas infantiles suelta un chillido de emoción.

"¡Su conocimiento de la magia de Barrera es excepcional! ¡Esto! Esto de aquí. ¡Es extremadamente cercano a la teoría que propuse en mi última investigación sobre Magia Antigua!"

"¿Te refieres a la que fue rechazada por todo el mundo académico?"

"¡Silencio!"

La profesora Tear toma aire y continúa. "Su respuesta a la pregunta sobre Magia Antigua también es excelente. Es tan perfecta que es casi como si la hubiera copiado palabra por palabra de mi libro".

Parece encantada.

"Lo he decidido. Lo tomaré bajo mi tutela. Los otros profesores no le pondrán la mano encima. Hay todo tipo de personajes desagradables

pululando por ahí estos días... perdón. No es un tema apropiado para un estudiante".

La profesora de gafas infantiles apunta directamente al Sr. Sudoroso.

"¡Escucha, Polkos! No le digas ni una palabra de esto a nadie. Ni siquiera el hecho de que lo hicimos examinar".

"Nadie lo sabe, Doctora. Para empezar, todo fue idea suya".

Espera un segundo. ¿Estoy aquí sólo para la diversión de esta niña profesora? Eso es un poco exasperante.

"Bueno, eso lo aclara todo". Se vuelve hacia mí. "Ahora bien, Haruto. ¿Te gustaría unirme a mi laboratorio? Permíteme reformularlo: insisto en que te unas a mi laboratorio. Es el único centro de investigación de la academia dedicado a la Magia Antigua. Tus próximos cinco años conmigo serán una experiencia satisfactoria. Eso te lo puedo prometer".

Me mira con ojos llenos de expectación. Tengo una palabra para ella:

"No."

Cr-Crackle. Casi puedo oír cómo la profesora de gafas infantiles se queda paralizada.

Okay, así que una extraña profesora infantil me ha echado el ojo. Pero eso no cambia mi misión.

Todo lo contrario. Al recordar las penurias de estos últimos días, mi voluntad de marcharme es más fuerte que nunca.

Estoy poniéndome al día con mi copia androide en mi dormitorio. "Y ahí lo tienes. Cuento contigo".

Le doy una palmada en los hombros a mi copia. Debería hacer algo con su nombre.

"¿Cuentas conmigo? ¿Lo dice el que empezó impresionando a la profesora cuando se supone que nos están echando por incompetentes?"

"Sólo pasó, ¿okay?"

Resulta que el examen que hice estaba al nivel de un examen de licencia médica en el Japón actual. No me extraña que no entendiera ninguna de las preguntas. Pero, por alguna razón, la profesora quedó muy satisfecha

con las respuestas que di basándome en mi magia de Barrera, que no era de mi marca. En cuanto a la Magia Antigua, finalmente caí en la cuenta de que el libro que había estado estudiando había sido escrito por la propia profesora infantil.

El destino puede ser cruel.

"Supongo que limpiar el desastre del original forma parte de mi trabajo", se lamenta mi copia.

Su arrogancia me irrita, pero se la permito. Lo quiero de buen humor por ahora. No sólo puedo leer mi propia mente, también puedo engañarme a mí mismo. Ha-hah.

En fin.

Puede que haya tenido un comienzo difícil, pero la Operación Expulsión Inmediata no ha hecho más que empezar.

Interludio Extra: Mi Diario De Observación De Una Sirvienta Dragón (2)

La mañana de nuestra partida hacia la capital...

Informo a Flay y Char que llevaré a Liza como mi asistente.

"¡No puedo hacerlo, ¿Hermano Haruto?!"

"Eres hija de una familia noble. No puedes ser sirvienta", respondo.

Mi hermana pequeña se echa atrás sorprendentemente rápido. Parece que lo intentaba porque sí.

"¿Y yo qué?" Flay parece desesperada, a punto de llorar lágrimas de sangre. "Liza es competente, no lo voy a negar. Y no voy a ponerme por encima de ella simplemente por mi antigüedad. Pero, ¡aun así! ¡Incluso! Aun así".

Algo dentro de Flay se rompe y estalla en una rabieta violenta y rabiosa. No siempre es la amiga peluda simbólica.

"Cálmate, Flay. Algunas palabras de sabiduría para ti: hay una persona adecuada para el trabajo adecuado. Hay deberes importantes que sólo tú puedes cumplir. Eres la persona adecuada para mantener la seguridad de esta región".

"¡Vaya! ¡Qué palabras tan amables me ha regalado, Sir Haruto! En efecto, mantener la paz pública ha sido mi deber durante mucho tiempo. Y sin embargo... Hmrrff..." Su voz se desvanece en un gemido.

En lugar de rechazarla sin más, la convengo de que lo deje pasar elogiando sus otros aspectos. Una estrategia brillante, si me permiten decirlo. Aunque probablemente lo olvide en unos minutos y vuelva a suplicarme "por favor, reconsidéralo".

"¡No!" Flay chilla. "¡Como su sirviente número uno, Sir Haruto, simplemente no puedo ceder su cuidado a otro!"

Eso fue rápido. Tan rápido que estoy más impresionado que frustrado. Ese es nuestra Flay.

Luego está Liza, mi ayudante designada.

"..."

Parece que algo la corroe.

"¿Qué pasa?" le pregunto.

"Bueno... er..." Tras un momento de duda, finalmente dice: "Estar lejos de Char y Flay me pone... triste".

Al oír eso, los ojos de Char y Flay se llenan inmediatamente de lágrimas.

"Liza, aunque estemos separados, siempre seremos amigos".

"A mí también me duele. Sobre todo, me duele que me hayas robado una misión importante, pero también me duele que estemos separados".

Flay y Char abrazan a Liza. Aww, adorable.

¿Pero no se olvidan de la Puerta de Cualquier Lugar? Podemos ir y venir cuando queramos. Yo al menos tengo toda la intención de hacerlo.

Liza parece confundida por su melodrama.

"Um, er... Sí."

Ella les devuelve el abrazo mansamente.

"Señor Haruto, mentí", confiesa de repente Liza.

¿Adónde quiere llegar?

Char arrastró a Flay fuera de la habitación, instándole: "Hora de prepararse para despedirlos". Ahora sólo quedamos nosotros dos.

La pequeña doncella dragón explica: "Es cierto que me entristece separarme de esos dos. Pero me aseguraste que volveríamos aquí con frecuencia, así que entiendo que nuestras vidas no serán tan diferentes."

Y sin embargo, hay más cosas en la mente de Liza.

"Me parece injusto aceptar el encargo cuando le importa tanto más a Flay..."

Cierto, Flay está genuinamente molesto. Veo por qué Liza se siente en conflicto.

"Oh, pero... No es que no quiera servirle, señor Haruto".

"Lo entiendo."

Y así es. La verdad es que se siente incómoda usando el portal de teletransporte de mecánica inexplicable.

Pero hay una verdad más detrás de la aprensión de Liza.

"No te apetece ir a un sitio lleno de desconocidos, ¿verdad?".

"¡Gulp!"

Ella realmente dijo la palabra.

"¿Cómo lo has sabido?", chilla.

"Puedo ver a través de ti". Actúo suave, pero en realidad, soy terrible adivinando lo que otros están pensando.

Pero Liza pasó trescientos años escondida en una montaña nevada. Es una leyenda en el mundo de los encerrados.

Y yo soy un aspirante a encerrado que intenta triunfar en un mundo alternativo. Un pionero en el mundo de los encerrados, en cierto sentido.

Así que tenemos algunas cosas en común.

Estar en un entorno nuevo es la pesadilla de cualquier encerrado. No es tan malo si puedes encontrar un lugar para estar solo. ¿Pero ser arrojado a una comunidad de mala muerte como una escuela? Es el peor caso, la peor idea posible.

"Eres increíble, señor Haruto. Lo sabes todo."

No puedo decirle la verdad, así que sonrío y le sigo el juego.

Haha. Perdón por mentir.

The background of the page is decorated with several 3D cubes and halftone circles. The cubes are in various shades of gray and are scattered across the page. The halftone circles are also in various shades of gray and are scattered across the page. The text is centered in the middle of the page.

**CAPITULO TRES:
¿Quién Es Poni Blanco?**

Soy el androide copia de Haruto Zenfis. Me llamo Haruto C. Me puse ese nombre porque todo el mundo me llama "copia". Este es mi silencioso acto de rebelión.

Ahora mismo, estoy en mi dormitorio, con la mirada perdida en la pared mientras me siento en la cama.

La habitación es espaciosa, pero está escasamente amueblada. Estaré destinado aquí durante un tiempo, emprendiendo una enorme misión por mi propio bien y por el de mi original.

Me duele el estómago. No tengo, pero así es como me siento. La ceremonia de entrada a la escuela empieza en unos minutos, y tengo que asistir.

¿Y si me acosan unos matones?

¿Y si las chicas dicen a mis espaldas: Ew, "Qué asco"?

¿Y si la gente empieza a llamarme "El Fantasma" o "Aire" cuando lo único que hago es estar de pie en una esquina?

La ansiedad es aplastante.

No, estará bien.

Esta es una escuela de élite. No habrá matones. No soy bruto ni feo en esta nueva encarnación. Al menos, no lo creo. Los apodosos malvados no harán daño mientras yo no los deje.

Además, tengo a Char apoyándome.

"Copia de Haruto, que termines tu periodo con honor."

Lo dice como si yo fuera un yakuza al que mandan a hacer un trabajo sucio y luego a la cárcel. Supongo que la escuela es una especie de prisión. Al menos para mí.

Me meto la mano en la chaqueta y saco una pistola de la funda. Es una pistola muy bonita, con un cañón largo y elegante.

Mi original me dio esta pistola mágica para defensa personal.

¡Si alguien tiene algún problema conmigo, lo mando a paseo!

No es un comentario ingenioso. Ahora sí que parezco un gruñón yakuza.

No voy a usar el arma, de todos modos. Como dicen, un hombre sabio se aleja del peligro.

Mantendré un perfil bajo y actuaré como un idiota sin remedio. Al final, los profesores se hartarán y me echarán.

"Allá voy". Respiro hondo mientras salgo de mi habitación. Si tuviera corazón, estaría latiendo como loco ahora mismo.

¡La ceremonia fue muy aburrida!

¿Por qué la gente de alto estatus habla tanto? Mirando hacia abajo con suficiencia y haciendo declaraciones como "Todo el mundo aquí es tu enemigo". Como si no lo supiera ya. Me dormí durante la mayor parte.

Al menos no hay más eventos escolares para el resto del día. Las clases comienzan la próxima semana, pero hasta entonces, es sólo un montón de cosas de orientación-tipo.

La academia se parece más a una universidad que a un instituto. Todas las clases son optativas. Tú eliges lo que quieres estudiar. Siempre que cumplas un determinado número de créditos, pasarás al curso siguiente.

Mi interés radica en "Cómo ser expulsado".

He investigado a fondo el sistema escolar.

Si no haces nada durante un año, te expulsan automáticamente. Incluso repetir curso exige un número mínimo de créditos.

Si suspendes una práctica de magia, te pueden mandar a casa en seis meses. Pero eso es para los alumnos de un curso centrado en el combate para caballeros y militares.

Yo estoy en la otra vía: el curso de investigación. Pero igualmente, un investigador que no sepa usar la magia está descartado. Si mi puntuación en magia práctica sigue siendo demasiado baja después de un año, me mandarían a paseo.

Un año... Es demasiado tiempo. No quiero quedarme un año entero. Pero no hay que preocuparse.

Su sistema está diseñado para motivar a los estudiantes con verdadero talento, los que aprobaron el examen de ingreso. Yo entré por capricho del rey. Si hago el ridículo, seguro que los profesores se pondrán furiosos.

¡Definitivamente tengo posibilidades de que me echen enseguida!

Por el resto del día, me quedaré en mi dormitorio para evitar otro encuentro con ese pequeño profesor.

Justo cuando estoy a punto de salir del abarrotado vestíbulo principal hacia mi dormitorio...

¡Una turba de estudiantes de aspecto llamativo se dirige directamente hacia mí!

Al frente de la banda hay un tipo rubio y guapo que lleva una llamativa capa. Tiene el paso pomposo de un joven aristócrata.

Detrás de él hay una docena de seguidores. Parecen la viva encarnación del término "groupies¹".

Huele a problemas. Mejor alejarse. Mi instinto me lo dice.

Me arrimo al arcén del camino, encorvándome para hacerme lo más pequeña posible. Mantengo la cabeza gacha mientras paso junto a ellos lentamente. No hago contacto visual.

"¡Hey! Quieto ahí, tú."

¡Ulp! Esa voz atrevida debe pertenecer al aristócrata chillón. "Tú, allí. Chico con el pelo blanco. ¿O.... chica? Alto, te digo."

Uf. No me está hablando a mí. Si levanto la vista ahora y accidentalmente hago contacto visual con uno de ellos, podría ser absorbido también. Manteniendo la cabeza baja, trato de pasar a hurtadillas.

Boing.

Mi cara se aplasta contra algo blando. Reconozco esa sensación. Es lo que chupaba Haruto Original cuando era bebé.

Me tambaleo hacia atrás y miro hacia arriba. Un par de ojos rojos se cruzan con los míos.

Pertenecen a una chica de rostro grácil y bien proporcionado. Lleva el pelo largo, blanco platino, recogido en una coleta que contrasta con su traje

¹ <https://definicion.de/groupie/>

pantalón negro. Sé que es una chica porque sus pechos son muy grandes; parece que estén a punto de saltar un botón de su chaqueta. ¿Una belleza vestida de masc? Espera un segundo... Es la chica que fue atacada por el búfalo enloquecido.

Mi original se la volvió a encontrar en la ciudad, pero ¿qué hace aquí en la academia? ¿No dijo que estaba buscando trabajo?

"Tú eres...", empieza.

"¡Hey! ¿No me has oído? ¡Alto, te digo!"

Poni Blanco se aparta de mí y mira al dueño de la voz.

El tipo aristócrata viene pisando fuerte hacia nosotros, mirando a la chica Poni.

"Eres una estudiante de primer año, ¿no? Cómo te atreves a pasar a mi lado sin saludarme".

"¿Eh?", dice ella. "Pero si no te conozco. Leí atentamente las normas de la academia para evitar problemas, pero no vi nada sobre 'saludar de pasada'. ¿Existe como norma no escrita?"

"¿No sabes quién soy? ¿El vicepresidente del consejo estudiantil? ¿Hijo primogénito del marqués?"

"Soy de origen común. No estoy familiarizado con la etiqueta noble. Si es necesario que sepa estas cosas para la escuela, estoy dispuesta a aprender".

"¿Común? ¿Una campesina, dices? Pues entonces no me extraña que seas una ignorante".

Mira a su grupo, como buscando confirmación, y todos responden con una risita burlona.

Eso debería satisfacerle, creo.

Pero en lugar de eso, de repente señala en mi dirección.

"Tú, el del pelo negro. Tú también eres nuevo, ¿no? Dile quién soy".

"No lo sé."

Oh, no. Su vena de la frente está temblando. Supongo que esto es todo para mí, entonces.

Estoy etiquetado como amigo de la cola de caballo.

Este tipo parece ser mi superior, y esto no es realmente mi negocio. Me mostraré fuera.

"¡Senpai! Tengo una diarrea masiva y estoy a punto de cagarme en los pantalones, ¡así que por favor discúlpeme!"

Hago una profunda reverencia y retrocedo. Seguro que no se meten con alguien que está a punto de cagarse encima.

"Pequeño... ¡Cómo te atreves a insultarme con una mentira tan repugnante!"

¿Oops? ¿He enfadado a Su Alteza?

"Parece que tendré que darte yo mismo una lección. Adelante—Incluso te daré tiempo para que lances un hechizo. Te recomiendo que uses el hechizo de defensa más fuerte que conozcas para soportar el dolor".

Sólo soy una copia. No puedo usar magia.

El llamativo aristócrata empieza a murmurar para sí mismo. Probablemente un hechizo.

Me van a servir una buena ración de magia, y ni siquiera va a saber bien. Esto es como uno de esos colegios orientados al deporte en los que los deportistas veteranos embrutecen (con magia, en este caso) a los novatos.

Como dijo un sabio, es mejor huir y vivir para luchar otro día. Me pongo en pie y salgo corriendo.

¡BOOM!

Una explosión golpea mi espalda y me hace caer al suelo.

"Hmph. Pensaste que huirías, ¿verdad? Hice bien en ser suave contigo. Ve y cúralo, alguien. Eso sí, no demasiado a fondo. Deja que el dolor permanezca, para que pueda reflexionar sobre su comportamiento".

Me incorporo. *Dang, eso hizo que mi corazón salte.*

Mi original me equipó con una barrera de armadura, así que estoy completamente ileso.

Pero la barrera sólo cubre mi carne. Mi ropa está hecha jirones.

"¡¿Queeeeeeee?!"

¿Qué? El Sr. Niño Rico está de pie con la boca abierta, mirando como un idiota. La multitud de estudiantes que observan desde lejos empieza a cuchichear.

"¿Se ve totalmente bien...?"

"Pero fue un golpe en el centro".

"¿Estaba usando magia defensiva?"

"No... Él no cantó nada."

"¿Quién es, de todos modos...?"

Uh, cierto. Mi objetivo es establecerme como un perdedor.

Se supone que debo actuar herido, en este caso. Cielos, bien. Me pondré mi máscara de actor...



Finalmente, yo, Haruto C, capto la indirecta de que debo actuar como si me doliera.

"¡Ow! Estoy en el dolor tardío ... ¡Oh, el dolor! Es tan doloroso. Más específicamente, se siente como el dolor de una fractura ósea".

Arrugo la cara y me retuerzo. *¿Qué te parece? ¿Parece que estoy sufriendo?*

"Increíble... No deberías ser capaz de mantenerte en pie después de haber sido golpeado por mi magia. Incluso si fui suave contigo. Como..."

Parece que mi actuación no es el problema ahora.

Pero está distraído. Ahora es mi oportunidad. *Correr por—*

En ese preciso momento, la veo de reojo, en actitud sospechosa. Camina hacia el Sr. Niño Rico, pero luego se vuelve hacia mí y se detiene, al parecer para pensar.

Es Poni Blanco; la causa de todo este calvario. *¿Qué está haciendo?*

Nos miramos a los ojos.

Arruga el ceño, como insegura. Pero entonces decide acercarse a mí, con su coleta blanca balanceándose detrás de ella.

"He estado evaluando la situación y calculando el curso de acción adecuado que debo tomar. Creo que el primer paso es disculparme por haberte metido en este lío. ¿Qué te parece?"

¿Es realmente el momento de hacerlo?

"La otra opción que se me ocurrió fue intentar apaciguar a ese hombre. Pero no sé por qué está enfadado. En ese caso, es posible que lo haga enojar más. ¿Es esto correcto?"

¿Cómo puedo saberlo?

"Naturalmente, preguntarte '¿estás bien?' también se me pasó por la cabeza, así como tratar tus heridas. Pero no parece estar herido. Así que eso parece inadecuado en este caso".

Wow, y yo que pensaba que mis habilidades sociales eran malas. Las tuyas son malas en un nivel completamente diferente.

"Creo que la disculpa debe ser lo primero. Lo siento de verdad".

Uh, ahora no es un buen momento para hacer una reverencia de disculpa.

Pero me lo guardo para mí.

"Por qué, tú... ¡T-T-Tú! ¡¿Te atreves a burlarte de mí?!"

Estupendo. Perdí mi oportunidad de escapar.

El enfurecido joven aristócrata mueve rápidamente los labios. Un montón de círculos mágicos aparecen en el aire.

Sus centros brillan cada vez más.

"¡No, señor Schneidel! Eso es demasiada fuerza. ¡Lo matarás!"

Supongo que esto va a ser magia letal.

Ves, por esto la escuela apesta. Está llena de imbéciles que no saben comunicarse y recurren a atacarme, como si yo fuera el problema.

Son una mierda.

Una mierda.

Está a punto de lanzarme su magia, y como no tengo poderes, no podré escapar a tiempo.

Este sería uno de esos momentos en los que, comprensiblemente, me defendería con magia, ¿verdad?

Apóyame, original. Espero que estés listo.

Rebusco en mi andrajosa chaqueta y saco la pistola mágica de su funda. Empujo a LA Chica Poni a un lado y apunto.

"¡Come mierdaaaaa!" Justo cuando el joven aristócrata suelta un aullido espeluznante, aprieto el gatillo.

¡Boom! Yo soy el impactado por la explosión.

El brazo que no sujeta el arma retrocede y mi cuerpo da una voltereta en el aire. Pero no hay dolor.

Mi manga izquierda está completamente chamuscada, pero mi brazo está ileso. *Buen trabajo, original.*

Por suerte, la explosión me lanza detrás de un seto, así que me levanto y salgo corriendo como un loco. Tengo que huir antes de que el Sr. Niño Rico y su séquito me encuentren.

Ahora que lo pienso, ¿qué pasó con mi disparo?

Probablemente no funcionaría con un oponente de tan alto nivel, de todos modos. Pero me gustaría pensar que al menos lo cegó por un momento.

La Chica Poni puede valerse por sí misma. Deja que el Sr. Niño Rico le dé una lección.

Alguien me llama: "Ahí estás. Te estaba buscando, Haruto".

¡Ugh! Es el pequeño camarón con gafas. "Ahora estoy ocupado. Hasta luego", le digo.

"¿Oh? Parece que hay una conmoción al otro lado del seto. Yo también tengo curiosidad por ver de qué se trata. Pero ahora mismo, nada me interesa más que tú, Haruto. Permíteme que te enseñe mi laboratorio de investigación".

"No."

Pero soy una copia sin poder ni magia. La pequeña profesora se apodera de mí sin siquiera intentarlo.

"¿Qué te pasa hoy? La última vez fuiste tan rápido que no pude seguirte. Y tu ropa está hecha jirones, aunque no pareces herido. ¿Te encuentras mal?"

Ese era el original. La copia es un débil pelele.

Demasiado para mi huida. Me rindo y dejo que me lleve. Por el lado bueno, al menos nadie se meterá conmigo mientras esté con una profesora.

"¡Aaaaugh! ¡Mi hombro! ¡¿Mi brazo?!"

Oigo chillidos a lo lejos mientras me arrastran...



Schneidel Hafen es el hijo mayor de un marqués.

Como estudiante de cuarto curso, le fastidia tener que conformarse con el puesto de vicepresidente del consejo estudiantil, siendo el segundo violín de la princesa Marianne, que es un año menor que él.

Por eso se vuelve loco cuando los alumnos más jóvenes no le tratan con respeto.

"Por qué, tú... ¡T-T-Tú! ¡¿Te atreves a burlarte de mí?!"

El novato de pelo negro está completamente ileso—debe haberse fortificado con magia defensiva. Encima, ha tenido la desfachatez de fingir una lesión, riéndose a costa de Schneidel.

¡Voy a asesinarlo!

La sed de sangre secuestra la racionalidad de Schneidel.

"¡No, señor Schneidel! Eso es demasiada fuerza. ¡Lo matarás!"

Las protestas de su séquito le devuelven a la realidad. No obstante, no tiene intención de abandonar ahora su ataque mágico.

¡Al menos le volaré un brazo!

Si el chico es tratado lo suficientemente rápido con magia curativa, probablemente sobrevivirá. Y si no, ¿qué?

El orgullo de Schneidel como noble ha sido herido. Eso merece un castigo severo.

El príncipe Laius es el único estudiante entrante con el que Schneidel debe tener cuidado. A todos los demás, su padre, el marqués, puede silenciarlos fácilmente tirando de una cuerda.

Supuestamente, el hijo de un conde se ha matriculado este año con la recomendación del rey. Pero este chico de pelo negro parece mal educado, a juzgar por su falta de modales. Lejos de un origen aristocrático.

Una familia campesina es bastante fácil de silenciar con dinero.

Es hora de probar tu suerte, muchacho.

Las comisuras de los labios de Schneidel se curvan.

"¡Come mierdaaaaaa!"

Dispara su magia. Es su movimiento de ataque más poderoso, que utiliza una combinación de magia de Fuego y Viento. La fuerza lo atraviesa todo, sin dejarlo escapar, y explota al entrar en contacto. Su poder destructivo se aproxima a la magia de Rango B, muy por encima de las capacidades de un estudiante corriente.

El chico de pelo negro saca un objeto extraño y apunta hacia Schneidel, pero no pronuncia ningún hechizo. *Es imposible que sea un ataque mágico.*

En cualquier caso, activar la magia defensiva mientras se produce un ataque es una regla de hierro de la guerra mágica.

Naturalmente, Schneidel también despliega su magia defensiva. Solo hay unos pocos alumnos en toda la escuela que puedan penetrarla—Marianne es uno de ellos.

¡Ka-ting! Un sonido helado reverbera.

Splut. Seguido de una caída sorda. Justo cuando lo oye, Schneidel siente un intenso dolor que le recorre todo el cuerpo desde el hombro derecho.

Carne destrozada. Hueso destrozado.

Schneidel sale despedido hacia atrás, acribillando a algunos de su séquito en el proceso.

"¡Aaaaugh! ¡Mi hombro! ¡¿Mi brazo?!"

El impacto en su hombro derecho es tan intenso que apenas puede creer que no le haya volado el brazo.

"¡Señor Schneidel! Manténgase concentrado. ¡Yo trataré la herida!"

Las voces frenéticas se sienten tan distantes.

¡Si van a curarme, háganlo, imbéciles!

Junto a la rabia, una pregunta asalta su mente. ¿Cómo se ha lesionado tanto?

¿Qué hizo ese chico?

Nada. No pudo haber hecho nada.

¿Esa chica del pelo blanco...?

No, ella tampoco. Si hubiera intentado hacer algo, alguna de sus groupies se habría dado cuenta.

Cuando está a punto de perder el conocimiento, Schneidel se devanea los sesos y llega a una conclusión:

Un conspirador oculto debe haber ayudado al chico. Es la única explicación posible. Schneidel nunca perdería un uno contra uno.

No está seguro de si su ataque golpeó al chico de pelo negro. Pero si todavía está vivo, está en ello.

Soy uno de los elegidos de Dios. ¡La próxima vez... lo pagará! Schneidel grita por dentro.

Pero se desmaya, incapaz de pronunciar palabra.



Los duelos son una costumbre anticuada que pertenece al pasado. ¿O sólo pienso así porque me queda algo de valores japoneses modernos?

El día de la ceremonia de ingreso en la escuela, recibo una notificación de emergencia de mi copia. Me apresuro a mi dormitorio para encontrarlo destrozado.

Mientras lo vuelvo a convertir en una figurita sexy, descargo su memoria. Ya veo. Se ha pasado las últimas tres horas escuchando las solicitudes y fanfarronadas de la profesora de Gafas Infantiles.

Pobre chico. Lo hiciste muy bien. Te mereces un buen descanso.

También repaso todo el jaleo con el alumno mayor. Justo cuando termino, alguien viene a decirme que hay una chica fuera esperando para verme. Me dirijo al vestíbulo de la residencia.

La mensajera es una estudiante mayor de aspecto simpático con pecas. Es una groupie del tipo que se metió con mi copia.

"—En conclusión", dice severamente, "Sir Schneidel Hafen reta por la presente a Haruto Zenfis a un duelo. Preséntate en la arena de combate de la academia dentro de dos vísperas. Espero su respuesta".

"No, gracias."

"¿¿Qué?! ¿Estás diciendo que te niegas? Este es un desafío formal, presentado a usted de acuerdo con la etiqueta noble".

"Realmente no sé lo que eso significa. Pero puedes seguir adelante y decirle a todo el mundo que me escapé con el rabo entre las piernas".

Si mi reputación empeora, sólo ayudará a que me expulsen antes. En realidad, me estaría haciendo un favor.

"Te das cuenta de que si declinas un desafío oficial a un duelo sin una razón legítima, no sólo se reflejará mal en ti. También mancharás el nombre de tu padre, el Conde Zenfis. ¿Es eso lo que quieres?"

¿Es así como funciona?

No puedo permitirlo. No me importa lo que la gente piense de mí, pero no quiero problemas para mi padre.

"Nací débil, así que no estoy hecho para los duelos mágicos".

"Entonces deberías dejar la academia de inmediato. Si eres tan frágil físicamente, no durarás ni cinco años aquí".

"Nada me gustaría más".

"¿Qué?"

"Uh, quiero decir... El último deseo de mi abuela fue que rechazara cualquier desafío a... No importa".

La chica me fulmina con la mirada de tal manera que dejo caer mi excusa.

"¿Has terminado de hacer el payaso?"

"Bien, entonces", cedo. "Acepto. Pero dile que sea lo suficientemente suave conmigo para que no muera".

"No me digas... ¿pretendes perder a propósito? Te reto a que lo intentes. Deshonrarás el nombre de Zenfis peor que si te niegas".

Tienes que estar bromeando...

"En cualquier caso, habiendo aceptado el duelo, será mejor que te lo tomes en serio y des lo mejor de ti. Sir Schneidel no lo tendrá de otra manera".

La chica de los recados da media vuelta y se marcha. Bueno, no es esto un verdadero dolor.

Por supuesto, mi copia no tiene la culpa de nada. Todo esto es culpa de ese imbécil de Schneidel, junto con esa chica socialmente torpe de cola blanca.

Hablando de la Chica Cola de Caballo...

Miro a un lado y la veo escondida entre los arbustos. Puedo ver la mitad de su cara asomando por aquí.

No se ha dirigido a mí, así que no voy a reconocerla.

Hago como que no me doy cuenta y vuelvo a mi habitación.

Entonces, el duelo. Sí, el duelo.

Dije que aceptaría, así que ya no hay marcha atrás. Aunque sólo fuera un acuerdo verbal.

Pero ahora la pregunta es, ¿cómo manejo esto?

Ni siquiera sé si puedo ganar.

Este tipo, el Sr. Niño Rico, es una élite. Como vicepresidente del consejo estudiantil, tiene que ser muy capaz, ¿no?

Por otro lado, su ataque con intención asesina ni siquiera hizo mella en mi copia. Mientras tanto, el ataque de mi copia debe haber hecho cero daño, ya que el Sr. Niño Rico está listo para el duelo en dos días.

Basándome en las pistas mencionadas, supongo que el Sr. Niño Rico es más fuerte en defensa que en ataque.

Si ninguno de los dos puede infligir ningún daño, el duelo acabará en tablas.

Además, no puedo permitirme ganar este duelo. Si derroto a un oponente de élite en público, me sacará del curso de ser expulsado por bajo rendimiento.

Tengo que sufrir una derrota humillante, y sin lesionarme. Cosa complicada. Es hora de empezar a reunir información.

Empezaré por averiguar el nivel de maná y los elementos de Schneidel, y a partir de ahí diseñaré un plan.

Ya estoy en ello.

Antes de que la chica de los recados se fuera, le puse una barrera rastreadora.

A continuación, conjuro una barrera de vigilancia y la conecto a la barrera rastreadora.

Vuela a través de la pared hasta donde ella está.

Sacando las imágenes del monitor... *Ahí está.* Está de espaldas. Pero... ¿qué es esto? Hay alguien con ella.

Una belleza marimacho con una coleta blanca. Es la chica socialmente inepta. ¿Qué hace?

Antes de que la barrera de vigilancia pueda captar sus voces, las dos chicas se alejan.

¿Hicieron una tregua? Antes de que pudiera aclararme, las dos chicas salen por la puerta principal de la academia y suben a un coche de caballos. Durante todo el trayecto, ninguna de las dos dice una palabra.

Al parecer, el Sr. Niño Rico vive en una propiedad de su familia en la zona centro de la capital. Mi padre también tiene una segunda residencia por allí, pero como no pienso quedarme mucho tiempo, opté por vivir en la residencia.

Dejando eso a un lado, la chica de los recados acompaña a la Chica Poni al interior y la conduce a una gran sala.

Schneidel está sentado en una silla de aspecto ostentoso. Es tarde, pero todas sus admiradoras están presentes. Una asistenta está a su lado y le pasa la mano por el hombro derecho. Parece prestarle mucha atención. Me pregunto a qué viene eso.

La chica de los recados le susurra algo a Schneidel.

"¿Cancelar el duelo, dices?", le hace una mueca a la Chica Poni.

"Correcto", afirma la chica de pelo blanco. "Este aprieto es sólo culpa mía. No quiero causarle más problemas a ese chico. Además, parece que estás gravemente herido. Aunque consigas curarte por completo en dos días, habrá un tremendo vacío en tus habilidades—"

"¡Silencio! Estabas allí para mirar. ¿Cómo no pudiste ver?" Schneidel brama.

"¿No ver qué?"

"Había alguien más allí, aparte de usted y él. Algún tercero le estaba ayudando".

Así es. Algún otro luchador hábil estaba allí, huh.

Vaya, me pregunto quién. Pero Sr. Niño Rico, parece bastante golpeado. Lo que debe significar que esta sirvienta lo está curando. Ya veo, ya veo. Bueno, qué le parece. Herido. Heh heh heh.

"No detecté la presencia de un tercero", responde la Chica Poni. "Creo que te hirió esa misteriosa arma que usó. Ocurrió muy rápido, así que no puedo asegurarlo".

¿Eh? ¿El ataque de mi copia no fue un fallo? Que alguien me lo aclare, por favor.

"En cualquier caso", afirma, "no hay necesidad de que luches contra él. ¿Puedes por favor rescindir el desafío?"

"Eres tenaz. Dime, ¿te envió aquí para rogar por su vida?"

"No. Parece que me evita. No he tenido la oportunidad de hablar con él desde entonces".

"Hmph. No tengo motivos para creerte. Y ante todo, así no se le pide un favor a un noble. Lo menos que podrías hacer es arrastrarte", se burla Schneidel. Una oleada de burlas recorre su séquito.

Sin embargo...

"Comprendo. Pido disculpas por mi ignorancia". Sin la menor vacilación, la Chica Poni se arrodilla y presiona su frente contra el suelo. "Te lo ruego. Por favor, anula tu desafío".

"Qué aburrimiento", se burla el aristócrata. "De nada sirve suplicar si no sientes ni la más mínima humillación. Creíste que podrías aplacarme tan fácilmente, tonta—¡Yeowch!".

El Sr. Niño Rico suelta un aullido—aparentemente causado por una punzada de dolor de su herida.

"¡Concéntrate, imbécil!", sisea, mirando a la chica que le cura la herida.

"¡Yo... lo siento mucho, señor!"

Este tipo es realmente un clásico imbécil.

La Chica Poni se pone en pie, con expresión preocupada.

"Pido disculpas por mi falta de modales. ¿Qué puedo hacer para calmar su ira?"

"Ya que preguntas... supongo que puedes bailar desnuda para mí".

Parece que la idea se le acaba de ocurrir, pero los lacayos del Sr. Niño Rico ya se están entusiasmando.

"Yo... puedo tener algunas dudas al respecto".

Así que la Chica Poni tiene un sentimiento de humillación. Es un poco sorprendente, ya que siempre está tan tranquila y serena.

Schneidel ríe entre dientes: "Si haces un buen trabajo, puede que considere tu petición".

¡Oh, vamos! Es tan obvio. Después de que ella baile para él, va a mirar por debajo de su nariz con altanería y reír: "*¡Cambié de opinión, la respuesta es no!*".

No es que me importe que la Chica Poni se humille.

De todos modos, se me acaba de ocurrir una gran idea.

"Muy bien", dice ella. "Si es la única forma de apaciguar tu ira".

La Chica Poni se lleva la mano al botón superior de la chaqueta. Supongo que es realmente reacia—por una vez, le tiemblan las manos.

Apago el monitor y me pongo en pie.

Me pongo mi uniforme negro de superhéroe y me convierto...

...el héroe oscuro, el precursor de la justicia—Shiva alias el Caballero Negro alias Schwartzer Kreiger.

Y en cuanto a mi gran idea...

Habiendo aceptado el duelo, no tengo más remedio que llevarlo a cabo.

Pero si mi oponente no está en condiciones de luchar, no habrá duelo.



La chica de pelo blanco se toma su tiempo para quitarse la chaqueta. Schneidel nota aún más su pecho.

Para ser una campesina, tiene aplomo.

Schneidel nunca ha carecido de atención femenina, pero se siente atraído por la forma en que esta chica se comporta.

Se lleva la mano al cinturón. Incluso las mujeres del séquito de Schneidel contienen la respiración ante el sensual tintineo metálico de su hebilla.

Sus pantalones caen silenciosamente al suelo. Pero sus muslos siguen velados por la larga cola de su camisa.

Comienza a desabrocharse la camisa, empezando por abajo. Su movimiento se ralentiza aún más, despertando la irritación de Schneidel.

"¿Qué te pasa? Te tiemblan las manos. ¿Quieres que mis chicos te echen una mano?"

Uno de los tipos fornidos del grupo de Schneidel se ríe a carcajadas.

"No, gracias", responde ella con indulgencia. Después de abrirse la camisa hasta la mitad, coge el botón de arriba y va bajando uno a uno.

Ahora queda al descubierto el escote de su voluptuoso pecho... y, por fin, abre el último botón. En ese preciso momento...



"¿Qué?! ¿Dónde se han ido las luces?"

...la visión de Schneidel se vuelve negra de repente.

"¿Eeh?!" La chica que le estaba curando la herida suelta un pequeño aullido, y no se la oye más.

"¡Hey! ¿Qué es todo esto? ¡Date prisa y vuelve a encender las luces!"

Nadie responde a su airada demanda.

Schneidel, que no quiere esperar a que sus ojos se adapten a la oscuridad, se levanta inmediatamente e intenta mirar a su alrededor.

"¿Eh?"

Al girarse, se da cuenta de lo inusual de su entorno.

Ve su silla.

Es la silla en la que estaba sentado. Está ahí, incuestionablemente. Levanta la mano

izquierda. También puede verla. Mirando hacia abajo, también puede ver su ropa.

Pero todo lo demás es completamente negro.

No fueron las luces las que provocaron el desmayo. Su entorno se volvió literalmente negro. Es capaz de ver sin ninguna fuente de luz. *¿Cómo es posible?*

"¿Qué está pasando? ¡Hey! ¿Hay alguien ahí fuera?"

Donde empieza la oscuridad y donde acaba es un borrón. Estira el brazo y camina hacia el lugar donde estaba la chica de pelo blanco. Choca contra una pared. Una pared completamente negra.

"¿Qué demonios está pasando aquí?"

Tantea alrededor de la pared—

"¡Maldita sea!"

—y le da un puñetazo.

Bloop.

"¿Yeek?!"

Un objeto negro, con forma de cabeza humana, asoma por la fachada. Schneidel retrocede de un salto.

De la oscuridad emerge el resto del objeto: un hombre vestido de negro de pies a cabeza. "Culpa mía", dice el desconocido. "Tenía las manos ocupadas. Lo único que hice fue pedirle que se vistiera, pero luego me interrogó con un millón de preguntas. Lo juro, esa chica no entiende lo que significa 'apropiado'".

Su tono relajado parece fuera de lugar para esta extraña situación. Su voz es inquietante, como capas de muchas voces mezcladas en una sola.

"Whoops. Olvidé meterme en el personaje. Ehem... ¡La espera ha terminado!"

"¿¿Quién eres?!"

"Soy el héroe de las sombras, el heraldo de la justicia que surge de la oscuridad. El Caballero Negro. También conocido como Shiva".

"¡Tú... payaso! ¿Cómo has entrado en mi habitación? ¿Quién te crees que soy? Soy Schneidel Hafen, heredero de la casa Hafen".



"I AM THE HERO
OF THE SHADOWS,
THE HARBINGER OF
JUSTICE RISING
FROM THE DARKNESS.
THE BLACK KNIGHT!
ALSO KNOWN AS
SHIVA."

"YOU...YOU CLOWN!
HOW DID YOU GET
INTO MY CHAMBER?"

"WHO
ARE YOU?!"

Schneidel murmura un hechizo rápido en voz baja, luchando contra el dolor de su hombro herido.

La figura oscura interrumpe: "Demasiado tarde. En el momento en que te encerré en esta jaula, mi trampa estaba completa. Es demasiado tarde para atacar o defenderte. No te lo voy a permitir".

¿De qué está hablando? Justo cuando Schneidel se pregunta... "¡Augh!"

Un dolor punzante le atraviesa el hombro derecho. Se lo lleva a la mano y comprende rápidamente las palabras del hombre.

"¿Qué es esto?"

Pero sigue sin entender la situación.

Hay algo duro sujeto a su hombro derecho. Algo invisible. Uno delante y otro detrás.

Parecen tener el tamaño de un puño y forma de disco.

Los dos objetos presionan su herida.

El hombre misterioso levanta tres dedos. "Ahora serás juzgado por tres cr—".

"¡Responde a mis preguntas!" interrumpe Schneidel. "¿Qué demonios está pasando? Quién eres—¡¡¡Nghaaaa!!!".

Los discos se clavan en la herida del hombro por ambos lados, y Schneidel cae al suelo.

"¿No ves que estoy hablando?", advierte el hombre en la sombra. "No es de buena educación interrumpir. Además, no voy a responder a tus preguntas".

Los objetos en forma de disco se aflojan. Pero con el dolor punzante distrayéndole, Schneidel es incapaz de lanzar un hechizo o pensar en una forma de contraatacar.

"Ahora, déjame empezar de nuevo. Tu primer delito es intimidar a un novato con tus escandalosas exigencias y montar una escena. ¿Qué pasa con esa escuela, de todos modos? ¿Es un barrio sin ley donde cualquiera puede lanzarse a una batalla mágica cuando quiera?"

Schneidel decide aguantar el dolor y buscar una oportunidad.

El aristócrata herido balbucea: "Es deber de los alumnos de cursos superiores 'guiar' a los maleducados recién llegados. Yo soy el próximo cabeza de familia de los Hafen, y vicepresidente del consejo estudiantil. Tengo derecho a tomar esas medidas".

Está mintiendo.

Los estudiantes no pueden participar en batallas mágicas en el campus ni fuera de él. Pero hay medios para eludir esta norma. Schneidel siempre ha utilizado su poder político para limpiar sus desastres. Hasta ahora.

El hombre de negro suspira: "No soporto a los deportistas engreídos. No los tolero. Una escuela debería ser un espacio de aprendizaje seguro y pacífico para todos". Cruza los dedos para hacer una X, olvidándose por completo de fingir.

"Tú segundo crimen es lo del duelo. Podrías haberlo dejado en tablas. Pero en vez de eso, insististe en usar tu rango social para azotar públicamente a un novato vulnerable. Eso es demasiado bajo. No bueno. Te encuentro culpable de violar la moral pública".

"¡Tonterías! Defender el honor de mi apellido es la etiqueta formal de la nobleza—"

"Hey, yo estoy haciendo el juicio aquí. Basado en mis normas. Mis reglas. Si digo que eres culpable, eres culpable".

"¡Pero eso es tiranía!"

"Es lo que haces a los demás, ¿no? Ahora que se te aplican las mismas reglas, ¿te quejas? Eso es patético, hombre".

"¡Augh! Tú..." Schneidel se traga las ganas de discutir. Por ahora, es mejor no provocar al hombre.

"El tercer delito—lo añado porque sí— es el acoso sexual. ¿Hacer bailar desnuda a una chica para ti? No puedo creer que hayas dicho eso en voz alta. ¿No tienes vergüenza?"

"¿Estás liado con esa chica?"

"No. No la conozco. Ni siquiera sé su nombre".

Schneidel se da cuenta de lo extraño que es que él tampoco sepa su nombre.

Un miembro del campesinado tendría que poseer habilidades excepcionales para ser aceptado en Granfelt. Por no hablar de que la chica destacaba por su llamativa belleza y su extraña personalidad.

¿Por qué no había oído hablar de ella antes? ¿Quizás sus notas eran apenas de aprobado?

"Como castigo por estos tres crímenes, llevarás esos 'bloques de vicio' durante un tiempo. Si intentas quitártelos o curar la herida, el vicio se activará inmediatamente. Así que ten cuidado. Al menos te permitiré detener la hemorragia. La idea no es matarte".

"Qu-Qué..."

"El vice también se activará si intentas usar magia. No puedes batirte en duelo con eso, ¿verdad? Querrás retractarte de ese desafío. Asumo que no quieres humillarte".

Schneidel se queda paralizado, estupefacto. Repite las palabras del hombre varias veces antes de sonreír.

"¡Ha...hahahaha! Menuda broma. No sé qué tipo de magia es esta, pero no estarás afirmando tener el maná para mantenerla durante días, ¿verdad?".

La mayoría de la gente no podría mantener ni la barrera más sencilla durante un día sin que se les agotara el maná. Una barrera a gran escala como la que protege el castillo real requiere docenas de profesionales trabajando por turnos y aprovechando las líneas ley.

"Si no me crees, pruébalo mañana por la mañana. Hasta que decida liberarte, así permanecerás".

Mentira, piensa, pero no se atreve a decirlo en voz alta.

El hombre parece manejar una magia que Schneidel nunca había visto u oído antes, y su tono suena totalmente confiado. Y sin embargo...

No puede ser. Me niego a creerlo. Schneidel aprieta los dientes.

Para un hechicero, ser despojado de sus habilidades mágicas es una humillación absoluta.

Ser derrotado por un desconocido sin saber qué le ha golpeado es francamente insoportable.

Pero técnicamente, su poder no le ha sido arrebatado.

El hombre sólo dijo: "Si lo intentas".

El dolor es para resistirlo y luchar contra él.

En ese caso...

Schneidel comienza a recitar un hechizo.

"¡Nghaaaaaa! ¡Ow, oww, aaaaaauugh!"

Un dolor intenso le inunda el hombro derecho y le recorre todo el cuerpo. Schneidel se desploma y se retuerce en el suelo.

"¿Estabas escuchando algo de lo que acabo de decir?", se burla el hombre de negro. "Pero ahora lo entiendes, ¿no? Espero que te comportes bien durante un tiempo. Cuando muestres verdadero remordimiento, te liberaré".

Con eso, el hombre desaparece en la pared.

Schneidel se encuentra en medio de su oscuro mundo.

El heredero de un nombre prominente en la aristocracia, vicepresidente del consejo estudiantil, está tendido en el suelo en un charco de su propia orina.

Vergonzoso. Totalmente vergonzoso.

No podría soportar que nadie le viera así. Al menos está solo en la oscuridad total.

¿Cuánto tiempo ha pasado? ¿Cinco minutos? ¿Una hora? Tal vez ni siquiera un minuto. Entonces, tan repentinamente como apareció, el mundo negro desaparece.

"¡Señor Schneidel!"

"¿Estás bien?"

"Santo cielo, pareces despeinado..."

"¡Rápido, curen su herida!"

Su lamentable estado está ahora a la vista de todos. El hombre de negro y la chica de pelo blanco han desaparecido.

Sus groupies lo sientan.

Uno de ellos mira la parte inferior del cuerpo de Schneidel y se da cuenta de algo.

"¿Estás... mojada?"

"Espera... ¿Él...?"

"¿Eso es...?"

"¿Señor Schneidel...?"

En medio de la incomodidad, una sirvienta le pone las manos sobre el hombro derecho para curarle. Canta un conjuro y una tenue luz brilla bajo su palma.

"¡¡¡Aauuuuugh!!! ¡P-P-Para! N-No sanes... ¡Pa-a-a-ra!"

Empuja a la chica y se arrastra por el suelo con los pantalones mojados.

Sus admiradoras se quedan boquiabiertas ante su lamentable exhibición, pero no por mucho tiempo. Alguien suelta una risita ahogada.

"Shh, no."

"¡Eso es grosero!"

"Sí, pero míralo..."

Las risitas silenciosas hunden aún más a Schneidel en la vergüenza.

Absolutamente miserable...

En este punto, ni siquiera puede reunir la energía para enfadarse. La conciencia de Schneidel se hunde profundamente en la oscuridad...



Mi copia ha decidido ponerse en huelga.

Entiendo. El día de la ceremonia de entrada fue una mierda.

El secuestro por parte de la Srta. Gafas Infantiles fue la gota que colmó el vaso. Tuvo que escucharla parlotear durante tres horas. No me extraña que esté traumatizado.

Yo también iría a la huelga, si fuera yo. Ah, cierto. Él soy yo. Bueno, ahí lo tienes.

Aun así, no quiero que me echen por encerrarme en mi dormitorio. Eso haría quedar mal a mi padre. Estoy tratando de culpar al rey por juzgar mal mis habilidades y recomendarme a la escuela en primer lugar.

Mi copia y yo negociamos las condiciones de trabajo hasta el amanecer. Acordamos turnarnos en un turno de jornada completa.

Ayer le tocó a mí copia. Así que hoy, es el mío.

Boohoo. No quiero ir, doc.

Pero tengo que hacerlo. Me llamaron a la oficina de los profesores. Quieren discutir el alboroto de ayer. Aunque nada de eso fue culpa mía. Así que...

"Estoy listo para caer..."

El interrogatorio duró una hora entera. Diez profesores se arremolinaron a mi alrededor.

No tan malo como la profesora de Gafas Infantiles, pero aun así agotador.

Yo también me juego mucho. Si me expulsan por mala conducta, la reputación de mi padre no saldrá bien parada.

Decidí quedarme con mi excusa de "es que estaba totalmente agobiada y no sé qué ha pasado".

Pero sorprendentemente...

"Eres impresionante. Te las arreglaste para darle la vuelta a la tortilla con ese chico Hafen".

"Últimamente ha sido bastante problemático. Asistiendo a esas reuniones incompletas y tal".

"Apuesto a que le diste una buena lección al hijo medio tonto del marqués Hafen. Er... No le digas a nadie que dije eso".

"¿Castigo? Oh, no. No vamos a castigarte".

"Todos sabemos que tú fuiste la víctima aquí. Había muchos testigos".

"Y él fue el único herido. No lo consideramos defensa propia excesiva".

"¿Pero estás seguro de que tu nivel de maná es sólo un 2? ¿Quizás deberías comprobarlo de nuevo?"

El resto de la discusión se centró en cómo conseguí esquivar los ataques del Sr. Niño Rico y derrotarlo. No quería que se enteraran de mi extraña magia de Barrera, así que me hice el tonto. Al final estaba bastante agotado.

Para un tipo que espera que le echen del colegio por suspender, parece que he conseguido que todos los profesores se hagan ilusiones. Muchas gracias, Niño Rico.

Por fin me dejan ir. Mientras atravieso el campus, veo a algunos estudiantes merodeando por aquí y por allá. Las clases ya han empezado.

Todos los estudiantes de primer año, incluido yo, todavía están haciendo la orientación.

Los alumnos mayores intentan reclutar a los nuevos para los clubes y esas cosas.

Hablando de orientación.

Me limitaré a jugar al bolígrafo e iré a las clases que me toquen, ya que no voy a quedarme mucho tiempo. Así que realmente, no hay razón para que yo esté vagando por el campus hoy.

Los alumnos mayores y algunos de primer año me miran con un brillo en los ojos.

No quiero que la gente intente reclutarme para nada, así que decido volver a mi habitación.

Mientras me doy la vuelta, anuncio: "No, gracias".

"¿Ni siquiera me has visto y ya me estás rechazando? ¿Tienes ojos en la nuca, Haruto?"

Es la profesora de tamaño divertido, también conocida como profesora Lágrima. A pesar de mi negativa, se escabulle delante de mí y me bloquea el paso.

"Siento lo de ayer. Puede que haya hablado demasiado. Entonces, ¿qué te parece? ¿Quieres unirme a mi laboratorio de investigación?"

"No pareces arrepentida".

"¡Hahaha! Bueno, estoy desesperada. Si mi laboratorio de investigación pasa otro año sin un solo estudiante en plantilla", agoniza, "su supervivencia puede estar en peligro..."

Estupendo. Ahora está triste.

"Oye, en vez de quedarnos aquí hablando, ¿por qué no llevamos esto a mi laboratorio? Tengo un buen té. También hay aperitivos, si tienes hambre".

"Paso."

"Vamos. No seas tímido. Aún no has elegido tu plan de estudios, ¿verdad? ¿Por qué no vienes a estudiar conmigo?"

"¿Plan de estudios?"

"¿No escuchaste nada de lo que dije ayer? Ahora que lo pienso, tus ojos parecían los de un pez muerto, y todo lo que dijiste fue 'uh huh' y 'mmhmm'."

La profesora Tear baja los hombros y suspira dramáticamente. "¿Recuerdas que dije 'programa de formación' y 'programa de investigación'?"

"No el primero".

"¿Qué hay de cuando expliqué cómo esta academia se divide en dos planes de estudios? ¿El curso de caballero y el curso de investigador?"

"Vagamente".

El curso de caballero entrena a los estudiantes para el combate. Son los futuros caballeros y soldados de las fuerzas militares del reino. Su programa se centra en la aplicación práctica de la magia.

El curso de investigador es para estudiantes que buscan una carrera centrada en el trabajo de laboratorio. Su objetivo es desarrollar nueva magia y explorar formas de maximizar su uso.

Creo que pertenezco a este último grupo.

"Un laboratorio de investigación es exactamente lo que parece. Te metes en una habitación y te sumerges en la investigación mágica. Mi laboratorio es uno de ellos. En un centro de entrenamiento, te entrenarías con veteranos sobre cómo poner en práctica tu magia".

Al parecer, todos los estudiantes deben incorporarse a uno de estos centros de formación o laboratorios de investigación.

Pero la academia es bastante flexible al respecto.

Puedes trasladarte tantas veces como quieras, e incluso puedes cambiar de curso. No es raro que un estudiante de investigación se apunte a un centro de formación para practicar sus habilidades mágicas. Lo contrario es igual de común.

"Quieres unirme a un laboratorio de investigación, ¿no?"

"Realmente no me importa."

"Hmm. Pareces tener grandes habilidades de magia práctica. Ayer me enteré de todo el lío. No está mal. Ciertamente le enseñaste a ese mocoso presumido un par de cosas".

"No fui yo. Al parecer, alguien más estaba echando una mano".

"¿Es eso cierto? En cualquier caso, hoy eres la comidilla del campus. He oído que la novata que entró con la recomendación del rey ha empezado con buen pie".

"¿Qué...?" Me ahogo.

"¿Q-Qué pasa? Pareces un Sabueso del Infierno al que le han robado la cena".

¿Qué, como, ferozmente enfadado? No, no es eso. Estoy bastante seguro de que mi expresión ahora mismo es "desesperación".

Intento escuchar a escondidas a algunos de los estudiantes que están cerca.

"Oye, ¿no es él? ¡Es el tipo que golpeó a Sir Schneidel!"

"He oído que fue un KO de un solo golpe."

"Aparentemente, es el hijo del Conde Zenfis."

"Es bastante lindo".

"¿Deberíamos invitarle a comer juntos?"

"Hey, ahí estás. ¡Te he estado buscando por todas partes, Haruto!"

Mierda. Por eso parece que me están mirando desde esta mañana. Bueno, están equivocados. Fue sólo un golpe de—Espera... ¿Quién era ese último?

Miro en dirección a la voz.

¡Voosh!

Un tipo fornido con el físico de un jugador de rugby me da un puñetazo.

Shoop. Me hago a un lado. Agarro su muñeca, la retuerzo detrás de su espalda y lo tiro al suelo.

"Eso estuvo fuera de lugar. ¿Qué quieres?"

"Heh. ¡Muy buena, Haruto! Perdón. Sabía que podías esquivarlo fácilmente, así que, ya sabes—es mi forma de saludarte."

No sé quién es este tipo, pero está siendo demasiado amistoso.

"Vamos, deja de mirarme como si fuera un bicho raro. ¿No te acuerdas? Soy yo, Laius."

Espera, el nombre me suena. Inclino la cabeza pensativo, justo cuando la profesora Tear interviene.

"Este es Su Alteza, el príncipe Laius", me explica, poniéndose a mi lado.

"Un conocido miembro de la familia real. Pero, ¿no es también pariente tuyo, Haruto?"

"¿Qué...?"

"¡Eh, no me mires con esa cara de decepción!", ladra.

¿Este hermano musculoso que tengo delante fue una vez ese mocoso nervioso? No puedo creer que vengamos del mismo grupo genético. Como su hermano mayor, debo decir, esto es deprimente.

"Sinceramente, ¿quién saluda así?" Una voz interviene desde atrás. "Me disculpo por el comportamiento de Laius, Haruto. Ha pasado demasiado tiempo."

Libero a Laius. Una hermosa mujer le ayuda a ponerse en pie y me hace una cortés reverencia.

"Sé quién eres, princesa Marianne", le digo.

"¡¿Te olvidaste de mí, pero te acuerdas de ella?!"

Sí, bueno, la princesa Marianne se ve tal como imaginé que crecería. De una pequeña muñeca equilibrada a una belleza impresionante. Como su hermano menor, debo decir que estoy orgulloso. A pesar de que tenemos diferentes madres.

Dejando eso a un lado.

"¡Hey, mira! Ha tirado a Su Alteza el Príncipe al suelo".

"El príncipe que obtuvo las mejores notas en la prueba física del examen de ingreso..."

"El tipo es increíble".

"Él es otra cosa, sin duda."

No, no es así. El príncipe probablemente estaba siendo blando conmigo. Probablemente. ¿No es cierto?

¿Por qué siguen ocurriendo cosas que aumentan mi reputación? me pregunto con amargura.



"¡HERMANO PEQUEÑO salvaje apareció! ¡HERMANO PEQUEÑO atacó de repente! ¡Haruto lo estampó contra el suelo!"

Pulsa A.

"¡HERMANA MAYOR salvaje apareció! ¡HERMANA MAYOR sonrió dulcemente!"

...es más o menos donde estamos ahora. Momentos antes, fui capturado por la Profesora de Gafas Infantiles.

La cosa empieza a ponerse fea.

Laius me dedica una sonrisa orgullosa, como si se hubiera olvidado por completo de que hace unos segundos lo he inmovilizado.

"He oído que has derrotado al heredero de la casa Hafen. ¡Buen trabajo! Como se esperaba del tipo que ganó contra mí".

"El comportamiento de Schneidel se ha pasado de la raya últimamente. Espero que se tome esta lección en serio y se porte bien", añade mi hermana.

"Vaya, Haruto. ¿También venciste al príncipe en una pelea?", alaba la profesora. "El príncipe Laius tiene, por órdenes de magnitud, las habilidades físicas más fuertes de los estudiantes de primer año de este año".

"Eso fue cuando éramos niños".

No me he vuelto mucho más fuerte desde entonces. Soy un poco más hábil con mi magia de barrera, pero eso es todo.

Por otro lado, el nivel de maná de Laius es más del doble que antes. Sus habilidades son, sin duda, mucho mayores que antes.

Los susurros zumban a nuestro alrededor.

Los otros estudiantes reaccionan a lo que acaba de decir Laius. Nuestra pequeña pelea de hace un momento fue una cosa, pero el hecho de que le haya ganado en una pelea de verdad parece estar causando un gran revuelo.

No quiero que los rumores se inflen más, así que cambio de tema.

"¿En qué puedo servirle?" Pregunto cortésmente.

"Oh, vamos. Estamos en el mismo curso. No hace falta ser tan formal", dice Laius.

"Me dirigía a la princesa".

"¡Hey, qué demonios, hombres!"

"Laius, no hace falta que grites. Haruto, vinimos a hablarte de algo. ¿Has elegido ya tu curso?"

"Todavía no".

"¡Impresionante!" exclama Laius. "Puedes apuntarte al mismo que yo. Es un centro de entrenamiento muy duro—¡son brutales, pero te pondrás superfuerte!"

"¡No! Haruto, deberías unirme al mismo laboratorio de investigación que yo. Trabajarás en las instalaciones más punteras. Una experiencia enriquecedora, te lo aseguro", ofrece Marianne.

"Alto ahí", interrumpe la profesora Tear. "Yo pedí a Haruto. No voy a entregarlo sólo porque eres de la familia real. De hecho, el aprovechamiento de su posición social en la escuela está fuera de límites".

Laius se acerca, invadiendo mi espacio personal con su corpulencia.

"Oye, Haruto—¿quién es esta niña pequeña?"

"Hmph, qué grosero. No soy una niña pequeña. Mi nombre es Tearietta Luseiannel. Soy profesora en esta academia. La Magia Antigua es mi área de especialización".

"O-Oh... Mis disculpas. Pero no creo que se trate de quién pidió el derecho. No voy a echarme atrás sólo porque seas profesor".

Esto es una sorpresa. La última vez que nos vimos, Laius era un mocoso, pero parece haber madurado y aprendido modales. Como su hermano mayor, no estoy... ni orgulloso ni decepcionado. No me preocupo por él.

"Oye, acabo de recordar algo". Laius se inclina más cerca para susurrar en mi oído. "La profesora Luseiannel tiene mala fama. Se pasa todo el tiempo investigando temas mohosos y obsoletos sin resultados que mostrar, y siempre está discutiendo con los demás profesores. Mira, por tu bien, cualquier sitio sería mejor que su laboratorio".

"Príncipe Laius, puedo oírte." La Profesora Tear se cierne sobre nosotros. "Mis resultados no son el problema. ¡Son los imbéciles que no son capaces de comprenderlos!"

"¿Ves? Eso es con lo que tendrás que lidiar."

"¿Qué? ¿Quieres pelear, imbécil?"

La profesora de Gafas Infantiles se eriza como un pez globo hinchado, y mi hermana mayor interviene para desinflar su ira.

"Ya está. Sin embargo, tampoco tengo intención de renunciar a Haruto. Lo siento, Profesora Luseiannel."

"Tear está bien, Su Alteza. ¡Pero no! Haruto es mío".

"¡Diablos, no! Haruto viene conmigo."

Antes de que me dé cuenta, se están metiendo en un tira y afloja por mí.

Lo que es peor—

"Oye, ¿has oído eso? Todavía está indeciso".

"Vamos a reclutarlo".

"Pero está con el príncipe y la princesa..."

"Sí, pero también está esa niña pequeña... Vamos a por ello".

—la turba se está intensificando. Será mejor que salga de aquí antes de que las cosas se salgan de control.

"¡Un momento!", gritan los tres.

"Todo este tiempo, una chica rara..."

"...con el pelo blanco ha estado dando vueltas a nuestro alrededor..."

"Haruto, ¿la conoces...?"

Uhh, sí. Yo también me he dado cuenta. Es la chica marimacho con la coleta blanca.

"¡Ah, la recuerdo!" exclama la profesora Tear. "La campesina que obtuvo la puntuación más alta en el examen escrito. Sin embargo, falló en la parte de magia aplicada, por lo que su puntuación total apenas superó la media. Pero tiene buenos conocimientos de Magia Antigua, así que le he echado el ojo. Estaba tan concentrada en ti, Haruto, que casi lo olvido. Er, déjame ver... ¿Cómo se llamaba...?"

Si le has echado el ojo a esa chica, ve a molestarla y déjame en paz. Pero mientras ella esté aquí...

"En realidad, tengo planes con ella".

...la usaré como escape.

"Además, soy yo quien debe decidir qué camino tomar, así que, por favor, dejad de pedirme cosas", declaro. Salgo corriendo y agarro a la Chica Poni por el brazo.

"Oye, ¿has visto a ese tipo? Rechazó al príncipe y a la princesa".

"Los rechazó de plano. Eso requiere cojones".

"Yo nunca podría hacer eso".

"¡Increíble!"

Por favor, deja de hacer un gran problema de cada pequeña cosa que hago. Desde mi punto de vista, son básicamente parientes cercanos a mi edad. Técnicamente, somos hermanos. Pero eso es un secreto.

La profesora Tear intenta detenerme. "¡Espera, Haruto! Eh, ¿qué estás haciendo—"

"Vamos, déjalo en paz".

Muy buena, Laius. Tú la retienes mientras yo me alejo.

"¡Gah! ¡No me voy a rendir! Yo soy—"

Sus voces se apagan mientras tiro de la Chica Poni.



Llegamos a una zona boscosa del campus. Esta escuela es ridículamente enorme.

"Gracias", le digo a la Chica Poni. "Te lo agradezco, pero he terminado contigo. Eres libre de irte".

"No entiendo en absoluto esta situación", responde la chica de la coleta blanca. "Pero ya que estamos aquí, me gustaría hablar contigo".

Ignorando las señales sociales, como siempre.

Continúa: "Ahora mismo estoy algo confusa. Y la fuente de mi confusión eres principalmente tú".

"¿Eh? ¿Yo?"

Ya está otra vez con sus rarezas—

"Sí. ¿Eres la misma persona que eras ayer?"

El "interruptor" de mi interior se enciende.

Instintivamente, nos enjaulo en una barrera de diez metros de ancho, en forma de cúpula.

Está camuflada para que nadie del exterior pueda vernos. También está insonorizada. Es una prisión sólida, impenetrable desde dentro o desde fuera.

No puedo dejarlo pasar esta vez. Además, Char no está aquí.

La expresión de la chica se endurece. Sus ojos miran de un lado a otro y luego hacia arriba.

"¿Esto es... una barrera? Es impresionante", traga saliva. "¿Puedes verlo?"

Mi desconfianza hacia ella es cada vez mayor. La única otra persona que ha podido ver una de mis barreras es la Princesa Relámpago. Aunque no lo he confirmado con ella.

En cualquier caso...

"No. Desde luego no soy capaz de ver una barrera tan perfecta. Tampoco es que pueda sentirla físicamente—más bien puedo 'intuir' vagamente una barrera. Aunque tengo que concentrarme mucho o perdería la noción".

Aun así, es más entusiasta que Flay o Liza, y son demonios.

¿Es intuitiva? ¿Quizás por eso puede distinguirme a mí y a mi copia? No lo sé. Debería preguntar.

"¿Parezco diferente a ayer?"

"¿Hm? Oh, eso—Lo siento si he hablado fuera de lugar".

"Eso no importa. Sólo contéstame".

"Uh, vale. Bueno, para ser más preciso, mi impresión es la misma que la primera vez que te vi aquel día en la calle. Pero ayer, no sentí el más mínimo mana de ti. El mana que percibí de ti el primer día y lo que siento ahora son tan intensos, que la sola fuerza podría hacerme volar por los aires."

"¿Así que no es cómo me veo o algo así?"

"Pareces el mismo. Por eso es desconcertante".

Hmm. Tiene razón—mi copia no tiene maná. Por lo tanto, no puede usar magia.

Pero Flay y Liza son los únicos que han descrito mi maná como una "fuerza". Johnny y Gigan también lo han hecho, pero son monstruos invocados.

"¿Eres un demonio?" Pregunto.

"Tengo curiosidad por saber cómo ha llegado a esa conclusión, pero por ahora me limitaré a responder a su pregunta. Soy humano. Debo serlo".

Como siempre, tiene una forma extraña de decir las cosas.

"Okay, como quieras, entonces. ¿Querías hablar conmigo? ¿De qué se trata?"

De momento, apago mi "interruptor", pero dejo levantada la barrera de la cúpula. No quiero que la Profesora de Gafas Infantiles vuelva a pegarse a mí.

La chica (ahora que lo pienso, sigo sin saber cómo se llama, pero probablemente sea demasiado incómodo preguntárselo ahora) me mira

directamente y me dice: "Quiero disculparme y darle las gracias, y luego tengo una petición".

Eso es mucho.

"Primero, la disculpa. Siento mucho haberte involucrado en mis problemas de ayer. También me disculpé por eso ayer, pero entonces fuiste atacado de nuevo por ese estudiante mayor. Después de eso, fuiste retado a un duelo. Todo esto fue culpa mía por no saber comportarme correctamente. Lo siento mucho".

La chica inclina profundamente la cabeza y se endereza lentamente.

"Y entonces, justo antes de que atacara, me empujaste para apartarme. No veo la razón por la que hiciste eso, pero en cualquier caso, me salvaste. Te doy las gracias".

Salvarla no era la intención. Mi copia sólo la empujó porque estaba en medio.

"Y por último, mi petición..."

La chica frunce el ceño en señal de duda. Luego, se endereza y suelta:

"¿Quieres ser mi amigo?"

No sé lo que está pasando.

De la nada, lanza, *¡Por favor, sé mi amigo!*

A lo que respondo inexpresivamente:

"Eh... ¿eh?"

"¡Gracias! He oído que eres hijo de una familia importante. Es muy amable de tu parte ser amigo de una campesina como yo".

Espera, no quise decir de acuerdo.

"Espera", exclamo. "Pero, ¿por qué? Dime la razón".

"Por supuesto, era mi intención", responde. "Me temo que puedo disgustarte de nuevo, porque es enteramente para mi propio propósito egoísta. Pero haré lo posible por expresarlo con sinceridad".

"Brevemente, si es posible".

"Haré lo que pueda. Muy bien..."

La chica se lleva una mano al pecho y, con inquietud, comienza a contar su historia.

"Me abandonaron poco después de nacer. Alguien me acogió, pero luego me volvieron a abandonar. Eso ocurrió cuatro veces en total. Al final, acabé en un monasterio del sur del reino".

Wow. Eso es pesado. Pero en cierto modo relacionable.

"Cuatro veces es mucho para ser abandonado".

"No sé la razón", dice, "pero en todos los sitios que me acogieron me llamaban 'demonio'. Quizá sea por mi aspecto, o porque era capaz de hablar cuando era recién nacida. En cualquier caso, todos me tenían miedo".

Obviamente por lo del recién nacido parlante.

Pero quizá no sea tan raro en este mundo. Ahora que lo pienso, Flay no parecía muy sorprendido hablando conmigo cuando era un bebé. No lo sé.

"Incluso en el monasterio era una marginada. La única persona que fue amable conmigo fue el sacerdote que murió cuando yo tenía cinco años. El sacerdote que le sucedió me detestaba".

Es una historia trágica y lacrimógena, pero ella la cuenta estoicamente. Ni rastro de patetismo.

"El monasterio estaba muy aislada del mundo. No teníamos contacto con nadie de fuera. Por eso me falta sentido común en las interacciones sociales".

Oh, eres consciente de ello.

Me hago a la idea. "Entonces, ¿quieres que seamos amigos y aprender sobre habilidades sociales básicas?"

"Sí". Ella asiente, sonriendo.

Tengo malas noticias para ella.

"Has cometido un error fatal al elegir al candidato adecuado. Odio decirlo, pero no tengo amigos. Crecí encerrado en la frontera. Probablemente sé tanto de interacción social como tú".

"Eso es perfecto. Podemos aprender juntos las interacciones humanas básicas".

Su sonrisa es tan sincera que no puedo evitar emocionarme un poco.

"¡Diablos, no! Si dos torpes sociales se juntan, sólo será el ciego guiando al ciego".

"Oh... ¿Supones que sí?"

Pero espera, pienso.

Mis experiencias con la amistad siempre fueron de este tipo:

"Oye, somos amigos, ¿verdad?"

"Tenemos hambre. Ve a comprarnos unos sándwiches".

"Con tu dinero, por supuesto".

"Para eso están los amigos".

Relaciones que me implicaban hacer recados y obedecer exigencias escandalosas.

No me ha causado más que problemas. Me parece justo aprovecharme de ella como "amiga".

La profesora Tear dijo que le había echado el ojo a esta chica. Puedo empeñarla con el profesor y sacármelos a ambos de encima.

He tanteado el terreno.

"¿Ha elegido un curso de investigación o formación?"

"Sí. Todavía no me he apuntado, pero hay un laboratorio de investigación de Magia Antigua, así que pensé en hacerlo—".

"¡Bien! Únete a ese laboratorio de investigación. Como tu amigo, te estoy presionando para que lo elijas".

"Ese ya es mi plan. Pero, vaya. Después de oír todo eso sobre mí, me alegro de que aún quieras que seamos amigos".

Su sonrisa es tan deslumbrante que rivaliza con la de Char.

Pero espera. Parece que esto ya iba por mi camino sin que yo tuviera que ser su amiga.

"Ahora que lo pienso", le digo, "me dices que quieres que seamos amigos, pero ¿no has olvidado un paso bastante importante?".

Su coleta blanca se balancea mientras inclina la cabeza hacia un lado.

"La autopresentación. Me has hablado de tu infancia, pero aún no sé tu nombre. Como ya sabes, soy Haruto Zenfis".

Extrañamente, una repentina mirada de duda la invade.

"Mi nombre... Claro, por supuesto. En la sociedad humana, la gente se dice su nombre antes de empezar a comunicarse. Sí, lo entiendo".

Parece nerviosa.

"Mi nombre... es el nombre que me di a mí misma", comienza. "Me es muy querido. Lo escribí muchas veces en los formularios de inscripción y me he acostumbrado a que me llamen así. Pero... en realidad nunca me he presentado ante alguien y lo he dicho en voz alta".

Ahí va de nuevo, sonando como un demonio.

"Pero... Está bien. Tú eres mi amigo. Permíteme presentarme a ti".

Se lleva la mano al pecho y respira hondo varias veces. Me mira nerviosa, pero seria, con sus ojos rojos.

"Mi nombre es..."



En algún lugar de la tierra de Pandemónium: El Jardín de los Demonios Reunidos (llamado así por Char) hay una fuente termal al aire libre. La mezcla del agua termal subterránea con el agua del río, que también alimenta el lago, crea la temperatura perfecta para bañarse.

Char se está relajando en el agua cuando de repente— "¡Ooh, mis sentidos Haruto están hormigueando! ¡Algo excitante le está ocurriendo a mi hermano!", grita, saltando fuera de la bañera.

Flay y Liza, que acaban de llegar, observan a la niña huir.

"Ese sexto sentido de Sir Haruto—¿cómo supones que funciona?". Flay reflexiona. "Creo que tiene que ver con la magia defensiva que Sir Haruto ha lanzado sobre ella. Ha estado activa durante días, y todavía no muestra signos de desvanecerse, no importa lo lejos que esté. Combinado con la fuerte devoción de Lady Charlotte hacia él, más sus poderes mágicos

latentes, se estableció algún tipo de conexión mágica... es la teoría con la que voy. O mejor dicho, la teoría en la que lo dejo".

"¿Por qué pareces un poco gruñón...? En cualquier caso, 'es un milagro del amor', es lo que dices", concluye Flay con una punzada de envidia. Se lava el sudor y la mugre del cuerpo y se sumerge en la bañera humeante.

"Uf... No hay nada como unas aguas termales después de un largo día de trabajo".

"Pero todavía tenemos más trabajo que hacer. ¿Por qué bañarnos ahora sí sabemos que vamos a volver a sudar?". Liza suspira mientras se sumerge junto a Flay.

"Así es como debe ser. Si volvemos a sudar, volveremos a bañarnos. No hay nada malo en refrescar la mente y el cuerpo una y otra vez".

Supongo que sí. Liza, mirando a Flay, es testigo de la prueba viviente de que la grasa, de hecho, flota en el agua.

"Ahora que lo pienso, Liza, eres un Dragón de Ventisca. ¿Estás bien dándote un chapuzón en aguas termales?"

"¿Fuiste tú quien me invitó y me lo preguntas ahora? Puede que tenga una alta tolerancia al frío, pero eso no significa que tenga una baja tolerancia al calor".

"Entonces, ¿por qué elegiste vivir en un lugar tan frío y desolado?"

"Por aquel entonces, me encantaba la soledad. Todo lo que quería era vivir una vida tranquila en un lugar donde ni humanos ni demonios se entrometieran".

Pero ahora, Liza disfruta mucho sirviendo a Haruto, cuidando de Char y teniendo amigos.

Se da cuenta de que se ha estado escondiendo todos estos años porque tenía miedo de conectar con los demás.

"¿También te llevabas mal con el Rey Demonio?", pregunta Flay.

"No en particular. Sólo mantenía las distancias porque nuestras formas de pensar eran muy diferentes. Ahora... puedo entender al Rey Demonio y su deseo de crear un paraíso para los demonios".

El enclave que Haruto está construyendo en el lago es realmente eso. No, la visión de Haruto va mucho más allá—está intentando construir un paraíso en el que humanos y demonios puedan coexistir, según Char.

Por supuesto, el propio Haruto no tiene esa intención.

Su objetivo es únicamente establecer un lugar en el que pueda vivir cómodamente recluido. No le importa lo que pase fuera. La verdad es que simplemente está siguiendo la corriente a los caprichos salvajes de su hermana pequeña. Pero Flay y Liza no tienen ni idea.

Liza mira a Flay. "¿De verdad crees que Sir Haruto es el Rey Demonio encarnado?"

"Sí. Puede que haya perdido la memoria, pero en el fondo no ha cambiado. Aunque su personalidad ha cambiado mucho. Pero eso es todo".

"¿Estabas cerca del Rey Demonio, Flay?"

"Éramos amigos y aliados jurados. Compartíamos los mismos ideales, aunque nuestros métodos para alcanzarlos eran diferentes. Con el paso del tiempo, empezamos a pelearnos, y al final tomamos caminos distintos. Sólo por un breve tiempo. Cuando la Princesa Relámpago y su repugnante grupo nos invadieron, intenté ofrecerles mi apoyo una vez más. Pero entonces..."

El Rey Demonio había asumido la culpa por todos ellos, asegurándose de que cada demonio escapara a un lugar seguro.

"Recordándolo ahora, tal vez ese fue el plan del Rey Demonio todo el tiempo, dejar que los humanos ganaran".

"¿Por qué? ¿Abandonó su objetivo de construir el paraíso?"

"No, no es eso. Aunque es cierto, construir el paraíso no fue tarea fácil. Pero sospecho que el Rey Demonio se dio cuenta de que nunca sería posible sin cambiar la actitud de los humanos hacia los demonios y monstruos, y por eso decidió reencarnarse en humano."

"¿Quieres decir cambiar la sociedad humana desde dentro?"

"Sí. Pero la idea de surgir del vientre de la mismísima Princesa Relámpago—nunca lo habría imaginado".

Por supuesto, Haruto no es en realidad la reencarnación del Rey Demonio, y no está pensando en absoluto en reformar la forma en que la gente piensa sobre los demonios. Pero de nuevo, Flay no tiene ni idea.

"Sinceramente", continúa Flay, "da la sensación de que Sir Haruto y el difunto Rey Demonio son dos personas distintas. Quizá la razón por la que perdió la memoria fue para acabar con la ingenuidad que le impedía ser completamente estoico. Pero..." Flay sonrío al recordarlo. "El Rey Demonio nos llamaba a menudo con una versión abreviada de los nombres de nuestras especies. Incluso cuando le decíamos que lo dejara, nunca nos escuchaba".

"¿Quieres decir 'Flay'?"

"Sí. Por eso, cuando Sir Haruto me llamó así, me alegré mucho. Tanto que casi le llamo por el nombre del Rey Demonio".

"Si Sir Haruto recupera alguna vez la memoria de su vida pasada como Rey Demonio, ¿con qué nombre le llamarás?"

"Eso debe decidirlo el señor Haruto. Aunque, he estado bajo la suposición de que descartó el viejo nombre junto con su memoria".

"¿Está bien preguntar el nombre del Rey Demonio?"

"El señor Haruto te aprueba. No hay razón para que no lo comparta. Eso sí, no es un nombre para decir a la ligera".

Sí. Liza asiente gravemente.

"El nombre del Rey Demonio era..."

Susurra Flay con nostalgia.

"...Irisphilia."



"Irisphilia", ¿eh? Es un poco largo. ¿Puedo llamarte Iris?"

Irisphilia, la chica de la coleta blanca, parece aturdida por un momento. Luego, suelta una carcajada repentina.

"Lo siento", se ríe. "Acabo de recordar que a menudo solía acortar los nombres de los demás".

Pensé que habías dicho que no tenías amigos. Pero da igual, no voy a entrar en eso.

"A menudo me decían que lo dejara. Ahora que estoy en la misma situación, entiendo por qué no siento bien".

Pero su sonrisa no se borra.

"Pero no me importa. Puedes llamarme como quieras".

De todos modos, ahora ha hecho su primera amiga, y yo también he hecho mi primera amiga.

Pero no hay garantía de que sigamos siendo mejores amigos después de que me expulsen...



Interludio Extra: Mi Diario De Observación De Una Sirvienta Dragón (3)

La ceremonia de entrada es hoy.

Pero me quedo en mi ermita. Mi copia está fuera lidiando con todas esas cosas de la escuela.

No puedo decir que no me preocupe, pero al fin y al cabo soy yo. Estoy seguro de que agachará la cabeza para llamar la atención lo menos posible y se retirará a su dormitorio. Le di los medios para escapar en caso de que se encuentre con algún problema. Estará bien. Eso creo.

Problemas... Hmm. Problemas, huh.

Si todo hubiera ido bien, una doncella dragón capaz ya estaría allí para manejar cualquier problema, como la intimidación. Pero no todo había ido bien...

"Pones esto para esta variable y luego introduces ese valor en esta ecuación".

"¡Oh, ya veo! Entonces, voy así, y... ¡lo hice!"

"Sí, eso es correcto. Es usted muy lista, Lady Charlotte".

"Tee-hee-hee ♪ Es porque eres un buen maestro, Liza."

Liza y Char están sentados uno frente al otro en una mesa haciendo unos complicados problemas de matemáticas.

Están en medio de una lección de magia, calculando fuerzas mágicas o algo así.

Está completamente por encima de mi cabeza. Charlotte puede ser inteligente, pero sólo tiene once años. Sus tareas no pueden ser tan difíciles. Y sin embargo, estoy totalmente perdido. ¿En qué me convierte eso...?

No, espera, estoy mejor así. Mi objetivo es ser el tonto de la escuela. Debería alegrarme de no tener ninguna oportunidad en la escuela más dura y elitista del reino. Sí.

Y no puedo estar más feliz de que Char tenga una profesora tan buena.

"Tenemos suerte de tenerte, Liza", le digo.

"Me alegro de que pienses así". Liza parece tímida mientras Char y yo le sonreímos. Entonces...

"Espera... Liza, ¿no ibas a asistir hoy a la ceremonia de entrada con la copia de Haruto?"

Es un poco tarde para eso, Char. A estas alturas, la ceremonia probablemente haya terminado.

"..."

Liza me echa un vistazo y rápidamente aparta la mirada.

"¿Eh? ¿Qué pasa? ¿Hermano Haruto? ¿Liza?"

Char percibe la incomodidad y ladea la cabeza.

¿Por qué está Liza aquí, te preguntarás?

¿No era obligatorio que los asistentes estuvieran en la ceremonia?

Para responder a esas preguntas, tendremos que recapitular lo que ocurrió ayer...

Era el día anterior a la ceremonia de ingreso. La "Operación Expulsión Inmediata" había comenzado oficialmente.

Mi plan era dejárselo todo a mi copia en la residencia mientras me relajaba.

Es la última vez que veo este dormitorio. Estaba ordenando un montón de documentos que me entregaron a la entrada de la residencia y tirando los que parecían basura.

Justo cuando estaba a punto de dejar mi copia y volver a casa...

"Señor Haruto, ha surgido un problema", anuncia Liza en cuanto entra en la habitación.

Al principio se mostró reacia a venir, pero en cuanto llegamos aprendió a aceptar su tarea y salió a explorar el campus sola. *¿Pasó algo?*

"Un profesor me paró cerca del edificio principal y me pidió que enseñara mi identificación oficial. Me dijeron que a partir de mañana no se me permitirá entrar en el campus sin él".

"¿Identificación? ¿No los recibimos el primer día? Espera... ¿Identificación oficial?"

Saqué mi identificación del espacio-tiempo misterioso. Oh. Decía, "temporal". Rebusqué en la papelería y revolví los papeles que acababa de hojear.

¿Qué es esto? Uno de los formularios estaba pegado a otro, probablemente porque la tinta aún estaba fresca.

Me la quité.

Mm-hmm. Después de la ceremonia de entrada, se suponía que debía cambiar mi identificación temporal por la oficial.

"En cuanto a la identificación del asistente ... Oh. Aquí está el formulario de solicitud. Tenemos que presentarlo para solicitar su identificación oficial".

Estuve a punto de perdérmelo.

Qué molestia. Pero sin Liza, mi copia iba a estar sola en la escuela. Rellené rápidamente la solicitud y me dirigí a la oficina.

"¿Vas a entregar tu solicitud ahora? Muy bien". El joven de la oficina parecía irritado. Pero llegué a tiempo. Uf.

"Oh, eres del feudo del conde. Eso es bastante distancia. Supongo que llevará una semana verificar su identidad".

"¿Eh?"

"Bueno, la identidad de los estudiantes se confirma en la solicitud de inscripción y todo eso, ¿sabes? Y tú fuiste recomendado por el rey. Por no mencionar que eres el hijo del conde. Pero en cuanto a tu ayudante—esta solicitud es la primera vez que sabemos siquiera su nombre."

"Sí, pero mi padre y yo podemos dar fe de su identidad".

"El proceso de comprobación de antecedentes de los asistentes solía ser una mera formalidad, pero últimamente le han dado más importancia".

¿Quién le ha dado más importancia?

"Los asistentes suelen proceder de familias de la nobleza de menor rango, o son parientes de estudiantes que no están cualificados para matricularse en la academia. Pero esta chica no tiene apellido, así que debe ser una

campesina, ¿correcto? Lo que la convierte en una situación más delicada, como estoy seguro de que comprenderás".

Eso es discriminación contra los campesinos. Debatí gritarlo en voz alta, pero sospecho que no ayudaría a mi situación.

No sabía de qué iba la cosa, pero si la escuela estaba endureciendo la comprobación de antecedentes de los asistentes, eran malas noticias para nosotros. Hmph.

Pero eh, estaba segura de que mi padre haría que funcionara. No me preocupaba demasiado.

"Aw hombre, una semana, ¿eh?"

"Será durante la semana de orientación", dijo el joven. "Todavía no tendrás clases. Seguro que estarás bien sola".

Te aseguro que no. Si hubiera cogido una rabieta, ¿la habrían dejado quedarse? Probablemente no.

"Señor Haruto..." Liza me miró preocupada.

Bueno, todo irá bien.

La única razón para traer a Liza era mantener las apariencias. Estaré bien solo. Técnicamente, mi copia lo estará.

"No te preocupes tanto. Tienes que tomártelo con calma durante una semana".

Le di a Liza una palmada en el hombro y salí pavoneándome del despacho.

"Así que ahí lo tienen", concluyo.

"Qué pena entonces", dice Char.

"Sí. Lástima".

"¡Hahaha!" Char y yo compartimos una carcajada.

"Justo cuando empezaba a tener ganas de ir..." dice Liza con pesar.

Es una mierda para Liza, pero es sólo por una semana. *Pasará como una brisa.*

Hombre, si era ingenuo.

¿Quién iba a pensar que ocurriría un desastre el primer día (sobre todo gracias a la profesora de Gafas Infantiles)? Pero me reafirmo: la escuela es un lugar terrible.

Boo.

The background of the page is white and features several decorative elements. There are approximately 15 3D cubes scattered across the page, some in dark grey and some in light grey. Additionally, there are about 10 halftone circles, which are composed of small dots forming a larger circular shape. These elements are distributed across the page, with some appearing in the top corners and others in the bottom corners.

**CAPITULO CUATRO:
La Muerte De Un Joven
Aristócrata**

En mi segundo día de clase, hago un amigo.

Es un logro increíble para un antiguo encerrado antisocial como yo.

Pero no estoy contento. Mi objetivo es que me expulsen lo antes posible. Hacer amigos no está en mi agenda.

La chica guapa que va vestida como un chico se presenta finalmente como Irisphilia mientras se planta ante mí con una gran sonrisa de satisfacción. Pero no seremos amigos por mucho tiempo. Pronto me iré. Lo siento.

"Bueno, nos vemos mañana."

"¿Adónde vas?" Me detiene cuando me doy la vuelta para irme.

"De vuelta a mi dormitorio. Estoy, um... Oh, todavía no he seleccionado mis clases".

"En ese caso, me uniré a ti. A mí también me cuesta decidirme. Apuesto a que si juntamos nuestras cabezas, seremos más eficientes para averiguar las mejores opciones."

Tiene una respuesta para todo. En ese caso, me haré el solitario genial.

"No te pongas demasiado cómodo conmigo".

"Por supuesto. No intento interferir en tus decisiones. Vine a esta academia para cumplir mi propia misión. No tengo intención de comprometer mis objetivos para encajar con los tuyos".

Qué virtuoso. Supongo que todos los que asisten a una escuela de élite como ésta están aquí con un plan.

Podría discutir con ella, pero Irisphilia (alias Iris) probablemente no se echará atrás.

De todas formas, mis clases se decidirán jugando a rodar el boli. Lo haré rápido y la echaré.

"Okay. ¿Quieres venir a mi habitación?"

"Claro, vamos."

Y así...

Lo planteé de forma súper casual, pero ahora que lo pienso, invitar a una chica a mi habitación es algo muy importante.

En mi vida pasada, ninguna chica puso un pie en mi habitación, excepto mi madre. En este mundo, sólo Char y las criadas han estado en mi habitación. *¿Esto está bien?* me pregunto mientras abro la puerta.

"¡Bienvenido a casa, Hermano Ha—¿rhlk?!".

¿Qué haces aquí?

Mientras mi hermana pequeña Char me da la bienvenida con una enorme sonrisa, se da cuenta de que Iris me sigue por detrás y se atraganta.

Char se queda congelada por un segundo, pero rápidamente recupera el aliento. "¿Eres...?"

Ahora que lo pienso, cuando se encontraron en la calle en la capital el otro día, Char mencionó que hay algo "extraño" en Iris.

¿Finalmente descubrió qué?

"... ¿su novia?"

"Somos amigos", la corrijo con prontitud.

"Bien hecho, hermano Haruto. Ya has hecho una amiga maravillosa. Me siento muy aliviada."

Char parece realmente aliviada. *¿Tan preocupada estaba por mí?*

"Por supuesto, siempre he creído que podrías tener cinco o diez novias sin problemas, hermano Haruto. Parece que por fin ha llegado el momento de enfrentarme a lo inevitable."

Antes de que se me ocurra cómo reaccionar, me mira con sus grandes ojos de cierva.

"Si es posible, ¿podría al menos ser tu esposa número dos?"

"Yendo directo al punto número dos, ¿eh? ¿Acaso este país permite la bigamia?"

"Legalmente, no. Pero tú eres el Hermano Haruto. ¡Puedes hacerlo a tu manera!"

No tengo ni idea de lo que significa.

Pero... ya veo. Parece que Char aún no ha superado su fase de "Algún día me casaré con el hermano Haruto". Pero en unos años, ella podría pasar

a la fase de "Ew, lo que sea, hermano"... Espero que ese día nunca llegue. Será mejor que me esfuerce en ser un buen hermano.

Iris interviene. "¿Puedo verificar algo? ¿Es esta una conversación típica entre un hermano y una hermana?"

"Probablemente", respondo.

Es una conversación típica entre Char y yo, al menos.

"Ya la conoces", le digo a Char. "Resulta que ella también es una estudiante de primer año aquí. Ayer volví a tropezarme con ella y, después de una mezcolanza, hoy me ha obligado a ser su amiga. Ella es Irisphilia. Iris, para abreviar, ya que su nombre es largo".

"¿Esa es tu presentación para mí...?" Iris se vuelve entonces hacia Char. "Eres la hermana menor de mi amigo, así que no me importa que me llames por mi nombre abreviado".

"Y esta es mi hermana pequeña Charlotte. Puedes llamarla Char".

"Es un honor conocerla. Según la cordial presentación de mi hermano, soy su hermana menor, Charlotte Zenfis. Estoy deseando conocerla".

Se levanta los bordes de la falda y hace una elegante reverencia.

"Encantada de conocerte, Char."

Las dos chicas parecen llevarse bien sin ninguna fricción. No es que esperara que hubiera alguna.

"Char, no sé por qué estás aquí, pero ¿puede esperar? Tenemos trabajo que hacer".

Iris y yo nos lanzamos a seleccionar nuestras clases.

Abro el cuadernillo que nos ha dado el colegio y empiezo a pasar el bolígrafo por una página en la que se enumeran las asignaturas optativas.

"Haruto, tengo una pregunta. ¿Cuál es el significado mágico de ese acto?"

"Estoy eligiendo mis clases".

"Permíteme que te lo explique", ofrece Char. "Significa, 'Cualquier cosa que el Hermano Haruto elija será fácil-fácil para él, así que no importa lo que elija'."

"No lo entiendo en absoluto. Estoy seguro de que viniste a la academia con aspiraciones, Haruto. Deberías seleccionar tus clases cuidadosamente de acuerdo con tu objetivo".

"El objetivo del Hermano Haruto está fuera de la escuela. De hecho, la mera suposición de que alguien con tanto talento como el Hermano Haruto tiene algo que aprender de alguien es errónea."

"Reconozco que las habilidades de Haruto son grandes. Pero todos podemos aprender cosas, incluso de gente con habilidades menores".

"Las habilidades del Hermano Haruto están más allá de los límites de tales principios comunes".

"¿De verdad? ¿Tan lejos...?"

Las dos chicas parecen seguir la conversación sin mí. Me hace la vida más fácil.

"Siento curiosidad por este objetivo no académico. ¿Le importaría decirme cuál es?"

"Mis más sinceras disculpas, pero me temo que no puedo revelar esa información. Ni siquiera a un amigo del hermano Haruto". Char sacude gravemente la cabeza.

Sí. No puedo decirle exactamente: "Que me expulsen lo antes posible". Char me entiende. ¿Pero cuándo se enteró de mi plan?

Supongo que no hay secretos para esta niña prodigio. Pero si ya se ha dado cuenta de lo que pienso, eso ahorra tiempo.

"Char, ¿me eliges unas clases adecuadas?"

"¡Sí! Sería un gran honor. Prometo estar a la altura de tus expectativas, Hermano Haruto".

Inclina humildemente la cabeza. Sus modales son cada vez más sofisticados. Char siempre está en casa, ocupada con su riguroso régimen escolar, así que probablemente sea bueno para ella tener descansos como este.

Me tumbo en la cama.

Mientras Char e Iris discuten apasionadamente las opciones, yo empiezo a ver anime en las barreras que he pegado sobre mis ojos y oídos.

De vez en cuando suelto una espeluznante risa ahogada, pero las dos chicas no parecen darse cuenta.

Termino tres episodios.

"¡Fngh!" Resoplo.

Eso no fue en reacción al anime. Alguien me está sacudiendo el hombro. Apago el programa y aparece la adorable cara de Char.

"¡Misión cumplida, Hermano Haruto!"

"Gracias. Eres de gran ayuda".

Char sonrío "en absoluto" mientras me entrega los formularios.

"¿No quieres echarle un vistazo?" pregunta Iris.

"No es necesario."

Sinceramente, no me importa lo que diga.

"Me halaga que confíes tanto en mí, hermano Haruto. Me haces sonrojar".

De hecho, Char se está poniendo roja. Bueno, quiero decir, sí. Confío en ella.

"Bien entonces, Hermano Haruto, es hora de que regrese. Buenos días, Srta. Iris."

"Okay. Sigo sin saber por qué te has pasado... pero hasta pronto", le digo.

"Que te vaya bien, Char. Pero, ¿cómo has entrado en la escuela—". Antes de que Iris empiece a hacer preguntas, me escabullo detrás de ella y le tapo los ojos con las manos.

Grito: "Hocus pocus... ¡Ilusión!".

Cuando Char desaparece por la Puerta de Cualquier Parte de la pared, suelto las manos. (La puerta sólo parece una parte de la pared cuando no está en uso).

"Me ha parecido oír el sonido de una puerta desde la pared de ahí, y no junto a la entrada...". se pregunta Iris en voz alta.

"No saldrás adelante en este mundo si sudas por las cosas pequeñas".

"No puedo tener eso. Necesito lograr gran influencia en este reino para poder reformar la forma de pensar de la sociedad."

Whoa. Suena como un gran sueño. Es sorprendentemente ambiciosa.

"De todos modos", empieza Iris, "tiendo a ser curiosa cuando algo me molesta. ¿No está tu casa en las afueras del reino? Sin embargo, tu hermana se dejó caer tan casualmente, y no parecía tener un propósito para su visita. ¿Cómo es eso?"

Y no se detiene ahí.

"Tampoco entendía lo que decía. En un momento estaba cantando tus alabanzas y al siguiente aludía crípticamente a una especie de 'mesa redonda'. También algo sobre una 'organización malvada' y un 'paraíso' y un 'consejo estudiantil clandestino'. Dice que debo convertirme en "caballero" si quiero saber más. Aparentemente, soy candidato para ese papel. Pero, ¿cuál es su papel, y qué demonios eres ... "

"Como dije, no te preocupes por las cosas pequeñas."

"Urrh... Es inquietante".

Me lanza una mirada de pura consternación, así que suavemente redirijo la conversación.

"Has elegido tus clases, ¿verdad? ¿No deberías irte ya?"

Iris no muestra signos de irse.

Ella responde: "Todavía no has elegido tu rumbo, ¿verdad? Ya que estoy aquí, podemos decidirlo juntos. Si no tienes nada en particular en mente, podrías elegir el mismo que yo. Por supuesto, no si no quieres".

Ahora que lo pienso, mencionó unirse al laboratorio de investigación de ese profesor de camarones.

Realmente no me importa en qué laboratorio me matricule, siempre que no sea ese.

No sólo me molestan los insistentes intentos de reclutarme, sino que he oído que los demás profesores la odian. Es muy probable que cierren su laboratorio incluso antes de que me expulsen a mí.

En todo caso, debería advertir a mi amiga de que el laboratorio de investigación al que intenta apuntarse tiene un futuro sombrío. Pero un momento...

Si me uno al laboratorio de la profesora Tear, quizá los demás profesores piensen mal de mí. Tal vez van a tratar de expulsar a sus estudiantes en un intento de conseguir su laboratorio desfinanciado. ¿Tal vez, tal vez?

La inspiración divina me golpea. Puse mi mano en el hombro de Iris.

"Yo también estoy interesado en la Magia Antigua. Ya he hablado con el profesor a cargo sobre unirme".

"¿De verdad? En ese caso, ¿podría recomendarme? Tengo miedo de que me rechacen por mis antecedentes y mi falta de conocimientos. Por no mencionar que trabajo a tiempo parcial para mantenerme. Pero sólo hay un laboratorio de investigación dedicado a la Magia Antigua, y ése es el único lugar al que deseo unirme."

Dudo que necesites ninguna recomendación. Parece que siempre están contratando personal.

Antes de que pudiera decírselo, Iris me quita la mano del hombro y me la estrecha con fuerza.

Mientras me mira profundamente a los ojos, me dice: "Por favor. Te lo suplico".

Inclina la cabeza y apoya la frente en mi palma. Su mano y su frente están calientes.

"Claro, no hay problema".

"Gracias. Siento haber confiado tanto en ti. Prometo devolverte tu amabilidad algún día".

No era mi intención en absoluto, pero al parecer, ahora me debe una.

"Hoy se hace tarde. Hagámoslo mañana".

En realidad no es tan tarde, pero la coacciono.

Mañana entregaré la documentación de mis clases y visitaré el laboratorio de investigación. O mejor dicho, mi copia lo hará. Ya que nos estamos turnando diariamente.

La figurita de chica sexy de mi escritorio parece que me mira fijamente.



Me llamo Haruto C.

Llego con Iris—una amiga que "hice" mientras era una figurita—frente a un edificio destartalado en el extremo más alejado del campus.

Esperaba no volver a poner un pie aquí, pero si tengo que hacerlo para completar mi misión de conseguir que me expulsen, supongo que no me queda más remedio.

Entramos en una sala desordenada y le decimos a la profesora Tear que queremos unirnos a su laboratorio de investigación.

"Ya veo... Mis minuciosos argumentos de venta por fin te han conmovido".

"¡No es maravilloso, Doctora Luseiannel!"

"En efecto, Polkos. Ahora el laboratorio sobrevivirá al menos hasta que estos estudiantes se gradúen. ¡No dejes que escapen!"

"Personalmente, preferiría que desapareciera para siempre..."

"¿¿Qué fue eso, Polkos?!"

"¡Yeek! Nada, Doctora..."

Lo siento, Sr. Sudoroso. Seguro que tienes tus propios problemas, pero me temo que vas a tener que aguantarte un tiempo.

"Ahora que estamos instalados, hagamos una fiesta de bienvenida. Ya has elegido tus clases, ¿verdad? Entonces no tenéis nada que hacer durante el resto del periodo de orientación".

En ese caso, me gustaría volver a mi dormitorio, por favor.

Siento que alguien me toca el brazo.

"Gracias de nuevo, Haruto. Nunca imaginé que me recibirían así".

No es gracias a mí, en realidad. Pero no hay necesidad de decirle eso.

El profesor anuncia: "Hoy les voy a agasajar con mi propia cocina casera. ¡Tú, Haruto! Deja de poner esa cara. Te sorprenderás—Soy un excelente cocinero. ¡Especialmente cuando se trata de mis platos originales!".

Una autoproclamada excelente cocinera con recetas originales. Esto no me da más que mala espina.

"Polkos, ¿podrías hacer un poco de té? Las hojas de té están... Oh, las había dejado en el laboratorio..."

¿En el laboratorio? ¿Por qué allí? Tengo mis dudas, pero al Sr. Sudoroso no parece molestarle este detalle mientras sale de la habitación.

Parece que vamos a quedarnos aquí un rato, pero el desorden de esta habitación hace difícil relajarse. Me rindo y aparto algunos libros y cachivaches del sofá para hacer sitio para sentarme.

"¡Aaiieeeeeeee!" Un grito resuena por todo el edificio. Es Polkos.

"¿Qué ha sido eso?" exclama Iris. "Será mejor que vayamos a ver".

No podría importarme menos, pero Iris tira de mí por el pasillo y entra en la habitación del fondo. Para nuestra sorpresa, vemos...

"Oye... ¿no es ese... el Sr. Niño Rico?"

Schneidel, el alumno mayor que se peleó conmigo e Iris, está tumbado en el suelo con los ojos en blanco y las manos atadas a la espalda. Polkos se ha caído de culo, estupefacto ante la escena.

Parece que tenemos un caso de asesinato entre manos.

¡¿Quién mató al Sr. Niño Rico?!

La pequeña profesora entra. "Polkos, ¿qué te pasa? Por qué has chillado—¿oh? ¡Ah, es verdad! Me había olvidado por completo de él".

Así que la profesora de Gafas Infantiles es el asesino. Y confiesa sin el menor remordimiento.

"Vaya, ahora sí que este laboratorio de investigación está condenado", suspiro.

Incluso en este mundo, el asesinato es un delito grave. Y éste no es un asesinato cualquiera. La víctima es el hijo de un marqués. No importa lo que la historia que conduce a ella podría ser, Estoy bastante seguro de que la profesora Tear será ejecutada.

"Espera un momento. Parece que lo has entendido mal. Se ha desmayado, eso es todo".

Oh.

"Apareció anoche de repente y me pidió que echara un vistazo a un extraño hechizo que le habían lanzado. Es un tipo de magia del que nunca había oído hablar, así que sospeché que podría tratarse de Magia Antigua.

Intentamos varios enfoques para examinarlo, pero nos topamos con un muro hacia el amanecer. O mejor dicho, él lo hizo. Yo no, por supuesto".

El Sr. Niño Rico eligió mal a quien pedir ayuda.

"Hm. Bueno, ya que está aquí, puedo darte una conferencia sobre Magia Antigua. Lo usaremos como nuestro espécimen vivo".

La profesora Tear se acerca a Schneidel. Parece estar disfrutando con esto.

"Iris—te llamaré Iris, ya que así te llama Haruto—ven aquí y tócale el hombro derecho".

Iris sabe que el hombro de Schneidel está herido. Le tiende la mano vacilante.

"¿Hay... algún tipo de objeto duro pegado a él?"

"¿Puedes verlo?"

"No. No puedo ver nada, aunque definitivamente puedo 'sentirlo'. Tengo una sensación borrosa de que hay algo ahí. Pero no puedo distinguir su contorno".

"Aun así, es increíble que puedas sentirlo. Yo no puedo en absoluto. Completamente imperceptible para mí. Basándome en cómo lo tocaste, supongo que el objeto es un cilindro de unos dos centímetros de grosor. O tal vez más en forma de disco, porque es más ancho que largo. Y hay otro en su trasero".

La profesora Tear saca un bolígrafo del bolsillo.

"Ahora, aquí es donde se pone interesante. Cuando voy así..."

Acerca el bolígrafo a la barrera en forma de disco y pincha el hombro del chico con la punta. El cuerpo de Schneidel se estremece.

"Mi pluma atraviesa el disco invisible. Experimenté bastante y deduje que cualquier cosa que no sea carne viva puede atravesarlo".

Por supuesto. Yo (mi original) los diseñé así. De lo contrario, se interpondrían en el camino de su vendaje y la ropa.

"Pero, ¿para qué sirven? Para responder a esa pregunta, hice todo tipo de experimentos. Aprendí que cualquier intento de tratar la herida, y cualquier

intento por su parte de usar magia, hace que los discos se aprieten entre sí. Como un tornillo de banco".

Vaya, eso suena doloroso.

"Haruto, ¿sabes qué es esto?"

"No lo sé."

Es mejor hacerse el tonto.

"¿Y tú, Iris?"

Iris frunce el ceño y piensa un momento. Lentamente, comienza a verbalizar sus pensamientos. "¿Podría ser... magia de creación? No, espera, es un área fija... con condiciones especiales, y está inmovilizada".

"Veo que no fue casualidad que obtuvieras la puntuación más alta en el examen escrito de ingreso. Sí. La existencia de hechizos que podían inmovilizar un área fija está documentada en las escrituras de Magia Antigua. Pero esto es a una escala imposible con la magia moderna".

Y entonces, tan despreocupada como siempre, proclama algo que nos deja atónitos.

"En otras palabras, son barreras".

"¡¿Qué?!" Iris suelta un grito de sorpresa, pero yo estoy igual de sorprendido. Ya ha descubierto la magia de mi original. ¿Qué significará esto para él?

"Haruto." El profesor me mira. "¿Cuál es la principal diferencia entre la Magia Antigua y la magia moderna?"

"Es magia de hace mucho tiempo".

Suspira, sin molestarse en ocultar su decepción, y lanza una mirada a Iris.

"Es magia no ligada a elementos—la llamada magia no elemental", responde el alumno estrella.

"Muy bien."

Yo también lo sabía. Al fin y al cabo, es el campo que he hecho creer a mis padres que estoy estudiando. Simplemente decidí no contestarle en serio

porque estoy intentando que me expulsen. Estoy siendo estúpido a propósito, lo juro.

La profesora Tear diserta: "La magia de barrera en sí misma no es elemental. La teoría dominante es que la magia de Barrera es una anomalía fallida en la magia moderna. Pero basándonos en las últimas investigaciones—mis investigaciones—es más natural considerar la magia de Barrera como un derivado de la Magia Antigua."

"¿Pero tú teoría no sugeriría que un tipo de magia que una vez floreció en la antigüedad se ha reducido a una forma muy básica de magia suplementaria en la época moderna?" pregunta Iris.

"Un derivado, dije. Básicamente, los hechiceros de hoy sólo son capaces de usar la Magia Antigua como suplemento".

Whoa. ¿Eso significa que la magia de Barrera que estoy usando es Magia Antigua? Yo el original, no yo la copia.

La profesora Tear continúa con su lección. "Lo que es aún más sorprendente es que ha pasado al menos un día y medio desde que se lanzó esta magia".

"Eso es absurdo. Incluso la magia de Barrera consume maná para mantenerse. Sin el hechicero cerca, no debería durar ni medio día", protesta Iris.

"No podemos esperar que la Magia Antigua siga las mismas reglas que la magia moderna. Hay varias escrituras que insinúan la existencia de magia que puede mantenerse sin consumir maná continuamente—te las enseñaré más tarde. Por supuesto, sólo yo podría haberlo descubierto", proclama con suficiencia la profesora Tear. "En cualquier caso, este es el reino de los magos legendarios en tiempos míticos. Incluso el gran sabio Granfelt palidece en comparación. El único que puede haber llegado cerca en los tiempos modernos fue ... el Rey Demonio, que se dice que tiene un nivel de maná de más de 80. Eso sólo si conocía la Magia Antigua, por supuesto".

"..."

"Pero, por desgracia, el Rey Demonio ya no está con nosotros. Detesto a la Princesa Relámpago, pero me impresiona que consiguiera derrotarle. Si el Rey Demonio lo hubiera deseado, podría haber reducido fácilmente la capital a cenizas".

Iris murmura: "Los poderes de un individuo tienen un límite... Pero como manada, los humanos son muy capaces. Por eso perdió el Rey Demonio".

"Esa es una teoría. Pero basándome en las historias que he recopilado, sospecho que o bien pillaron al Rey Demonio en un momento extremadamente vulnerable, o bien pretendía dejarles ganar desde el principio."

"..."

"Ups. Olvidé que estamos en presencia del hijo de uno de los guerreros que derrotaron al Rey Demonio".

¿Eh? Oh. Ella se refiere a mí. Pero mi padre estaba en una tropa de distracción, así que no se encontró cara a cara con el Rey Demonio.

Pero basándome en lo que está diciendo ahora, parece poco probable que esté usando Magia Antigua.

Tendrías que tener un nivel de maná altísimo, ¿no? Yo sólo soy un mísero gusano con un nivel de maná de 2. Incluso lo medí con un Cristal de Mija de tres dígitos, así que definitivamente no hay error ahí.

Aun así, su conferencia es interesante.

Mi magia de Barrera parece cercana a la Magia Antigua. Estudiando la Magia Antigua, podría descubrir todo tipo de nuevas formas de aplicarla.

Si cierran el laboratorio de la profesora Tear, quizá deberíamos hacerle un hueco en el castillo de mi padre.

Marco la idea en mi mente para que mi original pueda pensarla más tarde.

"Nos hemos desviado del tema. La cuestión es que hay una probabilidad extremadamente alta de que el hechizo lanzado sobre el heredero de Hafen sea Magia Antigua. Lo que nos lleva a una pregunta fascinante. ¿Quién en la tierra lanzó este hechizo?"

La profesora Tear lanza a Iris una mirada sugerente.

"No fui yo. No puedo usar magia de tan alto nivel".

"Hmm. No parece estar mintiendo. Pero logré deducir de su murmullo que usted estaba presente en la escena cuando se lanzó el hechizo. ¿Quizás tengas una idea de quién es?"

"Yo... no puedo decirlo. Me hizo prometer que no...." Iris balbucea.

Casi has admitido saber quién es. La profesora Tear parece emocionada.

"¿'Él', ahora? Muy interesante. Veo que eres una mujer de palabra, así que no te presionaré más. En ese caso, el único curso de acción es seguir preguntando a la única otra persona que debe saberlo."

Con cara de satisfacción, la profesora hace girar el bolígrafo en su mano.

¡Spluck!

Clava el bolígrafo en el hombro de Schneidel.

"¡Aaaaauuuuuughhhhh!"

"Doctora, qué estaaaaaaa—" Polkos chillaba.

No debería hablar, pero ¿no está siendo demasiado salvaje con el heredero del marqués?

"Este muchacho se negó anoche a confesar la identidad del culpable. Pero mi paciencia se está agotando. Debería saberlo; es a él a quien se le lanzó el hechizo. Deja de resistirte y suéltalo".

Qué raro. No le hice prometer al Sr. Niño Rico que lo mantendría en secreto. ¿O lo hice? No me acuerdo.

Volvamos a la escena.

"Se ha vuelto a desmayar", suda Polkos.

Después de que Schneidel soltara su grito espeluznante, había echado espuma por la boca y había caído inconsciente.



¡Smak, smak! Qué sonido tan agradable y firme.

"Vamos, debilucho. ¡Despierta!"

Es el sonido de la Profesora Tear golpeando a Schneidel en la cara. Tal vez a partir de ahora debería llamarla Profesora Tear Salvaje.

"¡Doctora Luseiannel, por favor, deténgase! ¡Es el hijo del marqués Hafen!"

"Soy muy consciente de ello, Polkos. Se está despertando".

Schneidel abre los ojos.

"¡Cabrón! Cómo te atreves a tratarme así—¡Ergh! ¡Tú eres Haruto Zenfis!
¡Y tú eres esa chica!"

"Hola, senpai", le saludo semipolíticamente.

"¿Cuál es la respuesta adecuada en esta situación? ¿Buenos días, señor? No, eso no está bien..." Iris murmura para sí misma.

De repente, recuerdo algo importante. No he recibido ninguna palabra de Schneidel sobre la cancelación del duelo.

"Por cierto, Schneidel-senpai. A propósito de esta noche, no tenemos—"

"¡Oh, ohh, ohhhh! ¡Eso! Como puedes ver, no estoy bien en este momento. Mejor aún, olvídate de nuestro compromiso. Nunca pasó nada entre nosotros. ¿Me oyes?"

A pesar de la posición en la que se encuentra, tanto política como físicamente, todavía se las arregla para ser condescendiente. Me impresiona su audacia.

La profesora Tear inclina la cabeza hacia un lado. "¿Su compromiso? Ah, te refieres al duelo".

"¿C-C-C-Cómo lo supiste?"

"Su mensajero lo estaba anunciando a gritos delante del dormitorio de los chicos. Ha sido la comidilla de la escuela desde ayer".

El Sr. Niño Rico se pone azul.

"De todos modos, gracias por cancelarlo, senpai", digo.

"Sí", afirma la profesora Tear. "Somos sus testigos. Propusiste un duelo, y luego lo cancelaste el mismo día. Es evidente que no tienes dignidad como miembro de la nobleza".

El Niño Rico abre la boca, pero no sale ninguna palabra. Su cuerpo flácido parece hundirse aún más en el suelo.

"Bueno, eso lo soluciona todo. Volvamos al tema que nos ocupa", dice la profesora Tear, sacándose la pluma del hombro.

Schneidel aúlla: "¡¡Kyeowah!! Tú... entiendes que soy el siguiente en la línea de sucesión de la familia Hafen, ¿verdad?"

"Como ya he dicho, soy plenamente consciente de ello. Por otra parte, me sorprende que hayas acudido a mí en busca de ayuda. Estoy segura de que sabías que la casa Luseiannel apoya al rey. Y aunque los Hafen no

están del lado del rey ni de la reina, tu familia sigue rivalizando con la nuestra".

La profesora Tear me hace un gesto con la barbilla. "Además, este muchacho es hijo del conde Zenfis, el principal aliado del rey. Seguro que usted también lo sabe".

"¿Puedes por favor dejar a mi padre fuera de esto?"

"Oh, mis disculpas. Suelen ser tan distante con todo, pero esto parece ser una línea que no se debe cruzar. Lo recordaré. En cualquier caso, no tengo intención de aprovecharme de las rivalidades familiares. Personalmente, tampoco me gusta el rey. Lo que quiero decir es que no me importa quién seas".

La profesora Tear agarra a Schneidel por el cuello y le pasa deliberadamente el brazo por encima del hombro herido.

"Por desgracia", le susurra al oído, "no puedo deshacer este hechizo. Lo que significa que la única persona en el mundo que puede ayudarte es quien lo lanzó. Ahora, ¿no es hora de que nos digas quién fue?"

"Urg... Uh..." Schneidel gimotea.

"No te pregunto por qué te niegas a hablar. Pero si puedes darme un nombre, haré la negociación. No hago esto para satisfacer mi propia curiosidad. De verdad quiero aliviarte de tu sufrimiento lo antes posible. Créame".

Eso es mentira. Sin duda.

Schneidel arruga el ceño, y gotas de sudor aceitoso le resbalan por la cara.

"No.... sé...", murmura. "Vestía de negro de pies a cabeza y hablaba con una voz extraña. Eso es todo lo que tengo..."

"Ya veo. Así que te daba vergüenza admitir que te había vencido un rufián sin nombre", concluye la profesora.

Schneidel aprieta los dientes.

"Estás dejando que tu orgullo saque lo mejor de ti. ¿O temes de verdad que hablar de él ponga tu vida en peligro? En cualquier caso, deberías dejar tu ego a un lado y buscar toda la información sobre él que puedas encontrar."

Quizá alguien debería impedir que le echara sal en las heridas.

"Pero esto es interesante". La profesora levanta la vista. "A partir de esa escasa información, se me ocurre alguien que coincide con la descripción".

"¿Qué?!" Iris y Schneidel gritan al unísono.

Veo que la profesora Tear sonrío en mi dirección, así que me hago una idea de a dónde quiere llegar.

"Haruto, he oído que un desconocido 'aliado de la justicia' ha estado apareciendo en la región del conde estos últimos años. Encaja con la descripción que nos dio Schneidel. ¿Le conoces?"

"No, no lo he hecho".

"¿Quién es?"

"Realmente no lo sé."

"¿Cómo podemos contactar con él?"

"No lo sé."

Intento parecer lo más despreocupado posible, pero no se me da bien poner cara de póquer. Esa es la habilidad de mi original. Además del hecho de que no puedo usar la magia, creo que también puede haber algunas diferencias mínimas en nuestras personalidades.

"Durante años, sólo se le vio en el feudo del conde, pero recientemente, apareció en la capital real. Casi al mismo tiempo que tú llegabas aquí, Haruto. Qué extraña coincidencia, ¿no crees?"

Uh-oh. Su objetivo ha cambiado totalmente de Schneidel a mí. "Ah, ¿sí? Tal vez tenía algún negocio aquí".

"Negocios, ¿eh? Muy interesante. De hecho, las cosas han estado turbias en la capital últimamente. Tal vez una mejor pregunta para empezar es por qué se le envió a asistir a la escuela aquí en el primer lugar".

"El rey me recomendó. No sé por qué".

"Bien. El rey te recomendó personalmente. Es natural suponer que debe tener algún objetivo en mente".

"Puede ser. Pero no tengo ni idea de qué".

"Y, de hecho, tu talento mágico es tan inconmensurable que destruyó el Cristal de Mija. ¿Hmm? Espera un minuto... ¿En ese caso...?"

Esto es malo. Si sigue presionándome, podría acabar confesando algo que no debería.

Después de todo, sólo soy un pequeño peón sin magia.

Al menos estoy protegido por una barrera protectora. En teoría, puedo soportar la tortura.

Pero si me encarcela durante un periodo lo suficientemente largo, podría derrumbarme.

Mi deseo de holgazanear en mi habitación siempre gana.

"¿Acaso es usted el hombre de negro? No, debe de ser usted", exclama la pequeña profesora.

Oh no, ¿ahora qué? ¡Sálvame, Haruto de verdad!

"¡Tu llamada me ha llegado! ¡Soy yo, el heraldo de la justicia, Shiva!"

Un tipo elegante vestido todo de negro aparece de la nada. *¿Por qué? ¿Por qué? ¿Qué hace aquí mi original?*

Ya veo lo que pasa. Me ha estado espiando porque le preocupa que pueda meter la pata cuando esté apretujado entre estos dos chiflados: la Profesora Gafas Infantil y la Chica Socialmente Torpe.

Lo entiendo. Lo entiendo totalmente. Soy yo, después de todo.

Hay un viejo dicho: la persona en la que menos puedes confiar en este mundo eres tú mismo.



Yo (Haruto Original) he estado vigilando en secreto mi copia.

Me preocupaba que pudiera meterse en algún lío con la autoritaria Profesora Gafas Infantil y la Chica Socialmente Torpe. Mis preocupaciones dieron en el clavo.

Los he estado espiando, escondiéndome tras una barrera de camuflaje óptico. Todo el tiempo temía que Iris, con su aguda intuición, se diera cuenta. Pero aceché en las sombras, poniendo a prueba mis habilidades de escondite.

Hay una razón por la que estoy aquí en Modo Shiva.

La idea es disipar cualquier noción de "Haruto = Shiva" al estar en la misma habitación que mi copia.

"Ese chico de ahí y yo no tenemos ninguna relación", declaro. "Sólo estoy en la ciudad para derrotar a las fuerzas del mal que asolan la capital. No tengo ninguna relación con ese chico. Esto es importante. De ahí que lo haya dicho dos veces".

"¡Oh, ooh!", chilla la profesora. "Así que tú eres el practicante de Magia Antigua. Ese físico, esbelto y musculoso a la vez. Tu elegante casco, qué chic. Debo decir que estás genial".

¿Está escuchando?

"Pero divago". La profesora infantil baja un poco el tono. "¿Malvado, dices? Entonces, debes saber que el chico Hafen es miembro de cierta organización sospechosa".

¿Cómo voy a saberlo? No me digas que hay algún tipo de chanchullo clandestino en el consejo estudiantil. No es que me importe.

"Es mejor que no indagues", advierto. "Hoy sólo he venido a comprobar si este joven noble ha aprendido la lección. Nada más".

Tratar con la profesora Tear es una faena. Sólo quiero ocuparme de mis asuntos y estar en paz.

Continúo. "Schneidel. Te felicito por suspender el duelo, siguiendo mis instrucciones. Por si acaso, dejaré los antivicios puestos una noche más. Serás liberado de ellos mañana por la mañana".

"Por qué, tú—"

"¿No? Si confías en poder quitártelos tú mismo, te dejaré hacerlo".

¡Hrrgg! El Sr. Niño Rico echa humo, pero no dice nada.

Pero honestamente, probablemente pueda romper el hechizo él mismo, ahora que sabe que son barreras. Me sorprende que la profesora Tear dijera que no podía hacerlo. Romper barreras es súper fácil. Lo he hecho muchas veces.

Tendré que vigilarlo un poco más. Aunque sea otra faena.

De todos modos, mi negocio aquí ha terminado. Hora de irse... o eso pensaba.

"¿Te vas tan pronto?" La profesora Tear se lame los labios, mirándome como un sabueso infernal acechando a su presa. "Quédate un rato. Desde que llegaste, se me han ocurrido doscientas setenta y una preguntas, y no puedo permitir que te vayas antes de tener una respuesta a cada una de ellas".

"¿Qué significa esto?" Digo, dándome cuenta de que no puedo moverme.

Al mover sólo los ojos, miro hacia abajo y veo anillos de luz alrededor del pecho, las caderas, las muñecas y la parte superior de los brazos. También los noto en los muslos, los tobillos, la cabeza y el cuello.

"Bajaste la guardia. Lástima. Estabas tan ocupado charlando con el chico de Hafen que ni te diste cuenta".

La profesora entrecierra los ojos e hincha el pecho con orgullo, aunque esté plano como una tabla de lavar.

"Mi magia vinculante es una raza especial. Apuesto a que ni siquiera la Princesa Relámpago sería capaz de escapar, si consigo lanzársela. Puedes blandir Magia Antigua, pero ni siquiera tú—".

¡Clang!

"¡¿Hyaw?!"

Clang. Clang. ¡Clang-clang-clang-clang!

Las rompo con cuidado, una a una.

Tras su gracioso chillido, la profesora Tear sólo puede mirar con los ojos muy abiertos, la mandíbula por los suelos.

"Una mezcla de Tierra y Oscuridad, ya veo. Tienes razón, es más duro que si estuvieran hechos sólo con magia de la Tierra".

Pero he investigado mucho sobre este tipo de magia.

Los anillos de luz están hechos con campos de fuerza de alta potencia, fundamentalmente el mismo material que un muro de barrera defensiva estándar.

Cuando luché contra la Princesa Relámpago, fue capaz de bloquear todos mis ataques sin esfuerzo. Así que investigué cómo era capaz de romperlos,

y encontré la manera. El truco consiste en golpearlas con barreras destructivas, sin resistirse a los campos de fuerza.

Aunque no sé si funcionarán contra la Princesa Relámpago.

Además, esta pequeña gamba es sorprendentemente poderosa. Su nivel de maná es de 33, lo que es bastante alto, pero lo más importante es que tiene afinidades con los cuatro elementos, además de una afinidad especial con la Oscuridad: ¡es una supercuádruple elemental!

De todos modos, me di cuenta de que estaba tramando algo. Pero pensé que podría ser Magia Antigua, así que lo dejé pasar. Quería ver lo que haría. Estaba todo calculado, lo juro. Me crees, ¿verdad?

Pero si está usando elementos, eso significa que es magia ordinaria. Estoy un poco decepcionado.

Acaba de decir: "Apuesto a que ni siquiera la Princesa Relámpago sería capaz de escapar", pero tiene que estar bromeando. Tal vez se ha centrado demasiado en la investigación y no lo suficiente en las habilidades mágicas prácticas. Sí, debe ser eso.

La profesora, muda, recobra por fin el sentido.

"¿Cómo has hecho eso?! ¿Y qué me has hecho? ¡No puedo mover ni un músculo!"

Mientras ella estaba ocupada aturdida por mi acto de escape, yo la contuve con mi propia barrera de atadura. He estado perfeccionando el arte de los ataques furtivos desde que nací en esta nueva encarnación. La experiencia habla más alto.

Polkos palidece. "¿No es evidente? Te has puesto gallito y ahora le has enfadado, doctora. Date prisa y discúlpate".

"¡Esto es increíble, Polkos! Bloqueado a la perfección. Del cuello para abajo, es como si estuviera incrustado en piedra—no puedo mover ni un músculo. Es difícil incluso respirar".

"¡Sí, sí! ¡Pero tienes que disculparte! Eres indiscutiblemente culpable aquí".



"Cierto, lo siento. Me dejé llevar por la curiosidad y me comporté precipitadamente. He aprendido la lección. De verdad".

Difícil de creer.

"Hablando de eso, sigo esperando una respuesta a mi pregunta de antes. Y ya que estás, me gustaría que respondieras a mis otras preguntas, que ya son ochocientas veinticuatro."

"¡Doctora! ¡Sigues siendo grosera! ¿Realmente desea tanto morir?"

"Hmm. Supongo que no vale la pena morir por ello. Por otra parte, no tengo dinero para un soborno. Mis fondos de investigación son insignificantes. Y mi familia prácticamente me ha repudiado, así que no puedo gorronearles... ¡Lo sé!". A la profesora Tear se le iluminan los ojos. "¿Qué tal si te ofrezco mi virginidad? No puedo revelar cuántos años llevo guardándola, ¡pero puedo garantizarte que sería un manjar delicioso!".

"¡Ack, niña estúpida! ¡Ya basta!"

Polkos pisa fuerte sin siquiera secarse el sudor. ¿Por qué está cuidando de este bufón?

Parece una especie de ayudante, ¿lo está chantajeando? "¡Oh!", grita la profesora.

¿Y ahora qué?

"Yo... necesito ir a orinar."

Polkos cae de rodillas, completamente exasperado.

"¿Esta atadura mágica tuya? Está demasiado apretada en muchos sitios".

"No vuelvas a meter las narices en mis asuntos", exige.

"¿Es realmente un buen momento para regatear? Menudo negociador, ¿no?"

"¿Entiendes?"

"Okay, bien. Lo entiendo, lo siento. No quiero avergonzarme delante de mis nuevos alumnos. Ahora que soy consciente de ello, me doy cuenta de que estoy muy cerca del límite".

"¿De verdad? ¿Me prometes que nunca me husmearás?"

"S-Sí, sí. No lo haré. Pero de verdad. No bromeo. Esto es malo..." En este punto, ella está sudando tan profusamente como Polkos.

"¿De verdad?"

"R-R-Realrwy... Reawwyyyy..."

Pierde la calma y su rostro se contorsiona en una mueca de dolor.

Hacer que las chicas se orinen encima no es lo mío, así que decido dejarla ir. Deshago la barrera. La profesora Tear sale disparado de la habitación como una bala.

"¡Me rindo por hoy! Pero hablemos largo y tendido la próxima vez...", grita por encima del hombro mientras se dirige al baño.

"Yo también me voy ahora. Adiós". Salto por la ventana, pero con descontento. No se siente como un trabajo bien hecho.



Shiva (Haruto original) se ha ido.

Y yo, Haruto C, me quedo atrás.

Schneidel también se fue en algún momento, y antes de darme cuenta, la llamada fiesta de bienvenida ha comenzado.

La profesora Tear e Iris parecen hacer buenas migas. Mantienen una acalorada conversación sobre la Magia Antigua.

¿Y yo?

"Solía ser tutor privado en la residencia del Conde Luseiannel. Enseñé a la doctora cuando era pequeña..."

Estoy atascado escuchando las reminiscencias de Polkos. Parece que tiene la costumbre de ser autodespreciativo delante de sus alumnos.

"Era una verdadera niña prodigio. No sólo tiene talento para la magia, sino que su intelecto es lo que se podría considerar un tesoro nacional. Enséñale un paso, y ya te adelantará otros diez, y a partir de ahí, concebirá cien ideas. Con el tiempo, escuchar sus teorías se convirtió en mi única función, como lo sigue siendo hoy".

Con un vaso de vino en una mano, Polkos balbucea: "Como tercer hijo de un vizconde arruinado, tuve que luchar enormemente para conseguir un puesto de profesor en esta academia. Pero la doctora Luseiannel pudo

saltarse cursos y matricularse muy joven. En menos de cinco años, se graduó con sobresaliente. Dos años después, tenía su propio laboratorio. Todo sucedió en un abrir y cerrar de ojos".

Probablemente podría adivinar la edad del mini profesor con tanta información, pero francamente, no me importa.

"Pero sigo sin entenderlo... ¿Por qué Magia Antigua? Tiene talento de sobra para desarrollar nuevas técnicas mágicas si se dedicara a la magia moderna. La doctora Luseiannel es la persona más cercana a alcanzar el título de 'sabia'. ¿Por qué alguien como ella elegiría...?" Se interrumpe.

Hmm. Su cocina es sorprendentemente decente. La presentación se ve bien, también.

Ella no estaba mintiendo acerca de ser un buen chef.

"En fin, ya sabes cómo es. Con esa personalidad...", se lamenta. "Intento ser comprensivo. Pero quién sabe lo que pasa por la mente de un genio".

Decido no dejarme llevar por la bebida. Nunca fui bebedor en mi vida pasada, y en ésta sigo siendo menor de edad, según los estándares del Japón actual. Ni siquiera sé si el alcohol me afectaría, una copia.

"Hablando de personalidad, nunca ha sido buena con la gente", sigue Polkos. "Se peleó con su familia. Ahora ni siquiera le hablan. Pero seguro que sus padres están preocupados. Ellos me pidieron que la vigilara como ayudante. Aunque la academia también me carga con sus tareas. No puedo atenderla siempre...".

Uh-oh. Iris tiene la cara roja. La profesorcita la está emborrachando. ¿Es legal beber a los quince años en este país?

"Um, ¿estás escuchando?"

"Sí, te escucho".

No estaba escuchando.

"En cualquier caso, la doctora Luseiannel es una figura destacada no sólo en Magia Antigua, sino en todos los campos de la magia a nivel internacional. Puedes confiar en ella", declara Polkos.

¿Intenta advertirme de que no debo confiar en ella cuando se trata de otras cosas?

"Por favor, dale una oportunidad... Su personalidad puede ser un poco, ya sabes, pero...zzZ"

Con la copa de vino en la mano, Polkos se duerme.

¿No le oí decir que se alegraría si el laboratorio desapareciera? Supongo que la gente es complicada.

Le quito la copa de vino de la mano (procurando no mancharme con su sudor) y la dejo sobre la mesa. Luego me atiborro de comida. No necesito alimento, y todo lo que trago es absorbido por el espacio-tiempo misterioso, pero aun así puedo disfrutar de los sabores. Gracias, Haruto de verdad.

"¡Hey! ¡Harr-to-o-o!"

¿Quién, yo?

Iris se tambalea hacia mí. Está borrachísima.

"¿Hwa?" Ella tropieza. No soy lo bastante rápido para apartarme, así que acabo teniendo que cogerla. Su piel es suave. Y apesta a alcohol.

Iris apoya la cabeza en mi hombro y suspira. ¡Hwaaah!

"¡Este es un maravilloso centro de investigación! Este podría ser el lugar... Creo... que puedo... hacerme más fuerte... zzZ"

Ella también se ha dormido. La llevo al sofá y la tumbo.

"¿Sabes por qué le interesa la Magia Antigua?", dibuja una voz desde atrás.

Me giro y veo a la profesora Tear. Sus mejillas tienen un brillo rosado y sostiene una botella de alcohol en una mano.

"No tengo ni idea."

"¿No son amigos?"

Entonces ella entra en un monólogo, también. A pesar de que nadie pidió uno.

"La chica tiene un nivel máximo de maná de 35. No tan alto como Laius, pero aun así bastante impresionante. Y escucha esto: Iris posee afinidad no sólo con los cuatro elementos básicos, sino también con la Luz, la Oscuridad e incluso el Caos. Tiene un rango EX. Como un protagonista de una historia de aventuras que asciende de campesino a héroe".

Ya conocía sus habilidades. Mi original la midió el día que se conocieron.

"Pero su nivel actual de maná es un 5, ¿verdad?"

"Así es. Su nivel de mana se detuvo en un número que la mayoría de los estudiantes de aquí habrían superado a la edad de diez años. Por eso su puntuación en habilidades prácticas era tan terrible".

"Me sorprende que la aceptaran".

"Iris aún está en la adolescencia. Es demasiado pronto para determinar si su nivel de maná realmente se ha 'cerrado'. Y obtuvo la nota más alta en el examen escrito. La academia la aceptó con una nota de apenas aprobado, con la expectativa de que crezca en el futuro."

Cuando tu nivel de maná se estanca antes de alcanzar su máximo, dicen que tu nivel "se cerró". Se rumorea que el rey de este país es precisamente eso.

"Pero, ¿qué tiene eso que ver con la Magia Antigua?"

"Está apostando por el potencial que encierra. No se ha descubierto un método para 'abrir' a una persona cuyo nivel se cerró—al menos, no con la magia moderna. Pero durante las épocas míticas en las que imperaba la Magia Antigua, dicen que eran comunes los magos con un nivel de maná superior a 100. Con esa clase de poder, forzar tu nivel de maná no parece tan imposible. Iris tiene puestas sus esperanzas en esa posibilidad".

"¿Hay alguna posibilidad?"

"Eso no se lo puedo decir. Aún no he explorado esa teoría".

"Ella murmuraba algo acerca de pensar que podría hacerse más fuerte aquí."

"Se está aferrando demasiado a esa posibilidad. Si alguna vez encontrara la forma de 'abrir' el nivel de maná de uno, me darían una medalla. Vaya, el rey estaría en deuda conmigo. Me gusta cómo suena eso. ¡Los fondos para la investigación llegarían a raudales!".

"Pero también existe la posibilidad de que si su nivel no aumenta, la echen de la escuela, ¿no?".

"Ese es el escenario abrumadoramente más probable".

¡Glug glug glug! La profesora Tear se bebe el resto de la botella y deja escapar un profundo suspiro. *¡Aaaah!*

"Aferrarse al más delgado hilo de esperanza puede ser a veces tachado de 'escapismo' por otras personas. Pero la voluntad de luchar por una esperanza que innegablemente existe—me parece algo hermoso."

Mira a Iris en el sofá y la contempla con ternura.

"Debo de estar borracha. Normalmente no soy del tipo sentimental. Es hora de que yo también duerma. Buenas noches."

Justo cuando me pregunto si le da vergüenza abrirse, la profesora Tear se desparrama por el suelo como una estrella de mar y empieza a roncar. El rincón donde ella e Iris hablaban está lleno de botellas.

Supongo que ya me puedo ir porque todos están durmiendo. Quiero dormir en mi cómoda cama.

Pero en lugar de ir hacia la puerta, me dirijo hacia la ventana. La abro y miro al cielo nocturno. Hay luna y es precioso.

"Qué grupo más raro".

Una chica que aspira a ser más fuerte por alguna razón, pero que ya se está dando contra un muro.

Una joven profesora genio que sigue su propio camino, aunque eso la aleje de sus compañeros.

Un hombre que ha aceptado su mediocridad y sus lazos inquebrantables con dicho genio, y se dedica a ella.

Todos son de diferentes razas, y todos son inadaptados. "Yo también, más o menos", me digo.

Quizá sea por eso.

"Siento que... esto no es tan malo. ¿Y tú?" Miro a un lado.

Un hombre vestido de negro flota en el aire, apoyado en el edificio.

"Tú eres yo. Siento lo mismo..."

Mi original se aleja de la pared.

"Ya ha pasado el toque de queda. Si vuelves ahora, tendrás problemas con el guardia de seguridad de la residencia. Si esperas hasta mañana, la profesora Tear probablemente pueda cubrirte. ¿Qué quieres?", pregunta.

"Tú lo sabrías, ¿verdad?". Le respondo.

"De acuerdo. Tomaré la cama entonces. Volveré mañana por la mañana para cambiar de sitio. No vayas a vagar fuera hasta entonces, ¿okay?"

Chasquea los dedos y sale volando.

"Igual que yo, ¿eh?"

Mi personalidad podría ser ligeramente diferente de la de mi original. Después de todo, no experimenté su vida anterior de primera mano. Solo tengo registros de ella; en cierto modo, parece algo que le ocurrió a otra persona.

Cojo una cucharada del pudin gigante que hay en la mesa.

Cuando me lo llevo a la boca, mis papilas gustativas se inundan de dulzor. No me suelen gustar las cosas dulces, pero esto es...

"Sí. No está mal".

Lástima que no se quedara a tomar algo. Es mucho mejor experimentarlo por uno mismo, no sólo conocerlo a través de una grabación.

En cualquier caso, hasta que nuestra misión esté completa, este laboratorio de investigación será mi base durante el día.

Con un montón de otros inadaptados, como yo.

"No está mal, supongo."

Estoy empezando a tener ganas de esto...



Schneidel se retira a su finca en el centro de la ciudad.

Tearietta y el hombre de negro, que se hacía llamar Shiva, se marcharon después de su escaramuza. Polkos fue quien lo desató. Schneidel salió corriendo, y ha estado histérico desde entonces.

Se dirige a su habitación ignorando los saludos de sus criadas.

"¡Maldita sea! ¡Maldición! ¡¡Maldita sea todo!!"

Arroja sus costosas pertenencias y, en unos instantes, la habitación parece la estela de un huracán. Pero su ira no muestra signos de calmarse.

Los últimos tres días han estado llenos de insultos y humillaciones—cosas que el joven aristócrata nunca imaginó que experimentaría, y que se suponía que nunca experimentaría en su vida.

Le palpita el hombro derecho.

"Mañana..."

Cae de rodillas, temblando de furia.

Mañana por la mañana se levantará el misterioso hechizo del vicio. No hay garantías de que el hombre que lo lanzó cumpla su palabra, pero ahora mismo, para Schneidel, esa es la menor de sus preocupaciones.

Retó a un chico a un duelo y lo anuló en el último momento.

Seguro que la noticia se extiende por toda la academia. Desacreditar a un profesor de un insignificante laboratorio de investigación sería fácil. Pero Haruto Zenfis es un caso diferente.

Haruto es el novato elegido por el rey e hijo del conde Zenfis. En cuanto a estatus, sus familias están casi al mismo nivel.

La verdad del suceso se reduce a su palabra contra la de Haruto, pero el hecho de que todo el mundo sepa ya cómo se lesionó Schneidel le pone en desventaja en ese sentido.

Ya fue deshonrado por el chico nuevo. Al retirar el desafío, el honor de Schneidel quedará aún más mancillado.

"Esto no puede ocurrir. Sencillamente, no debe".

La familia Hafen conspira para derrocar al actual gobernante y expulsar a la reina. Su visión final es construir una nueva nación, todo ello mientras su padre sea el cabeza de familia. Schneidel se convertirá en el futuro rey.

Por eso Schneidel participa en el turbio grupo religioso. Es una organización muy capaz, arreglándoselas como pueden para extraer fondos de la reina. Usándolos a su favor, el plan había estado progresando sin problemas, pero ahora...

Lentamente, Schneidel levanta la cabeza.

Su mirada se posa en una caja metálica del tamaño de un estuche de lápices. Debe de haberse caído de la estantería que ha volcado. Un regalo de dicho grupo religioso.

Alarga la mano izquierda para cogerlo, pero se detiene. Como futuro rey, no puede confiar en una secta sospechosa.

"¡No debo vacilar ahora!"

Una mancha en el nombre de Hafen debe limpiarse con el propio poder de la familia Hafen.

Está acorralado. No puede permitirse elegir su método. Le hierva la sangre admitir que el descarado profesor tenía razón, pero ha llegado a un punto en el que no hay vuelta atrás.

"Empezaré con los cuatro".

Si no hay testigos, no habrá nadie que hable de su desgracia. El hombre de negro puede decir lo que quiera—Nadie sabe siquiera quién es. Y si aparece para preguntar por el paradero de los otros cuatro—Schneidel se ocupará entonces de él.

"Hah... ¡Muahaha! ¡Hahahahaha!"

Schneidel pone inmediatamente en marcha su plan.

Deja atrás su habitación destrozada y se dirige al estudio.

En realidad es la habitación de su padre para cuando se queda en la capital. A Schneidel no se le permite entrar, pero ¿a quién le importa? Se reclina en la silla del escritorio y continúa explicando su estratagema.

Dos hombres, convocados por el joven heredero, están escuchando.

Uno es un joven vestido de jardinero. El otro es un hombre de mediana edad vestido con harapos que parece ser un sirviente.

El hombre de mediana edad -delgado y robusto- cierra los ojos mientras escucha las instrucciones de Schneidel.

"Y esa es tu misión. ¿Entiendes, Wayze?"

El hombre de mediana edad, Wayze, abre lentamente los ojos. Tiene la mirada fulminante de un depredador salvaje.

Él dice: "¿Puedo hacer una pregunta, Junior?"

"¡Te he dicho que dejes de llamarme Junior!"

"Perdóneme, Maestro Schneidel. ¿Puedo hacerle una pregunta?"

"Muy bien. ¿De qué se trata?"

El sirviente más joven mira de reojo mientras Wayze continúa en voz baja.

"¿Sabes qué tipo de objetivo estamos entrenados para cazar?", pregunta con un tinte de hostilidad en la voz.

¡Ulp! El sirviente más joven traga saliva.

Los dos son miembros de la fuerza especial de asesinato de la familia Hafen, un pelotón de soldados de élite reunidos para apoyar al marqués Hafen en la usurpación del trono. Su objetivo final es derrotar a la reina Gizelotte, la princesa Relámpago, así como derrocar al rey.

"¿Te estás burlando de mí?!"

¡Bam! Schneidel golpea el escritorio con la mano izquierda. El impacto le alcanza el hombro derecho y hace una mueca de dolor.

Schneidel continúa, con la respiración entrecortada: "Soy muy consciente de ello. Tu experiencia en operaciones encubiertas es precisamente la razón por la que te estoy dando órdenes. El honor de mi familia está en juego. Es crucial que los cuatro sean eliminados en secreto. Tearietta Luseiannel y los otros miembros de su laboratorio de investigación. ¡Todos ellos!"

"Me alegra saber que es consciente. No le preguntaré por qué necesita que los maten, pues entiendo que es una cuestión de su honor personal, maese Schneidel. Sin embargo—"

El tono despreocupado de Wayze se convierte en uno de despecho desvelado. "Infiltrarse en la Real Academia no es tarea fácil. Más aún si no queremos dejar rastro. Movilizaré a todos los soldados de la capital para esta misión. ¿Entendido?"

"Espera. Destacarás si operas en número. No veo por qué necesitas a toda la fuerza sólo para deshacerte de cuatro personas".

"Si podemos utilizar esta misión como práctica para cuando derribemos a esa zorra, valdrá la pena".

Wayze levanta las comisuras de los labios, pero sus ojos carecen de humor. Una rabia silenciosa se filtra de su expresión, como si dijera: "Si al menos no podemos llamarlo 'práctica', no soportaremos participar en semejante tontería".

"Muy bien. Mientras obtengas resultados. Haz lo que quieras".

"Gracias, Junior."

"Por qué, tú—"

"Vamos", le dice Wayze a su joven camarada.

"Sí señor. Maestro Schneidel, pronto le informaremos de nuestro éxito". El hombre más joven sigue a Wayze fuera de la habitación.

Los dos hombres marchan por el oscuro pasillo.

"Comandante Wayze, ¿de qué cree que se trata esta misión?"

"Quién sabe. Probablemente perdió un duelo o algo así".

"Ahora que lo mencionas, corre el rumor por la finca de que el maestro Schneidel retó a duelo al hijo del conde Zenfis. Y nuestro maestro estaba cuidando su hombro derecho de forma extraña. Me pregunto si eso tiene algo que ver con..."

"Deja la especulación ociosa para más tarde. Reúne a todas las fuerzas en el punto C del distrito este de la capital".

"Sí, Comandante".

"Escucha. Esta puede ser una misión de práctica, pero nadie puede saber de nuestra existencia. Nos lo tomamos en serio".

Si dejan el menor rastro, la reina Gizelotte lo detectará. Tendrán que estar atentos, aunque el objetivo sean solo algunos miembros del personal de investigación y sus alumnos.

"¡Si señor!" El joven corre por el pasillo.

Mientras Wayze le ve irse, una mueca de desprecio se dibuja en su rostro.

"Hmph. Una excursión como esta es un pequeño precio a pagar si pone a Junior en deuda con nosotros".

En el futuro, el marqués Hafen derrotará a la reina, pondrá de rodillas al rey y se hará con el control del reino.

Ya han eliminado discretamente a varios rivales políticos.

Al tratarse de un grupo especial de alto secreto, se les ordena camuflarse como humildes sirvientes de la casa vistiendo ropas harapientas y sucias.

Si la fuerza puede demostrar al marqués a través de esta misión que están preparados para derrotar a la Princesa Relámpago, el día en que podrán operar abiertamente está cerca.

El éxito es imperativo. Deben ejecutar la operación a la perfección.

"Tendremos que tener cuidado con la hija del Conde Luseiannel".

Es el mayor prodigio que ha visto la academia desde su creación. La niña genio ha sido caracterizada como lo más parecido a un sabio en la actualidad.

La Princesa Relámpago es una hechicera tan brillante como guerrera. En cambio, Tearietta Luseiannel es una intelectual—una investigadora de profesión. Pero dado que su nivel de maná actual es superior a 30, no hay duda de que será una oponente formidable.

Si pueden romper sus defensas con facilidad, será un buen augurio para su batalla contra la Princesa Relámpago, que prioriza el ataque.

Wayze formula varios escenarios potenciales en su mente.

¿Los objetivos estarán todos juntos o separados? ¿Dónde estarán? ¿Cómo será el entorno? Hace un detallado estudio mental de todos los lugares clave y de los habitantes de la capital, hasta de cada hijo de la nobleza.

Luego reduce las posibilidades a una docena de planes probables y los evalúa minuciosamente. Pero mientras lo hace, no detecta...

...la tableta transparente y rectangular que flota sobre su cabeza...



En lo más profundo de los terrenos de la Real Academia Especializada de Magia Granfelt, frente a un viejo y destartado edificio...

Varias figuras sombrías se dispersan en la oscuridad. Diez de ellos se reúnen cerca de la entrada principal.

"¿Cuál es la situación?" Exige el Comandante Wayze.

Los hombres visten túnicas negras con capuchas que les cubren los ojos.

"Los cuatro objetivos son los únicos que están en el edificio", informa uno de los hombres. "Están todos en una sala de reuniones situada en el centro

de la segunda planta. Parece que estaban celebrando una fiesta. Tres de los objetivos están borrachos. El objetivo restante, Haruto Zenfis, acaba de quedarse dormido en el sofá".

"Bien. ¿Se ha asegurado completamente la zona?"

"Sí. Cinco hombres del escuadrón de operaciones han terminado de instalar las barreras de radar insonorizadas de triple capa que detectan intrusos, cada una infundida con un elemento diferente. Con una característica extra de rayos que golpearán a cualquiera que intente atravesarlas".

Otros cinco hombres están a la espera, reteniendo su ruta de escape fuera del campus.

Entre los diez soldados del pelotón de operaciones y los diez del pelotón de asalto, hay veinte hombres en el pelotón.

Las fuerzas especiales de asesinato de la dinastía Hafen ejecutan cada una su papel a la perfección.

Todos los objetivos están en el mismo sitio, la mayoría de ellos borrachos. El mejor escenario imaginable.

Pero Wayze está siempre alerta. Sigue cuidadosamente cada paso de las operaciones prescritas.

"Bien. Repasaremos el plan una última vez".

Matarán simultáneamente a los cuatro objetivos dormidos y huirán con los cadáveres. A continuación, borrarán cualquier rastro de sangre y otras pruebas para que parezca que los objetivos simplemente han desaparecido.

Por supuesto, si desaparecen cuatro personas a la vez, se va a armar un alboroto. Schneidel será el sospechoso obvio, ya que su reciente disputa es conocida por todos. Pero Wayze ya ha pensado en cómo afrontarlo.

Días después, cuando los cadáveres empiecen a descomponerse, la brigada los abandonará en una zona peligrosa de la ciudad. Junto a ellos, dejarán los cadáveres de algunos matones.

Difunde algunos rumores, como "Los cuatro salieron a beber a altas horas de la noche" y "Se les vio discutiendo con unos matones", y la historia crecerá por sí sola, incluso sin testigos reales. La gente llegará a la conclusión de que la profesora Luseiannel y sus compañeras se escaparon

de la academia a altas horas de la noche para ir a beber y se metieron en problemas.

Todo lo que tienen que hacer es adquirir unos cuantos cadáveres al azar y manipular un poco las pruebas.

Han realizado trabajos similares innumerables veces. Tienen los conocimientos. Pan comido.

"Comience la operación."

A la señal del comandante, un equipo de cuatro soldados corre hacia la entrada sur del edificio, cerca de la habitación donde duermen Tearietta y los demás. Otro equipo de cuatro se acerca a la entrada principal.

No hay charla entre ellos. Cada misión se lleva a cabo con la máxima vigilancia y concentración, sin importar quién sea el objetivo.

Aunque albergan cierto resentimiento.

Los mejores asesinos de la familia Hafen son enviados a limpiar después de una riña de niños. Los mismos hombres que fueron rigurosamente seleccionados y entrenados para derrotar a la Princesa Relámpago.

Sólo tendrán que descargar su ira brutalizando a los cuatro objetivos, lo que convenientemente se alinea con el plan para que parezca que unos matones callejeros se descontrolaron.

Con una sonrisa sádica dibujada en el rostro, Wayze avanza.

"¡Ow!"

"¿Qué es eso?"

Los soldados se detienen en seco. Están parados a no más de tres metros de la entrada principal.

"¿Qué pasa?"

"Hay... una especie de muro invisible. No podemos ir más lejos". Un soldado tantea el aire con las palmas de las manos.

Wayze ladea la cabeza con escepticismo y extiende su propia mano.

"Tienes razón. Aquí hay algo".

Algo duro, como una pared. Golpea con el puño como si fuera una puerta, pero no hay sonido.

Los hombres se dividen en dos grupos en busca de una abertura.

"No hay entrada por aquí, tampoco. Estamos bloqueados".

"Parece que rodea completamente el edificio".

Se reúnen con el equipo enviado para entrar en el edificio por el lado de la ventana. Wayze salta muy alto, aterrizando en el tejado de la estructura de dos pisos.

"También está tapiada por arriba".

El muro invisible rodea también la parte superior del edificio. Puede ver el tejado del edificio a través de él. Los demás miembros del grupo se unen a él y empiezan a examinar cada centímetro de la superficie transparente sobre la que se encuentran.

Tras una minuciosa investigación, siguen sin encontrar un hueco.

"Ni siquiera podría hacer una abolladura en esta pared con un cuchillo de Mithril."

Deciden romper el muro con magia, corriendo el riesgo de ser detectados. Pero el muro desvía todos sus hechizos.

"¿Qué supones que es esto? ¿Es siquiera magia...?"

"Uno de nuestros objetivos es un experto en Magia Antigua con un nivel de mana superior a 30. Es posible que sepa manejar magia de la que nunca hemos oído hablar, pero..."

Pero, ¿podría realmente mantener una defensa impenetrable para un cuerpo de élite—entrenado para derrotar a la Princesa Relámpago—mientras duerme? Lo que es aún más inconcebible es...

"¿Qué es esta puerta?"

...hay un punto a lo largo de la pared invisible donde hay una puerta.

Parece una puerta normal. Independiente, pero sin duda parte de la estructura transparente.

"¿Esto lleva al otro lado?"

"No lo sé. Es tan descarado que supuse que debía ser una trampa y lo dejé sin examinar. Pero parece que no tenemos otra opción".

Wayze hace una señal a uno de los hombres con la cabeza. El soldado se acerca al pomo y abre la puerta con cautela.

"Puedo ver a través del otro lado. No hay sorpresas".

Lanza una pequeña piedra. Atraviesa la puerta. *¡Tunk!* Cae al suelo al otro lado.

"La materia y el sonido pueden atravesarlo, eh. Muy bien, entonces. Vamos a entrar", instruye Wayze.

Las otras tropas asienten. Lentamente, uno de ellos se acerca a la puerta...

"¿Qué?! ¡Aah!"

Kcham.

En un abrir y cerrar de ojos, el hombre es arrastrado al interior y la puerta se cierra de golpe. "¡No hay nadie al otro lado!"

No ven a nadie más allá del muro invisible. ¿Adónde ha ido el hombre?

"No. No 'pasó'. Fue breve, pero vi algo parecido a una mano negra en la puerta", dice Wayze.

La mano agarró al hombre y tiró de él hacia la puerta.

"¿Cuál es la situación de los cuatro objetivos de dentro?", dice el comandante.

Un soldado que vigila la sala desde la copa de un árbol llama: "¡Los cuatro siguen durmiendo!".

"¡Manténganse alerta! ¡Hay un enemigo en marcha!"

Probablemente un practicante de magia ilusionista, especula Wayze.

El enemigo debe estar creando una ilusión para que el muro parezca transparente mientras se esconden tras él. Probablemente pretendan acabar con el pelotón hombre a hombre.

Pero, ¿quién podría manejar una magia de ilusión de esta sofisticación y escala? ¿Un demonio?

Esto va mucho más allá de las capacidades humanas. Hubo informes de que un miembro del ejército del Rey Demonio tenía poderes de esta magnitud.

Y esto no puede ser obra de uno de los cuatro objetivos. Están dormidos.

Aunque pudieran usar magia ilusoria para fingir sueño, es difícil imaginar que detectaran la aproximación de la fuerza asesina. Tendría más sentido postular que alguien más había tendido una trampa para proteger a los cuatro.

Ahora que lo pienso, he oído rumores de que el Conde Zenfis alberga un sirviente medio demonio.

Tal vez a través de esa conexión, un demonio de sangre pura superviviente también buscó la ayuda del conde, y ahora está bajo su protección.

Wayze también ha oído que un hombre conocido como el Caballero Negro ha estado activo en la región del conde. Si este fantasma es en realidad un demonio disfrazado, todo tendría sentido.

Hay otra posibilidad.

"He oído que la hija de Zenfis tiene un talento prodigioso—".

Sus pensamientos se ven interrumpidos por un repentino escalofrío que le recorre la espalda.

¿Qué es esta... presión? ¡Esta abrumadora sensación de maná!

Están aquí. El enemigo está muy cerca. Y están observando cada movimiento del pelotón.

Pero, ¿dónde están? ¿Dónde están?

Mira a su alrededor, pero sólo ve a sus camaradas. Nadie más a la vista.

El enemigo debe estar ocultándose con magia ilusoria. De todos los lugares donde podrían esconderse, el más probable es...

"¡Derriben la puerta! Ustedes tres, golpeen con su hechizo más poderoso. El resto, permanezcan en guardia".

Deben estar escondidos detrás de la puerta.

Es posible que el soldado que se salvó siga al otro lado, pero aniquilar al enemigo es la máxima prioridad.

Un enorme orbe de fuego se materializa. Los tres soldados están vertiendo su maná en la bola de fuego—magia muy hábil, de rango A, que sería más de 40 en términos de nivel de maná.

No hay dudas. Deben cumplir su misión, aunque eso signifique perder a un camarada.

"¡Fuego!"

Con un rugido, la inmensa bola de fuego se precipita hacia la puerta.

¡Kchak! ¡Fwoof! ¡Kcham! La puerta se abre, aspirando la bola de fuego gigante en el interior, y se cierra de golpe.

"¿Qué...?"

"¿Qué demonios...?"

¿...acaba de ocurrir?

Si todo esto fuera una ilusión, lo que fuera que hubiera al otro lado aún habría sido volado. Incluso si la pared es una fortaleza física, una ilusión para hacer que la bola de fuego parezca que simplemente se desvaneció es imposible.

Pero la bola de fuego, de hecho, se desvaneció. No era una ilusión. Había desaparecido físicamente.

¿Magia que anula la magia? ¡Ridículo! ¡Nadie en el mundo podría dominar un arte tan divino!

No puede ser. Ni siquiera el Rey Demonio era capaz de tal cosa.

"¡Comandante!"

Wayze sale de sus pensamientos.

"¿Qué es? ¿Qué...?"

Cuando Wayze se vuelve hacia la voz, también se da cuenta de su extraño entorno.

Hay puertas por todas partes.

Innumerables puertas, como la que absorbió al soldado y la bola de fuego.

"¡Dispérsense! ¡Aléjense de las puertas!"

Pero ya es demasiado tarde.

"¡Aaaugh!"

Una puerta junto a uno de los hombres se abre, lo arrastra al interior y se cierra de golpe. Los demás parecen eludir el peligro, pero lo siguiente que ocurre deja a Wayze atónito.

"¿La puerta se está... moviendo?! ¡Mierda!"

Cuando uno de los soldados esquiva una puerta abierta, ésta le rodea y le cierra el paso.

Cuando el hombre se detiene en seco, un brazo lo empuja hacia el interior.

Wayze intenta mantener la calma y la serenidad mientras observa esta aberración.

No pierdas la cabeza. Debe haber algún tipo de estructura física mezclada con la ilusión.

El enemigo debe estar escondido detrás de algo, moviéndose de puerta en puerta para que parezca que lleva soldados "dentro" de ellas.

El otro escenario posible es que se haya lanzado una ilusión sobre sí mismo para mezclarse con el fondo, un hechizo separado de la ilusión de la pared.

Además, es muy probable que el enemigo esté actuando solo.

Nunca hay múltiples ataques a la vez. Y Wayze nunca ha oído un informe de que haya más de un Caballero Negro.

Trata de sentirlo. Está muy cerca.

Esa intensa presión que Wayze sintió antes—casi parecía furia. En lugar de intentar buscar al enemigo con la mirada, rastrea el flujo de energía.

Los demás soldados captan la idea de su comandante.

Se mantienen a distancia de las puertas, sin acercarse a ellas ni huir. Agudizan sus sentidos—no hay duda de que el enemigo está al acecho.

"¡Allí!"

Wayze lanza la magia que tenía preparada. Explota una bola de luz.

"¡Aaagh!"

Una figura oscura aparece de la nada. Su voz suena espeluznante, como un coro en capas.

La bola de luz golpea directamente a este hombre vestido completamente de negro, con la cara oculta por un casco negro, y lo lanza por los aires.

"¡Ahí está! ¡Atrápenlo!"

Cuatro de los oficiales rodean al hombre por todos lados. Ya han terminado sus conjuros. En sus manos llevan cadenas mágicas formadas por pequeños anillos incandescentes unidos entre sí.

"¿Q-Qué es esto?", gruñe el hombre de negro mientras se levanta.

Tiene las muñecas y los tobillos atados con cadenas incandescentes.

"¡Ngh...!"

Está tendido en el aire, con las cuatro extremidades atadas por cada una de las cuatro cadenas.

"Hmph. Ha sido fácil", ríe Wayze.

El enemigo fue capturado tan rápido, que fue anticlimático. Debía de estar demasiado ocupado concentrando todo su maná en mantener el enorme e intrincado hechizo de ilusión. La cadena de luz es la baza que han desarrollado para someter a la Princesa Relámpago.

Capturarla sería imposible en solitario, pero con una persona en cada extremidad, pueden apresar a la reina utilizando sus irrompibles cadenas mágicas. Derramaron sangre, sudor y lágrimas para dominar la técnica. Ningún hechicero ordinario podría escapar de estas cadenas.

"¡Ese traje! Lo reconozco. Es el tipo que ha estado jugando al superhéroe en el feudo del Conde Zenfis".

Lentamente, Wayze se acerca. "Ahora, vamos a ver quién eres realmente. No te preocupes, no te mataremos todavía. Tenemos algunas preguntas..."

"¡Comandante! ¡Arriba!"

Por reflejo, Wayze levanta la cabeza.

Una silueta negra cae del cielo. Si no fuera por las estrellas, Wayze podría no haberlo visto. Pero ahora tiene los ojos puestos en su objetivo.

Es un hombre vestido todo de negro, idéntico al que acaban de capturar.

"¡Maldita sea! ¡Nos han engañado!"

El enemigo había engañado al pelotón haciéndole creer que actuaba en solitario atacando a un soldado cada vez. *Un grupo astuto*, alaba Wayze. "Pero qué tonto eres".

El hombre está en caída libre. "Qué tonto"—haber saltado desde tanta altura cuando ni siquiera puede usar magia de vuelo.

Wayze ya ha lanzado un hechizo volador y salta directamente hacia el hombre. En el último momento cambia ligeramente su trayectoria.

"Sólo necesito a uno de vosotros para interrogarlo", dice Wayze, justo cuando alcanza al hombre de negro. Lanza un puñetazo, potenciado con magia fortalecedora, directo al pecho del hombre.

"¡Gler-gh!"

"Heh, eso fue fa— ¡¿Qué?!".

El brazo de Wayze atraviesa el pecho del hombre y sale por el otro lado.

"¡Otro, detrás de ti!"

Wayze se da cuenta antes incluso de oír el grito. Gira la cabeza a tiempo para ver a otro enemigo idéntico y negro como el carbón que viene a por él.

Hah. Cuando vi el segundo, anticipé que podría haber más.

Wayze está tranquilo. No importa cuántos sean.

"¡Sólo significa que tendremos que encargarnos de todos ellos! Si este es su mejor intento de ataque sorpresa, es un juego de niños".

"Todavía estamos los tres", asegura uno de los soldados.

"¡Qué tontos!"

Los dos soldados restantes también son practicantes de la magia de vuelo. Saltan en el aire sin hacer ruido, alcanzan a la figura oscura que vuela hacia Wayze y atacan por ambos lados. Una vez más, se apoderan del enemigo sin ningún problema.

"Eso debería bastar. Incluso si hay más de ellos, ya deben ver que sus intentos de emboscarnos son inútiles".

Si los enemigos intentan huir de la zona, activarán la barrera de radar. El escuadrón de operaciones también es hábil en combate. Sin duda son capaces de apresar a cualquier enemigo cuya única fuerza sea la magia de ilusión.

"Bueno, este está muerto". Wayze mira a su víctima. "¿Revelamos su rostro?" Intenta sacar su brazo del pecho del hombre.

"¿Eh? ¿Qué es esto? ¡Mi brazo no sale! ¿Por qué?"

Ahora que lo pienso, algo no encaja.

El hombre cuyo pecho ha atravesado está muerto—Wayze puede sentirlo con certeza. Pero entonces, ¿por qué el cadáver flota en el aire? Es casi como si estuviera inmovilizado.

"Comandante... Él es..."

Wayze se vuelve hacia la voz temblorosa. Ve una mirada de desesperación en los ojos de su camarada, que ha inmovilizado a su víctima contra el suelo. En la mano del soldado está el casco de su oponente.

La luz de la luna ilumina al sombrío enemigo y revela el rostro de su propio aliado—el primer hombre que fue arrastrado hacia una de las misteriosas puertas.

"No puede ser... ¡Mierda!"

Wayze arranca el casco del hombre que mató, sólo para encontrar a otro de sus soldados que fue arrastrado a través de una puerta.

El misterioso hombre sombra acaba de abatir a tres miembros del grupo especial. Hay tres hombres vestidos de negro. En ese caso, el enemigo aún debe estar...

"Por fin han dejado de moverse", dice una voz inquietante de la nada.

El enemigo, vestido con un traje tan oscuro que casi se funde con el cielo nocturno, planea en el aire. Posa como si estuviera sentado en un asiento invisible mientras planea silenciosamente hacia ellos.

A su alrededor están los diez miembros del escuadrón de operaciones, flotando boca abajo.

Cada una de ellas va vestida con el mismo traje negro, pero sin el casco. Parecen gemir y llorar de terror, pero por alguna razón, sus voces son completamente silenciosas.

"Os movéis demasiado. Me llevó más tiempo del que esperaba. Pero al final no tuve que usar todos estos peones".

El hombre negro como la tinta aplaude con fuerza.

"¡Te tengo!"

"No puedo... moverme..." Wayze se encuentra completamente paralizado del cuello para abajo. Es como si estuviera alojado en piedra. Sus compañeros, incluidos los vestidos de negro, están todos inmovilizados.

"Déjame ir al grano", dice el hombre del casco negro. "Lo sé todo—quién eres y por qué estás aquí".

"¿Sabes... todo?"

"Sí, he estado observando todo el tiempo. Sólo pretendía vigilar un poco a Schneidel, pero nunca esperé que recurriera a algo tan extremo como el asesinato."

Sacude la cabeza, consternado.

"¿Quién... eres tú?" Wayze suelta.

"¿Quién, yo? Oh..." ¡Ka-pow pow pow! El hombre corta el aire con sus brazos y piernas. "¡El precursor de la justicia, Shiva!"

Hace una pose chiflada.

Somos la fuerza de élite... rigurosamente entrenada para derrotar a la Princesa Relámpago. Y este estúpido payaso sólo...

...los derrotó. Mortificados y humillados, Wayze y sus hombres pierden el conocimiento.



Arrojo a los asaltantes al espacio-tiempo misterioso. Un humano puede sobrevivir ahí dentro siempre que le proporcione suficiente aire. Ya lo he probado con mi Puerta de Cualquier Parte, personalizada para ataques sorpresa (la que estaba usando).

Pero, ¿qué hacer con el Sr. Niño Rico?

Al parecer, su "orgullo aristocrático" estaba herido o algo así—pero no puedo creer que intentara asesinarme no sólo a mí, sino también a la profesora Tear y a los demás.

Además, ¿ordenar a sus jardineros y sirvientes que hagan el trabajo? Está pidiendo demasiado.

Por los fragmentos de conversación que escuché, parecía que su hobby era cazar zorros o algo así. Pero eran sorprendentemente indiferentes acerca de cometer asesinato, y sus niveles de maná son bastante altos.

Y sin embargo, eran fáciles de vencer. Quiero decir, ¿es eso normal? Hace un tiempo, luché contra un grupo de soldados imperiales disfrazados de bandidos, y también contra las tropas de invocación de monstruos de Gizelotte. Comparados con ellos, estos tipos eran un poco más duros, creo.

No sé qué está pasando. Decido preguntarles.

Introduzco la mano en el espacio-tiempo misterioso y agarro la cabeza del que probablemente sea el comandante.

"¡Yeek! A-Aa..."

Su nombre es Wayze, recuerdo. Tiene los ojos desorbitados por el terror. "¿Cuál es tu relación con ese tal Schneidel?"

"Huh... Er... Somos sirvientes de la familia Hafen..."

Se le escapan algunas palabras y luego se atraganta. Debe de estar aterrorizado. Supongo que cualquier persona normal lo estaría.

"Me lo imaginaba. Pero parecían estar muy bien coordinados. Casi como una fuerza entrenada. ¿Es porque sois compañeros de caza del zorro?"

"Er... ¿Eh? Um... Sí."

Supongo que hace falta magia para cazar zorros en este mundo. Los zorros del mundo alternativo deben ser algo especial. Tampoco es que supiera nada de cazar zorros en mi vida anterior.

"¿Pero apoyar una misión para asesinar gente? Vamos. ¿Qué, tu amo te amenazó con matarte si te negabas o algo así?"

"Bueno... er..."

Se queda callado. Por respeto a su amo, supongo.

Hablando de quién... Conjuro una barrera tabular flotante para comprobar algo.

Reproduzco la grabación de la conversación entre Schneidel y Wayze. Wayze parece perplejo ante el aparato, pero le ignoro—no me apetece tomarme la molestia de explicárselo.

"¿Sabes qué tipo de objetivo estamos entrenados para cazar?"

Bien. Esta parte. Wayze parece un poco indeciso sobre la orden de Schneidel. Parece como si pensara: *¡Estamos entrenados para cazar zorros, no humanos!*

Apuesto a que realmente no querían hacer esto.

Me puse un poco paranoico cuando Wayze mencionó a Char, pero ahora que lo pienso, su nivel máximo de maná se revela a un pequeño círculo de personas. Probablemente no sea raro que un sirviente de la aristocracia lo sepa. Culpa mía.

Todavía. El asesinato está mal. Incluso el intento de asesinato.

"¡Yeek!"

Me preocuparé de liberarlos más tarde. Por ahora, lo devuelvo al espacio-tiempo misterioso.

Es hora de entregar el castigo del Sr. Niño Rico. Es una lata, honestamente, y preferiría no hacerlo. Pero será un fastidio mayor si continúa entrometiéndose así.

Hombre, tengo sueño. Ya son las dos de la mañana.



¿Por qué? ¿Cómo? Schneidel está simplemente perplejo.

¿Por qué? ¿Cómo? ¿Cómo se enteró tan rápido el hombre de negro?

"En el nombre de..."

Schneidel esperaba en su destrozada habitación una actualización de la fuerza. Pero en lugar de eso, el que aparece es el hombre vestido completamente de negro.

Un extraño objeto plano y rectangular flota en el aire. A través de él, puede ver a la fuerza especial de asesinato de la familia Hafen reunida en el bosque.

"Mi magia de vigilancia tiene una función de grabación", dice el hombre de negro señalando el rectángulo. Schneidel no tiene ni idea de lo que quiere decir.

¿Qué demonios es esto?

Existen técnicas mágicas que permiten ver cosas desde lejos. Reciben varios nombres, como "clarividencia" o "alcance".

Pero esas técnicas están más allá de la capacidad humana. Se rumorea que sólo un subgrupo muy raro de demonios con una afinidad especial puede utilizarlas. Algunos incluso dicen que son una derivación de la Magia Antigua.

¿Este hombre es un demonio?

Tal vez Schneidel haya vislumbrado una pista sobre la identidad de este hombre, pero las pruebas están lejos de ser concluyentes. Han pasado diecisiete años desde la desaparición del Rey Demonio. No tiene sentido que un demonio esté predicando sobre "justicia" en la capital del reino.

Por ahora, sólo necesito ganar tiempo. Mis tropas siguen ahí fuera.

La prueba está aquí mismo, en las imágenes proyectadas por la magia telescópica. Schneidel se ríe en secreto—en este mismo momento, sus hombres están llevando a cabo su misión.

Una vez que terminen su trabajo y regresen, Schneidel tendrá la ventaja. Estos hombres son lo mejor de lo mejor, entrenados como están para derrotar a la Princesa Relámpago. Seguramente no tendrán problemas para lidiar con este canalla.

El comandante Wayze termina de explicar el plan de ataque. "Tú ordenaste esto, ¿verdad?", interroga el héroe oscuro.

"¡N-No! ¡No he sido yo! No conozco a esos hombres—¡Aaaauugh!".

Una sensación parecida a la de una mordaza le aprieta el pie derecho. Un dispositivo como el que lleva en el hombro está ahora sujeto a su pierna.

¿Cómo? ¿Cuándo?

"Podrías haber contestado honestamente. Bien, entonces. Te mostraré la prueba".

La imagen cambia a una de Schneidel sentado en el despacho de su padre, hablando con Wayze.

"¿Qué?! ¿Cómo...? ¿Qué demonios es esta cosa?!"

¿Una grabación del pasado? ¿No es una exploración? Entonces, ¿qué pasa con esas tropas en el bosque hace un momento?

"¿Ves? Aquí. Aquí estás, ordenando a estos tipos—contra su voluntad—que maten a esa gente".

"Wayze... La fuerza... ¿Qué ha sido de ellos?" Schneidel entra en pánico.

"No cambies de tema. Si tanto quieres saber, bien. Los capturé a todos".

"...?"

"Eso que te hice ver pasó hace un rato. Reuní a todos esos tipos antes de venir aquí".

"A-Absurdo..."

Schneidel no puede creerlo.

Estos hombres son lo mejor de lo mejor. Los profesionales más cualificados. Cada uno de ellos tiene un nivel de maná de más de 25, y juntos, pueden igualar a la Princesa Relámpago. ¿Cómo podrían ser derrotados por un solo hombre?

¿Y ahora qué? ¿Qué voy a hacer?

Simplemente no es posible que toda la fuerza haya sido capturada. En ese caso, lo importante es ganar tiempo hasta su regreso.

"Entonces, ¿qué tienes que decir? Estabas detrás de todo esto, ¿verdad?"

Piensa en inventar una mentira, pero su mente se queda en blanco. En lugar de eso, dice la verdad.

"Sí, yo lo ordené. Pero, ¿y qué? Mi buen nombre fue mancillado. Tal insulto merece una justa—¡aauuugh!".

Su pie derecho está aplastado. Se desploma en el suelo y gime:

"Lo siento... No lo volveré a hacer. Ten... piedad..."

"No le diste a la profesora Tear y a los demás la oportunidad de pedir clemencia antes de intentar asesinarlos".

"Urg... Hagamos un trato. ¿Por favor? Llamaré a las tropas. Si envío un mensajero ahora, aún podríamos salvar a Haruto Zenfis y a los demás".

"¿Estabas escuchando? Ya te lo he dicho, se acabó. Mira detrás de ti."

"¿Eh?"

Lenta y temerosamente, Schneidel se da la vuelta. Se queda sin habla.

Entre los muebles rotos y esparcidos, una veintena de cabezas cortadas yacen en el suelo.

Los miembros de la fuerza especial de asesinato, todos demacrados y despeinados, con los dientes castañeteando de miedo... Las cabezas están desmembradas—pero de alguna manera, están vivos.

"¿Vas... a matarme?" Schneidel finalmente dice.

"Sobre eso. ¿Qué hacer, qué hacer?"

El hombre hace la pregunta, pero su tono informal da a entender que ya ha tomado una decisión. Está de pie con los brazos cruzados, como si estuviera meditando algo. *Pero dentro de ese casco, sin duda está sonriendo.*

"Sigo con el clásico 'Me escapo de casa. ¿Por favor, no me busques'? No, eso no es mejor que lo que se le ocurre a este tipo", reflexiona.

Pero Schneidel ya no escucha las palabras del hombre.

La cabeza le late con fuerza. Las heridas de su hombro y pie derecho arden de dolor mientras la fiebre se extiende por todo su cuerpo.

Esto es todo para mí...

Incluso si sobrevive, mientras este hombre de negro esté cerca, Schneidel nunca será absuelto de su desgracia.

Sólo queda una opción...

Divisa la caja de metal con el rabillo del ojo y se apresura a murmurar el conjuro para abrirla. Incluso este magro conjuro hace que los bloques de la mordaza compriman su hombro. El dolor le recorre el cuerpo, pero sólo momentáneamente.

Abre la caja. En ella hay una única jeringuilla.

"¡Junior! ¡No!" Wayze grita desde el suelo.

"¡Te dije que no me llamas Junior! Soy Schneidel Hafen", ruge el joven aristócrata y se clava la aguja en el brazo.

¡He sido elegido por Dios! ¡Lucifyra, dame tu fuerza!

Siente que se quema, como si le hirviera la sangre. El dolor hace estragos en todo su cuerpo como si lo estuvieran cortando en mil pedazos.

Pero al mismo tiempo, siente que un inmenso maná lo recorre.

"¡¡¡Ghaaaaaaaaauugh!!!"

Schneidel suelta un grito espeluznante cuando su cuerpo empieza a transformarse...



¿Queeee? ¡El Sr. Niño Rico de repente es enorme!

Se inyectó con una extraña jeringuilla, y varias partes de su cuerpo empezaron a abultarse y expandirse. *Blurpa-blurpa-blurba...* Su carne se hinchó y se hinchó hasta que finalmente le arrancó la ropa.

Conozco este tropo. Como último recurso, el malo se toma una poción rara que lo sobrealimenta. Y lo mejor: se vuelve loco.

"¡Blaaaurgghh!"

Sí. Ya no habla un lenguaje humano.

Schneidel está agachado a cuatro patas, pero su espalda casi toca el alto techo. La parte superior de su cuerpo es el doble de grande que la inferior, y sus brazos y piernas son largos y gruesos.

Se parece vagamente a un humano, pero con una piel extraña y llena de bultos. Su rostro está horriblemente desfigurado y su tez, que antes era de alabastro, es ahora de un oscuro color púrpura rojizo.

MegaSchneidel (¡nuevo nombre!) levanta su enorme brazo derecho. En el proceso de su transformación, ha conseguido liberarse de los bloques de vicio—al parecer, todo lo que tienes que hacer es arrancar la parte del cuerpo a la que están unidos. Bueno, hay un punto ciego. Además de eso, su herida se ha curado.

Balancea su brazo gigante. Activo mi magia defensiva. Está a punto de atacarme—¿huh?

"¡Rraaagh!"

"¡Blerk!"

De un golpe, aplasta todas las cabezas de las tropas en el suelo. Las cabezas—aún conectadas a sus cuerpos en el misterioso espacio-tiempo—estaban vivas y sobresalían del suelo, sólo aparentando haber sido cercenadas. Pero ese golpe acaba de ponerles fin...



"¡Groooough!"

Esta vez, MegaSchneidel (demasiado largo—vamos con MegaSchneid) levanta el brazo izquierdo.

"¡¿Grouh?!"

Esta vez me apunta a mí, pero me le adelanto y le lanzo directamente una barrera cúbica de dos metros. MegaSchneid sale disparado por la ventana, atraviesa la pared y sale del edificio. No quiero que se pasee por el interior, podría herir a alguien.

Ahora estamos en un patio. Es bastante espacioso.

Inmediatamente, MegaSchneid comienza a agitar sus enormes brazos y torpedea el cuidado jardín.

Todos sus graah's y blaah's se están volviendo molestos.

Desplegué una barrera insonorizante en su habitación antes, y estoy conjurando una aquí también. No hay necesidad de preocuparse por el personal de escuchar la conmoción y salir. Pero, ¿cómo debo lidiar con esto?

Desciendo y aterrizo frente a él.

Su globo ocular brilla en el montículo de carne hinchada.

Esto no es bueno.

Tengo un Cristal de Mija (Edición Mejorada) aplicado en los ojos, pero no puedo medir su nivel de maná en absoluto.

Mi oponente parece dispuesto a matar. Se echa hacia atrás (¿con alegría? Es difícil saberlo) para atacarme.

¡Slash! Su brazo se desprende de su torso y cae al suelo. Lo corté con mi barrera.

"Ew. Está volviendo a crecer."

De la herida brotan burbujas de carne y, así, tiene un brazo nuevo. Mientras tanto, el brazo amputado en el suelo se marchita y se evapora.

¿Y ahora qué? Me pongo una mano en la barbilla e intento pensar. Justo entonces...

‘¡Hermano Haruto! ¡Sabía que estabas en acción!’

La cara de mi hermana pequeña se proyecta de repente en la pantalla del interior de mi casco.

"¿No deberías estar durmiendo?"

¿Y qué quiere decir con "sabía"?

‘Estaba profundamente dormida, pero de repente, mi sexto sentido me dijo que mi hermano está tramando algo increíble. Ahora estoy bien despierto’.

Es todo un sentido. En ese caso, lo entiendo.

"Estoy en medio de la lucha contra este monstruo raro."

‘¡Quiero mirar!’

Es algo grotesco para un niño pequeño. Pero si censuro las partes asquerosas con un rayo de luz misteriosa, creo que puedo hacer que funcione.

"Muy bien. Sé testigo de mis actos heroicos".

Creo un montón de barreras de vigilancia para que pueda ver la acción desde múltiples ángulos.

‘¡Dios mío, qué monstruo tan poderoso! ¿Es un demonio? ¡¿De la gigantesca organización del mal?!’

"Oh, puede parecer temible, pero es sólo un subordinado. No es rival para mí".

De hecho, mientras Char y yo mantenemos nuestra conversación, MegaSchneid ha estado golpeando mi barrera defensiva con los puños. Sin embargo, no consigue que se mueva. Supongo que no es tan fuerte como parece.

Sin embargo, mis ataques son inútiles. Se regenerará al instante.

Supongo que si lo hago añicos con mil millones de ataques de barrera diminutos, probablemente no podría regenerarse, pero eso sería un poco inapropiado para que lo viera un niño.

¿Hmm? De repente me asalta algo extraño.

¿Se ve un poco diferente de lo que era al principio? ¿Se ha... encogido?

Levanto la palma de la mano hacia el cielo nocturno. *¡Bwoom!* Aparece un anillo de luz.

'¡Una ráfaga de ki! ¡Para cortar!' exclama Char.

Disparo el anillo incandescente y le corto una pierna. Un misterioso haz de luz oculta la herida abierta a la vista del niño.

MegaSchneid se tambalea y se desploma.

Hombre, él es realmente un peso ligero. No es para tanto. Empiezo a sentirme muy gallito, pero mi hermana pequeña parece preocupada.

'Pobre Sr. Monstruo. Está sufriendo...'

Bueno, eso es un alivio. Al menos conoce la diferencia entre el anime y la realidad.

"Char, mira con cuidado."

La carne brota de la herida de MegaSchneid y pronto recupera la pierna.

¿Se... regeneró? Hay un haz de luz en el camino. No puedo ver muy bien. Perfecto. La Luz Misteriosa está haciendo su trabajo.

"Así es. ¿Notas algo más?"

Tal y como esperaba, MegaSchneid se hizo más pequeño. No tanto como cuando le corté el brazo. Estoy especulando que su cuerpo se redujo en proporción a la masa de su pierna.

'Se está encogiendo. Además, su piel no es tan grumosa. ¿Y tal vez es un poco más claro en color?'

¿Eh? *Tiene razón.* Su tono de piel es un poco más uniforme, y no tan oscuro. Hmm. En ese caso...

"¡Graaaugh!"

Es el mismo rugido que soltó justo después de transformarse. *Sí, te entiendo. Eso debe haber dolido.*

'¿Está intentando expresar algo?'

"Es un grito de auxilio", respondo con gravedad.

Char jadea. Dudo que MegaSchneid sienta remordimientos, pero eso es lo que creo.

"Verás, en realidad es un humano. Una organización malvada mutiló su cuerpo y lo convirtió en un monstruo".

‘¡Qué horrible!’

"Pero lo salvaré. Lo prometo".

Conjuro un montón de círculos mágicos a mi alrededor.

¡*Swing!* Invoco cuchillos y lanzas de los círculos, cada uno con una forma y tamaño diferentes.

'¡Wow, Hermano Haruto! Tienes tantas armas en tu almacén'.

Tengo un stock limitado de armas en mi imaginación, así que algunas son cuchillos de chef japoneses y cuchillos de pelar. Pero tienen encanto, creo.

"Esto va a doler un poco. ¡Pero creo en tu voluntad de vivir!"

Hago todo lo posible por sonar heroico mientras lanzo las armas.

"¡Ghraaauuuugh!"

MegaSchneid lanza un grito agónico mientras las armas le destrozan los brazos, las piernas, el estómago y el resto del cuerpo.

‘La pantalla es tan brillante que no veo nada’ grita Char.

Trabajando duro, Luz Misteriosa.

El ataque es constante. Tan pronto como una parte del cuerpo es cortada, se regenera, sólo para ser cortada de nuevo.

¡¡*Ksssshhhhhhh!!*

Del vapor ascendente emerge un ser humano. Mi corazonada era cierta.

Cada vez que se regeneraba, MegaSchneid se acercaba un poco más a su apariencia humana. Schneidel ha recuperado su forma original y está sentado de rodillas, con los brazos flácidos a los lados y una expresión vacía.

También está completamente desnudo, pero la luz misteriosa sigue actuando, ocultando sus partes. Bien hecho.

"Eso es todo por esta noche. Gracias a tu apoyo, Char, lo hemos salvado".

‘No, Hermano Haruto. Fue tu amabilidad la que hizo el trabajo. ¡Eres tan maravilloso!’

Char empieza a llorar. 'Así que es verdad... El hermano Haruto está luchando... contra el mal gigante... Buenas noches, ahora.'

Abrumada por la emoción, se despide.

No sé qué pensar de todo esto, pero me alegro de que haya funcionado. Pero esto sólo significa que he vuelto al punto de partida.

¿Y ahora qué? Estoy seguro de que Schneidel ha sufrido mucho esta noche, y convertirse en un monstruo también debe haber sido horrible. Incluso si él se lo buscó. Tal vez no necesito repartir más castigos esta noche. Además, tengo sueño.

Le haré prometer que no volverá a meterse con Haruto Zenfis y sus socios. Si se resiste, puedo usar el mismo truco que usé con la reina.

Me vuelvo hacia él. "Prométeme que a partir de ahora nunca te meterás con Haruto Zenfis ni con nadie—hey, ¿me estás escuchando?".

Schneidel tiene los ojos en blanco. Le paso una mano por la cara.

Lentamente, se vuelve hacia mí con su mirada de mil metros. Cuando nuestros ojos se encuentran...

"¡A-Aaaaaaugh!"

El terror se apodera de su rostro y empieza a agitarse presa del pánico.

"Hey... um, ¿hola? No voy a hacerte daño—¿huh?".

¿Qué pasa con el viejo senpai?

"Aa— Aaaaa, aaa, aaa...".

Se escabulle a cuatro patas, todavía bramando incoherencias. Estoy fuera de su vista. Le llamo un par de veces más, pero ni siquiera me escucha. Me entristece que me ignore.

Schneidel coge una rama de un árbol caído y empieza a masticar sus hojas. *Um, eso podría darte dolor de barriga.*

Sí. Ha perdido totalmente la cabeza.

Supongo que lo dejaré en paz. Su habitación y el patio están hechos un desastre, así que hago una limpieza rápida y arreglo todas las cosas que ha destrozado.

"Bueno, entonces. Hasta luego, supongo".

Abandono la escena descontento. Se siente como un trabajo no bien hecho...

Aún en modo Shiva, vuelvo al laboratorio de la profesora Tear.

Todos están profundamente dormidos.

Para haber estado a punto de ser masacrados, parecen felices.

¿Tienes idea de lo que acabo de pasar? Le doy a mi copia un golpecito en la nariz. *Hnarg*, se revuelve, pero enseguida vuelve a su sueño tranquilo.

Iba a contarle lo que pasó con Schneidel, pero decido dejarlo pasar.

Mi memoria se le cargará de todos modos cuando esté en modo chica-caliente-figurina.

"Me voy a casa a dormir un poco".

Estoy exhausto. No físicamente, sino mentalmente.

Ratas. Acabo de recordar algo. Mañana me toca ir a la escuela. Al menos ya elegí mis clases y curso, así que no tengo mucho que hacer. Puedo dormir hasta tarde.

Pensándolo bien, le seguí el juego a Char con ese toro de la organización del mal. Me pregunto si no debería haberlo hecho.

Por supuesto, no hay tal cosa. Toda esa tontería de esta noche fue sólo Schneidel siendo un gran bebé. Nada más. ¿No es cierto?

Al menos ahora está fuera de juego y no hay nada que se interponga en mi misión. Eso espero.

Las clases empezarán pronto.

Yo puedo. Puedo hacerlo.

Acabaré con esta misión enseguida, ¡y podré volver a mi vida libre y perezosa en mi ermita!

Renuevo mi compromiso con la Operación Expulsión Inmediata.

Cuando estoy a punto de irme, mis ojos se posan en un plato de pudding sobre la mesa.

No me gustan los dulces, pero... *Jiggle jiggle*. Tomo un bocado con una cuchara.

"No está mal."

Engullo todo el plato antes de volar hacia la noche.



El castillo real está situado en el centro de la capital, y no lejos de él se encuentra el anexo de la reina. Gizelotte llama a su hijo a su cámara.

Su belleza apenas ha disminuido desde el día en que derrotó al Rey Demonio. El único cambio es el tosco collar de hierro que lleva al cuello.

"Laius, tengo entendido que mañana empiezan las clases en la academia", dice sentada en su sofá.

"Sí...", responde débilmente.

Ella entrecierra los ojos y le mira en silencio.

Tras una pausa, continúa: "¿No es extraño? Según recuerdo, has tenido una semana entera de orientación desde el día de la ceremonia de ingreso. Más de diez días desde que te incorporaste a la residencia de estudiantes. Pero en ese tiempo, no has informado ni una sola vez a tu madre".

"B-Bueno... no he tenido la oportunidad de hablar con Haruto..."

"¿Y qué te impide crear la oportunidad?"

"Lo siento mucho—"

Gizelotte da una patada a la mesita y la hace volar por los aires. Se levanta y camina hacia Laius.

"No hace falta que parezcas tan asustada. No te estoy regañando. Simplemente me preocupa que hayas olvidado nuestra promesa".

Gizelotte mira a su hijo, pero la intensa presión parece más bien que le está mirando fijamente.

Da vueltas detrás de él, con una fina sonrisa en los labios.

"¿Te has enterado? Ese hombre vestido de negro ha aparecido cerca de la capital recientemente. Rescató un carro lleno de campesinos de un demonio".

"¿Qué?"

"Sorpresa, sorpresa. Ni siquiera has estado haciendo lo mínimo para reunir noticias".

Ella le aprieta los hombros. Su agarre es tan fuerte que Laius cae de rodillas.

"Tú eres mi hijo. El hijo de la Princesa Relámpago—vencedor del Rey Demonio. Pero no te dejes llevar por la complacencia. Debes desempeñar el papel que te ha sido dado con humildad y diligencia".

Sus palabras son suaves, pero su voz está cargada de rabia.

"¡Sí, madre!"

"Bien. Es lo que espero de mi hijo".

Laius huye por la puerta y Gizelotte suspira al verle marchar.

Qué inútil. Nació con un nivel de maná bastante alto, pero su espíritu es débil.

Al menos aún puede ser útil como marioneta.

Gizelotte saca una hoja de papel de su pecho: una carta de la Congregación que ha llegado hoy.

"Por fin comienza la fiesta de la capital real".

Gizelotte se toca el collar que lleva al cuello. "¡Por fin me libraré de este despreciable collar! ¡Ahaha, hahahahahaha!"

Su risa maníaca resuena por todos los rincones del anexo.

Epilogo Extra: Mi Diario De Observación Del Club De La Mesa Redonda

De vez en cuando, Char y su equipo se reúnen para una "conferencia" cerca de la ermita.

Excepto Char, todos los asistentes son demonios. Probablemente a un extraño le parezcan una pandilla bastante sórdida, pero en realidad son más bien un club recreativo extraescolar.

La mayor parte del tiempo me mantengo al margen, pero últimamente parecen especialmente activos, así que decido echar un vistazo...

Celebrar reuniones parece ser su principal operación, pero de vez en cuando salen de excursión para recabar información.

Desde mi marcha a la academia, su destino de excursión ha sido por defecto la capital.

"¿Ha habido señales de problemas en la capital últimamente?"

La criada pelirroja interroga a un transeúnte en la calle, bolígrafo y bloc de notas en mano.

"Perdone, pero ¿quién es usted?". El desconocido la mira de arriba abajo. Sus orejas y cola están ocultas. Nadie puede decir que es un demonio.

"Soy sirviente de un personaje importante. Eso es todo lo que puedo revelar. Ahora, ¡habla! ¿O hay alguna razón por la que te niegas a cooperar?"

"Bueno, 'problemas' es bastante vago..."

El hombre parece perplejo ante la agresividad de la entrevista.

Otro hombre se acerca, parece ser amigo del primero. Es sólo mediodía, pero sus mejillas ya están sonrojadas.

"¡Heh heh heh! ¡Qué guapa eres, jovencita! Vamos a charlar allí, en ese callejón tranquilo", el borracho señala una callejuela desierta.

"Hm. Si es tranquilo, supongo que podemos hacer cualquier cosa sin que se note. Muy bien."

"Whoo, seguro que sabes lo que quieres. Vamos a divertirnos, entonces."

"No quieres hacer eso", advierte el primer hombre. "Obviamente son sirvientes de la nobleza".

"¿A quién le importa? Ha dicho que le apetece".

Lamiéndose los labios, el hombre sigue a Flay hasta el callejón. Pobre hombre. RIP.

El hombre abandonado se vuelve hacia Liza, la otra criada, que ha permanecido en silencio todo este tiempo. "¿No deberías detenerla?"

"Él es el que ignoró tu advertencia", dice Liza. "Estoy segura de que ella no le quitará la vida, pero es culpa suya si le pega una paliza hasta dejarlo medio muerto".

"Espera—quieres decir...". El rostro del hombre palidece.

Liza continúa la entrevista. "Repetiré la pregunta. ¿Ha oído malas noticias o rumores inquietantes? Una cosa o las dos. Supongamos que no sabemos nada".

"Bueno, siempre hay muchas malas noticias. Suponiendo que no sepas nada... supongo que puedo empezar por el principio".

Una chispa de luz brilla en los pesados ojos de Liza.

"Para empezar, está la rivalidad entre Su Majestad Real el Rey y Su Majestad Real la Reina...".

Mientras tanto, en el callejón adyacente, tiene lugar un violento interrogatorio no apto para un público joven...

La información así recopilada se analiza en una mesa redonda al aire libre... que se construyó en algún momento sin mi conocimiento.

"Y con esto concluye la información que Liza y yo hemos reunido", afirma Flay, hinchando el pecho.

Fue Liza quien recopiló la mayor parte de la información útil. Pero al menos Flay no acapara el mérito. Debería elogiarla por eso más tarde.

"Interesante. El rey y la reina no se llevan bien, lo que está fomentando la discordia dentro de la clase noble. Y esto está causando malestar general en toda la capital".

A mi hermana pequeña Char le brillan los ojos.

"¡Huelo problemas! Deben ser las maquinaciones de la gigantesca organización maligna. ¡Una sensación de desastre en la capital puede o no ser inminente!"

"Eso parece vago..."

A Liza le cuesta ocultar su preocupación por este dramático salto a las conclusiones. Cuando llegas a mi nivel de experiencia lidiando con la salvaje imaginación de Char, ni siquiera pestañeas. *Aguanta, Liza.*

"No, señorita Liza. El enemigo ya está en movimiento. Y como hemos visto, ¡nuestro maestro ya se ha enfrentado a la primera línea del enemigo!" El comandante del Caballero Esqueleto, Johnny, cierra el puño.

Gigan el gigante de roca está dormido.

"¡Ah, es verdad!", grita Char.

"¿Lo has olvidado?"

"Por supuesto que no lo he olvidado. Está todo catalogado en mis registros mentales. Además, tengo una grabación visual guardada en el dispositivo mágico de mi hermano. Veámosla todos de nuevo más tarde".

"Gran idea. Podría ver las hazañas de Sir Haruto una y otra vez, todo el día", presume Flay.

"Sí. Nuestro maestro no sólo vence al enemigo, sino que incluso expresa una gran misericordia hacia él. No hay nadie más poderoso", añade Johnny.

"Estamos divagando", dice Liza, "pero a mí también me gustaría volver a ver la grabación".

Hablando de eso, ha habido informes de que Schneidel está mentalmente mal, y fue enviado de vuelta al feudo de su familia. Según los sirvientes de su finca, parece que se retirará de la academia.

"En cualquier caso", prosigue Char en tono serio, "todo lo que somos capaces de extraer de los civiles son habladurías. Para obtener información más detallada y fiable, tendremos que llevar a cabo una investigación exhaustiva en la fuente."

"¿Quieres decir... en el castillo real?" Liza pregunta con aprensión.

"Sí. Pero será demasiado sospechoso que personal no autorizado deambule por el castillo. Por lo tanto..."

Char levanta una mano hacia el cielo. Aparece una barrera tabular translúcida.

"Usaremos al señor Watchover, la magia de vigilancia que el hermano Haruto me ha proporcionado. ¡Liza, no hay necesidad de parecer tan escéptica!"

"Pero... esa cosa es, sin duda, una forma de magia de transmisión. ¿Una magia extremadamente compleja ha sido simplificada de alguna manera, y reducida a un formato que puede ser prestado para que otros lo usen? No puedo comprender cómo funciona..."

Flay suspira e interviene. "Entonces me encargaré yo. Llevo años usando la magia de vigilancia de Sir Haruto. El menor movimiento de la pata de un ratón no escapará a mis ojos".

Literalmente, pasó bastante tiempo observando la ecología de los ratones que viven en nuestro castillo. No tengo ni idea de qué sentido tenía eso.

"Liza, quédate con la Copia de Haruto y reúne información en la academia. Seguro que hay un consejo estudiantil clandestino en movimiento".

Lo dudo sinceramente.

Por supuesto, no pueden oír mis dudas. El grupo sigue charlando con regocijo.

Char concluye con valentía: "Para mantenernos alejados del hermano Haruto—o de Shiva—actuaremos como sus sombras y, a veces, como su sol. Sobre todo de esta última. ¡Y nos implicaremos proactivamente en su misión! Mesas redondas, ¡ya!".

"¡Vamos!" grita el equipo. Excepto Gigan, que sigue dormido.



"Por cierto, Char..." Liza interviene. "La Mesa Redonda se refiere a nuestras conferencias. Sería un término inexacto para dirigirse al grupo".

"Es cierto. Pues que se nos ocurra un buen nombre", asiente Char. Pensé que habían terminado, pero su divertida charla continúa.

"¿Qué tal 'El Consejo para Vigilar a Shiva y Permitir que su Grandeza sea Conocida por el Mundo Mientras Apoya desde las Sombras!'. sugiere Char con orgullo.

Liza: "Creo que es un buen nombre que describe con precisión las actividades del grupo. Pero es largo".

Flay: "Sí. Es muy sencillo. Pero es largo".

Johnny: "Sí. Hace un buen trabajo dilucidando la magnificencia de nuestro maestro. Pero es largo".

"Hmm..."

Estoy de acuerdo. Es largo.

"Okay. ¿Qué tal Beobachter (observador)?" Le encanta el alemán.

Aun así, Char y la pandilla parecen divertirse. Tendría que ser un idiota para interferir. Sólo tengo una cosa que decir.

No me importa que investiguen, siempre que respeten la intimidad de las personas. Eso es probablemente hipócrita viniendo de mí, ya que los estoy espiando mientras hablamos.

Y eso significa que hay una cosa que tendré que hacer.

No creo que exista ninguna "gigantesca organización malvada", pero por si acaso mi hermana y sus colegas se las apañan para meterse en problemas de alguna manera, necesito ir un paso por delante.

Para empezar, hmm ... Tal vez hacer un poco de investigación en el interior del castillo real.

Apuesto a que esa vieja ya se ha enterado de la aparición de Shiva en la capital. Podría estar preparándose para hacer un movimiento.

Será mejor que me asegure de que no se mete con Char y los demás.

No obstante, mi misión principal sigue siendo la Operación Expulsión Inmediata.

Tendré que conseguir que me echen rápido de la escuela, mientras mantengo a Char y compañía aparte.

No hay problema. Ahora, a la cama. Buenas noches. Zzz...

Palabras De Cierre

Hola. Soy 澄守彩 (Sumimori Sai). También conocido como すみもりさい (Sumimori Sai).

Volumen dos. ¡Volumen dos! ¡Hurra, está en las tiendas! Y el volumen uno ha sido reimpresso. Todo esto ha sido posible gracias a ustedes, los lectores. Muchísimas gracias.

Además, el volumen uno de la versión manga, serializado en la revista de Nico Nico Seiga, Wednesday's Sirius, llegará a las tiendas una semana después de éste.

Es muy divertido ver las expresivas representaciones de la adorable Charlotte, el vagabundo -aunque a veces brillante- Flay y la madre de Haruto (no la malvada), que no aparece en la versión web. ¡Realmente muy divertido!

Espero que también te hagas con la versión manga.

Como la última vez, hay mucho material nuevo en esta novela que no estaba en la versión web.

Hay un capítulo entero dedicado a la presentación de Liza. Su compañero demonio, Flay, está aterrorizado de que la recién llegada usurpe su posición. Y puede que incluso descubras cómo Char y Liza se hacen íntimas.

He retocado el desarrollo de la historia y he añadido detalles como que Iris aparezca antes.

Basado en el capítulo tres de la versión web (justo cuando empiezan las clases en la capital), se introducen muchos personajes nuevos. En particular, Schneidel-senpai es mucho más "Schneidel-senpai" que en la versión web, a la que tengo especial cariño. (Probablemente lo entenderás cuando lo leas).

En fin. Para los que leísteis la versión web, este libro también debería ofrecer muchas cosas que disfrutar. (¿Lo había?)

Por último, unas palabras de agradecimiento.

A Ai Takahashi, que hizo el arte de este libro y de la serie de manga. Había muchos personajes nuevos en el segundo volumen, ¡y estoy segura de que fue todo un reto! Con todos los personajes del volumen uno creciendo significativamente... En serio, ¡muchas gracias! Y Char es tan adorable. Oh, Char.

A todos los editores de K Ranobe Books, y a mi editor, Kurita-san. Tuvimos mucho, mucho tiempo para este proyecto, así que no creo que os haya causado ningún problema... espero... Se me acumularon algunas otras cosas... pero, no obstante, ¡espero seguir trabajando con vosotros!

Por último, quiero darte las gracias a ti, lector, de todo corazón. Espero que también disfrutes de la versión manga.

Tanto si sigues la versión web como si no, ¡espero que disfrutes de este libro!

Sai Sumimori



Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/website>

Si desean pueden donar para ayudar a los traductores.